

Cioblanco



AGONIA
Y RESURRECCION
DE LOS MUSEOS

DE LA LUCHA
AL SUPERMERCADO
ESPIRITUAL

¿LIBERALIZACION
DE LA HEROINA?

HIERBAS
PARA CURAR

MUSICA
CONTRA EL NACISMO

LA OTRA
GEOGRAFIA

MOZART

extrajoblanco

TEATRO Y FIESTAS POPULARES

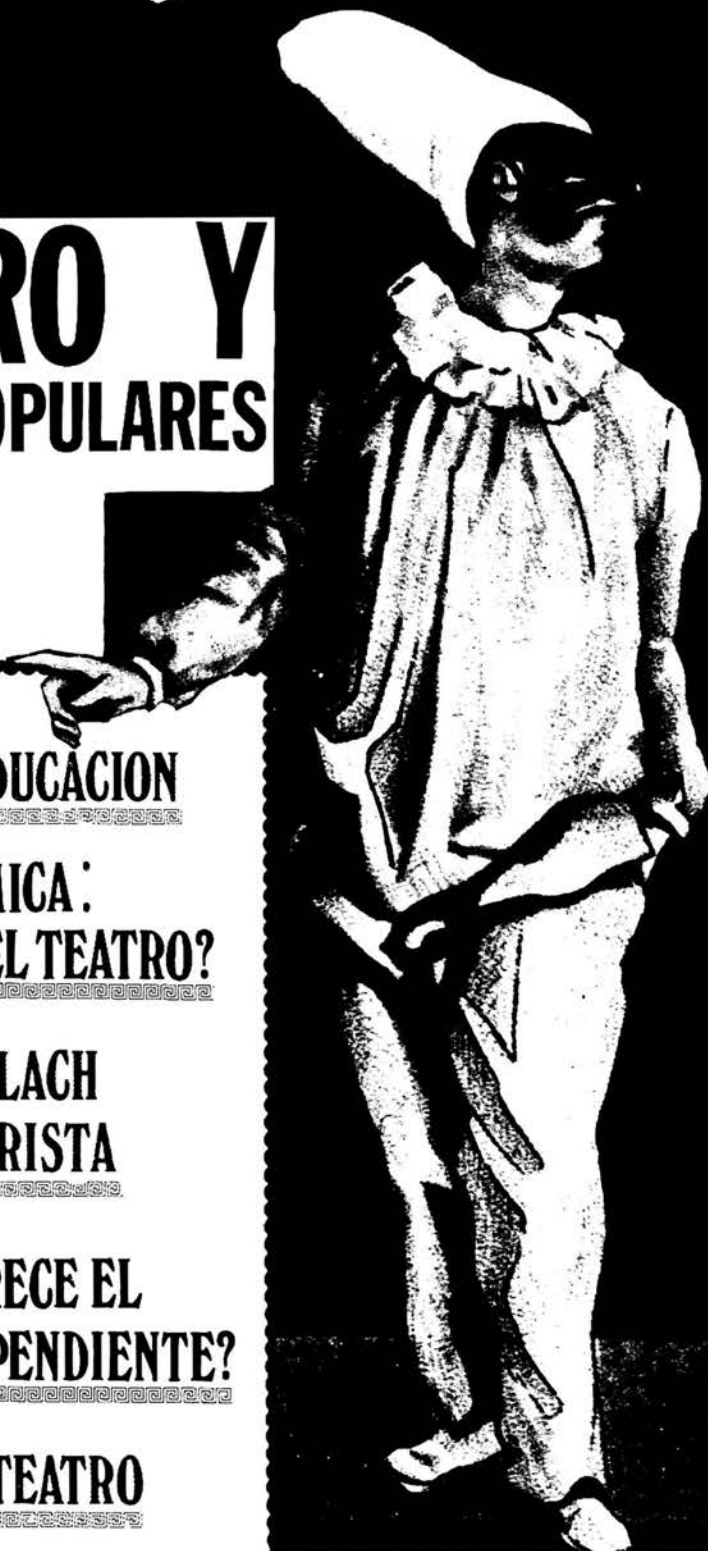
TEATRO Y EDUCACION

POLEMICA:
¿HA MUERTO EL TEATRO?

MARSILLACH
EQUILIBRISTA

¿DESAPARECE EL
TEATRO INDEPENDIENTE?

GUIA DEL TEATRO



★ No 13 - 125 pts. ★

PULCINELLA - NAPOLI

SUMARIO

4 DE LAS LUCHAS DEL "Movement" AL SUPERMERCADO ESPIRITUAL. De cómo la lucha anárquica con un remalazo de alucine poético, se ha transformado en santoral hindú de baja estopa y con sabor a coca-cola.

8 ECONOMIA BUDISTA. Las personas no son mercancía. He aquí la diferencia entre el capitalismo y la praxis económica de las enseñanzas del Buda ensayadas en algunos países.

12 HIERBAS PARA CURAR. Un recetario de hierbas para pasar de farmacia química.



18 LA OTRA GEOGRAFIA. El territorio visto desde un punto de vista no militar.

22 FIESTAS GALLEGAS. El tinglado de los santos curativos, la blasfemia en misa, la superstición como foma de encuentro: una visión no "científica" del asunto.

25 ¿LIBERALIZACION DE LA HEROINA? El mercado negro genera una cultura que convendría mantener en una supuesta liberalización de la heroína.

28 MINIPIMER. Noticias, comentarios, insinuaciones, agujeros en la narración....

32 MOZART o la música como individualidad y poema. Aproximación a su música donde la masonería, el hombre de la ilustración y el romanticismo próximo se entrelazan en un gran acorde final: Comoedia finita est.



37 EL CUERPO HABLA. Experiencia de un laboratorio teatral donde el cuerpo aparece en otro registro.

41 DISEÑO Y PERVERSION. Ameno reportaje de nuestra compañera Veneranda donde se pasa revista a las "perversiones" que insinúan los diseñadores catalanes quienes hayan en caniche su identidad.



44 MUSICA CONTRA EL NAZISMO. En Inglaterra que no se limitan a producir buena y marchosa música: combaten el nazismo que aparece, con fuerza, en amplias capas de la población joven.

48 MISERIA DEL TEATRO Y MISERIA DE LA POLITICA. Sólo habrá un teatro distinto cuando cambie esa

democracia. Mientras, el teatro refleja la miseria política del país.

50 SOPA JULIANA. Sopa cocinada en el agradable calor de la diáspora estival.

55 AGONIA Y RESURRECCION DE LOS MUSEOS. En agosto cuando los museos se llenan de turistas, nos parece el momento propicio para reflexionar



sobre ese trasto viejo en que se ha convertido el museo como institución desde donde difundir la cultura de los países industrializados.

61 CLOACA. Contactos, viajes, virajes....

COORDINACION GENERAL: Toni Puig. DIRECTOR PERIODISTA: Ramón Barnils. COORDINADOR REDACCION: Josep García. COLABORADORES: Mario Vila, Joan Senent-Josa, Oscar Collazos, Jordi Alemany, Carlos Gómez, Juanjo Fernández, Comunidad de Entrerrios Santi Soler, Pedro Berges, Amparo Tuñón, Pepe Ribas, Colectivo Salud Mental. MADRID: José Manuel Costa. ARAGON: Javier Losilla. GALICIA: Anxel Vence. COMPAGINACION: Quim Cañellas. FOTOS: Gol y Manuel Esclusa. GERENCIA: Toni Aponte. PRODUCCION: Antonio Abad. PUBLICIDAD: PROMEDIA, S. A., Avda. Príncipe de Asturias, 8. Tels. 218 42 55 - 218 41 71. EDITA: Ajoblanco Ediciones, S. A. REDACCION Y ADMINISTRACION: c/ Carders, 17, 1.º, 2.ª, Barcelona-3. Tel. 319 56 00. IMPRIME: Publicaciones Reunidas, S. A. c/ Alfonso XII s/n. Badalona. DISTRIBUYE: Pelayo, c/ Llacuna, 11, Barcelona. Tel. 300 30 01. DEPOSITO LEGAL: B. 4231-1974. La revista no se responsabiliza de los trabajos de sus colaboradores así como tampoco devolverá los trabajos no publicados.

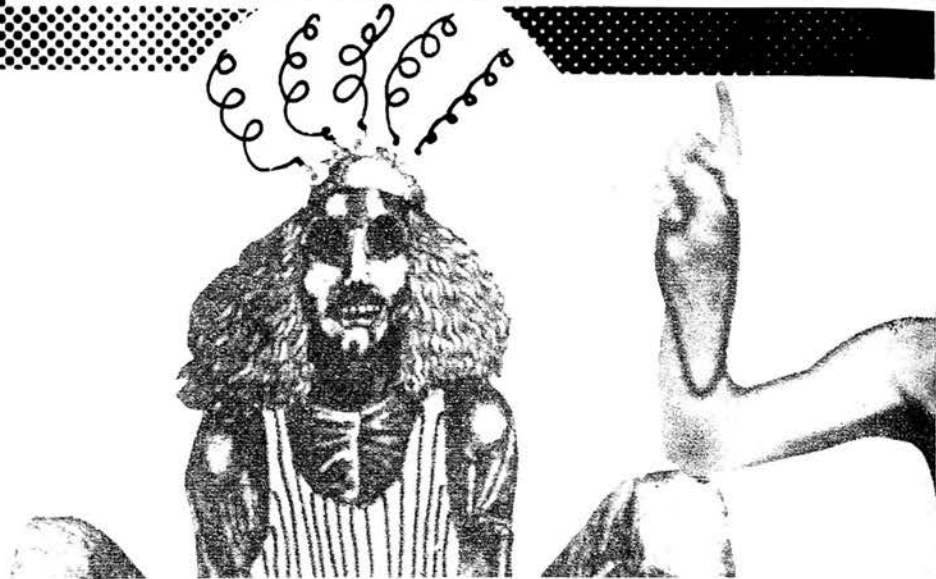
Aquellos locos chalados

Eran los años sesenta. Aquí triunfaban el Cordobés. Y algunos nos enterábamos, aquellos tiempos de Vds. son formidables, que en América —y más concretamente en California—, desde la década anterior pasaban cosas gestadas en el desencanto sin fondo que siguió a la Segunda Guerra Mundial. Los años cincuenta significaron una primera reacción, basada en la inseguridad y el miedo, y protagonizada por los beats, detectadores de una nueva realidad posible. "Con la palabra beat puede decirse que tienen un nombre... Quien ha sobrevivido a una guerra, cualquier tipo de guerra, sabe que ser beat no significa tanto estar muerto de cansancio como tener los nervios a flor de piel, no tanto "estar hasta las narices" como sentirse vacío. Beat describe un estado de ánimo carente de cualquier superestructura, sensible a las cosas del mundo exterior, pero intolerante con las banalidades. Ser beat significa haberse sumergido en el abismo de la personalidad, ver las cosas desde la profundidad, ser existencialistas en el sentido de Kierkegaard más que en el de Jean-Paul Sartre..."

La tecnología amenazaba. La desconfianza en la democracia USA creaba los primeros escépticos políticos. Tensiones sociales, raciales, psicológicas y generacionales, daban a entender que el panorama era y sería negro. Necesitábamos hallar una nueva frontera. "Si el destino del hombre del siglo XX es el de vivir en compañía de la muerte desde la adolescencia hasta una vejez prematura, bien, entonces la única respuesta vital es aceptar los términos de la muerte, vivir con la muerte como peligro inmediato, divorciarse de la sociedad, existir sin raíces, embarcarse en un viaje desconocido en los imperativos rebeldes del propio ser". Este será el hipster. El que quiere vivir en blanco como si fuera negro. Saboreando la violencia, la sensualidad, el apoliticismo y rechazando todos los valores morales ajenos a la propia experimentación de la vida. ¿Para qué tenerlos presentes —a los que batallaron en la guerra—, si todo lo suyo es mierda?

Junto a ellos, el beatnik —el Jack Kerouac, el Ginsberg, el Watts, el Burroughs...—, con su decidida voluntad de intervención pública basada más en lo poético que en lo político y sostenida, en su afán de buscar nuevas fronteras, por la marihuana, el misticismo, la filosofía oriental y el sexo como placer. "El beatnik es el portaestandarte de los valores supervivientes de libertad, libre expresión e igualdad, que fueron los primeros en moverle contra las hipocresías y la desnuda e inculta mediocridad de la clase media".

DE LAS LUCHAS DEL «M» AL SUPERMERCADO E



La gran explosión incontrolada del Movement allá por los bellos sesenta, sus errores ideológicos, sus posiciones confusas, pero —y ante todo—, de subversión, quedó en explosión incontrolada, instintiva y anárquica. La en intentona personal y de pequeña comunidad. La imaginación y las esbozaban nuevos horizontes, murieron. La izquierda no se interesó. Ella Por el desencanto. Beats, beatniks, hipster, hippies, pasotas..., los amantes —"una lluvia de fuego divino"—, la locura, el tiempo cotidiano, la visión, la y profética, han cristalizado en algo tan mezquino como un SUPERMERCADO. Los afamados gurus venden, puerta a puerta, el "realismo extático" de los pretendidamente orientales, astrológicas, milenaristas, esotéricas y —báñate— neófito puede bañar su miseria y tomar una copa de elixir con los dioses. hoy, un hiper de falsas esperanzas envasadas en los más místicos potes de Tradición, Quietismo, y Resurrección de lo Mon

Y todos en los tugurios íntimos y amicales de Greenwich Village de Nueva York o de la North Beach de San Francisco donde la marginación se tiñe de comunidad alternativa, la búsqueda de nuevas fronteras descubrió el otro lado de la locura, el célebre "aullido" de Ginsberg expresó el descontento, el vacío, el disgusto profundo de vivir... Se vistió, allí, una nueva sensibilidad. Una posibilidad distinta de entender el mundo frente a "la bonita y grandiosa droga estatal del conectar vuestro televisor". En definitiva, se está gestando —es ya— una nueva cultura: una reflexión distinta sobre lo circundante, aunada al intento del buscar nuevos medios para expresarla: los años sesenta, los de la explosión, están al caer. Y esa concepción distinta de la cultura tomará el nombre de underground, nueva cultura, cultura alternativa o contracultura.

El esplendor de los sesenta

Son, efectivamente, vistos desde estos últimos setenta donde cada hijo de vecino y grupo vuelve a su madriguera con la cola entre piernas, un mortero de fuegos artificiales. Ché Guevara, los situacionistas, Cohn Bendit, Mao, la reinterpretación del anarquismo, Marx, Rosa Luxemburgo...: la revolución parece posible. Se vive con un toque de Romanticismo. A veces pienso que fué el resurgir de aquél Romanticismo europeo maltrecho y abortado. Sí. El Movement fué romántico. Y cabrea al constatar que algunos le ataquen ese punto como causa de su posterior deterioro. El Romanticismo no significa inseguridad teórico-ideológica-práctica. Lo que pasa es que se calculó desastrosamente el poder permisivo del sistema. El Estado moderno es un juegue-

MOVEMENT» SPIRITUAL



a con sus debilidades teóricas,
con una profunda esperanza
a "revolución inminente", paróse
intervenciones sectoriales que
va por la política institucional.
es empedernidos del apocalipsis
a gran tradición tribal, chamánica
MERCADO ESPIRITUAL donde
Blake sazonado con técnicas
sicamente—, exóticas, donde el
La lúdica lucha del Movement es,
Desencanto, Salvación Personal,
político.

te que tiene mucha cuerda. Y todo lo recupera en sus monstruosas entrañas. A veces, desesperado, pienso que algún día cambiará. Caerá. Como sucedió con el feudalismo. Pero la novedad monárquica absolutista fue mucho peor. Sólo, entonces, me queda contemplar el paisaje urbano y soñar en las galaxias. Porque soy de aquellos que, terminado el Movement, creo en él y continuo su lucha.

De los sesenta es el hippie que afirmaba, a pesar de su postura individualista la liberación personal era su bandera un tanto cómoda—, la posibilidad de variar el sistema. De vencerlo. Más sus actos, vistos en perspectiva, resultaron ser más manifestaciones de disgusto y búsqueda de un Hombre Nuevo liberado de la tecnología y de sus poderosas armas manipuladoras, que lucha frontal. "Jamás diría que los jóvenes son los agentes del cambio, especialmente los jóvenes

blancos, los llamados hippies. Creo que sólo están expresando su alienación de una manera muy creativa. La opresión espiritual del escenario hip de los jóvenes blancos es otra cosa, pero muchas veces no está dirigida a radicalizar a la gente porque siempre está basada en principios individualistas anti-revolucionarios... Los agentes del cambio no serán sólo los jóvenes. El problema de la revolución concierne a la conciencia de clase y al nivel de opresión material de la gente. Creo que las masas obreras—negras y blancas— son el sector que, en el análisis final, comprenderá que debe alinearse con la formación revolucionaria, si queremos esperar algún cambio en este país". Y surgieron los White Panthers y pequeños movimientos autónomos cuya lucha todavía, hoy, proseguimos.

Individualismo y droga

Dentro de ellos, los que creíamos que la droga puede —y debía— servir para aumentar el estado de conciencia. Usada, en principio, como experimentación artística e iluminación individual —a la descarada por Ginsberg, Kerouac, Ferlinghetti, Corso—, se esparció como pólvora por todo el Movement. "Las drogas que esclarecen la conciencia actúan de modo que aumentan la lucidez y este estado de lucidez acrecentada puede resultar una adquisición permanente... Es triste que la cannabis (palabra latina que abarca los preparados extraídos del cáñamo indio, como la marihuana y el hashish), que es sin duda la más segura de las drogas alucinógenas, esté sometida a una penas legales tan duras... La cannabis sirve de guía a unas áreas psíquicas que pueden volver a ser frecuentadas incluso sin ayuda... Por consiguiente, y para concluir, diría que la cannabis y los restantes alucinógenos ofrecen una clave al proceso creativo, y que un estudio sistemático de estas drogas abriría el camino a métodos no químicos de esclarecimiento de la conciencia". Después Timothy Leary proclamará la santidad del LSD y la posibilidad de una revolución psicodélica —ver Ajoblanco de Junio último—, al tiempo que mescalinas, peyote, yagé, cocaína, anfetaminas y heroínas aparecen por doquier catalogadas —falsamente—, como drogas duras y drogas blandas. No. Hay sólo unas drogas con las que pasar de todo y de todos, como la tristemente célebre Speed y drogas para alimentarte y conocer, tipo peyote o LSD.

Eran los tiempos en que el descubrimiento del yo era algo primordial. Tomar droga era una situación de conocimiento y no una actividad contra el aburrimiento como es hoy. La revolución

psicodélica, si queréis, se redujo a ese simple silogismo: "Transformad la manera de ser de la conciencia actualmente predominante, y transformaréis el mundo; el uso de la droga ex opere operato transforma la predominante manera de ser de la conciencia; por consiguiente haced universal el uso de la droga y transformaréis el mundo". Pero un silogismo creído. Y, por tanto, auténtico en su momento. Hoy nos parece falaz. Más, continuamos usando la droga como pasar. Y ellos la usaron —y algunos todavía la usan— como alimentación. Como autoconciencia del yo.

Las comunas

Tal vez fué el movimiento comunal el tortazo más duro al sistema ya que atacaba a la sacrosanta institución represora en que se fundamenta todo Estado: la familia. La comuna no se propone buscar alternativas a la familia —a la pareja manipuladora de intimidad, sexo, seguridad...—, sino destruirla y buscar un orden nuevo donde la ternura sea patrimonio de la comunidad y la aceptación de la soledad y la autosuficiencia el punto de partida. "Al principio, veíamos la comuna únicamente como un lugar donde ser felices y estar tranquilos los unos con los otros. Ahora estamos comprendiendo sus implicaciones políticas. En la nuestra queremos, por tanto, encontrar la síntesis entre las tendencias introvertidas (felicidad en el interior) y las extrovertidas (acción política en el exterior), entre actitudes autoritarias y antiautoritarias, entre teoría y práctica, entre inhibición-del-impulso y satisfacción-del-impulso, entre trabajo y recreo. Si queremos cambiar el mundo, debemos trabajar en dos planos: debemos cambiarnos a nosotros mismos y debemos modificar el ambiente político-económico. La comuna es para nosotros el ambiente óptimo donde descubrir nuestro auténtico yo y preparar acciones externas".

Otros hablan de tribu para significar esa intimidad que hay en todo grupo. "Las decisiones referentes a la tribu se toman colectivamente, los recursos pertenecen a la comunidad, el dinero se gana en el mundo square y se utiliza para financiar cualquier actividad. Todo lo que la tribu crea es gratis. No hay otras estructuras familiares ni individuales en su interior. Todo miembro se pertenece a sí mismo

y en plena libertad cualquier miembro pertenece a los demás; la propia tribu pertenece a sus miembros y no viceversa. Todos los problemas personales son patrimonio común y se resuelven a través de la acción común; la solidaridad básica de la tribu es la necesidad de sobrevivir y la exigencia revolucionaria. El

objetivo de la tribu es la expansión y la contribución al nacimiento de gente revolucionaria y solidaria que se unirá, vivirá conjuntamente y luchará conjuntamente para la creación de una alternativa. ¡Poder a las comunas! ¡Poder al pueblo!"

Comunas en las que hemos experimentado que el sexo, la convivencia, la seguridad, la confianza, el disfrute de objetos y situaciones, es más enriquecedor y humano si se comparte con varias personas. La relación humana está, decididamente, más allá de la familia: en el arriesgarse a vivir sólo y en el arriesgarse a vivir en comuna.

Servicios comunitarios

La comuna, diseñada como centro de acción radical, debe completarse con una red de servicios para uso de todo el movimiento o, en otro estilo, dirigidos a un barrio o sub-comunidad específica. Servicios que, en la mayoría de los casos, tuvieron una vida efímera, pero que dejaron constancia del enorme caudal de creatividad que el **Movement** poseía para buscar soluciones nuevas a problemas antiguos o a los surgidos en la nueva estructuración de la vida cotidiana.

Dentro de esos servicios, los que más destacaron por su intervención en la comunidad, fueron la prensa, el cine, la televisión y la radio alternativos. Una prensa, sobre todo, que te indica cómo comportarse en caso de arresto, qué sustancias tomar en caso de un mal viaje con LSD, u otras drogas, cómo detectar las enfermedades venéreas, dietas macrobióticas y sus propiedades... Con agencias internacionales tipo **Underground Press Syndicate**, las **Agite Prop**, **Liberation News Service**... Los periódicos y prensa —a montones—, practican la libre reproducción de los textos, intercambio de abonados, reuniones por zonas... Una prensa nueva para una nueva cultura.

En cine, por ejemplo, el grupo cinematográfico de **Newsreel**, produjo unos veinte films con entrevistas a los **Panteras Negras** y manuales de autodefensa y ataque. Y aparecen locales de danza, de música... Se fundan universidades libres en que estudiantes y profesores trabajan y viven juntos. Oficinas de información —como la **BIT Information Service** en Londres, donde puedes hallar de todo y ofrecerlo todo y que, además, publica "BIT", verdadera biblia de la sociedad alternativa... Se organizan grupos de terapia donde adaptados y desadaptados intentan vivir su propia experiencia "anormal", apareciendo, luego, el tan cacareado movimiento antipsiquiátrico... Gente, grupos, experiencias, propuestas, laboratorios, intentos, sueños,

progresos... todo en el intento de vivir otramamente la vida y, con la esperanza de compartir ese nuevo gusto underground con los otros.

Y fueron muchas horas, años, esfuerzos los que un sin número de jóvenes invirtieron, ganando justo para comer y bailar, en estos servicios, algunos de los cuales —como el famoso "Time Out" londinense todavía funciona con vigor.

Tendencias revolucionarias

Imposible trazar aquí un panorama de todo lo que representa de movimiento radical el **Movement**.

Basta con apuntar algunas notas. Y, entre ellas, —sus comunas, grupos de acción, bandas callejeras, gamberros pasados a la acción política, compañías teatrales ambulantes...—, sin una estructura de partido y con un estilo de guerrillas. Se golpea aquí y allá con el objetivo único de luchar contra la gran Babilonia americana. Yippie, con su fantasía provocativa y efervescente —Hoffman, Jerry Rubin, Paul Krassner y Stew Alpert—, fue uno de los grupos más radicales. "El escenario eres tú. El actor eres tú. Todo es real. El público no existe" decía Rubin. "Hasta ahora no hemos tomado conciencia de nuestra fuerza porque la mayoría de nosotros se ha ocupado principalmente de nuestra libertad INDIVIDUAL, de nuestra libertad como individuos occidentales, y nunca hemos sido realmente conscientes de la exigencia de libertad en tanto PUEBLO... Debemos superar el individualismo y comenzar a pensar en nuestra propia libertad en tanto pueblo, en tanto vasta nación de hermanos y hermanas libres que se han unido en una lucha a favor de la LIBERTAD COLECTIVA y la auto-determinación... Nosotros, COMO INDIVIDUOS, SOLO PODREMOS SER LIBRES CUANDO TODO EL PUEBLO SEA LIBRE, y no sólo el pueblo de nuestra cultura, sino el de todo el mundo", apuntaba Sinclair. "Somos muchos —continúa—, los que hemos pensado que era muy sencillo abandonar (drop out), la sociedad del cerdo y dedicarnos a nuestras cosas en el interior del cadáver putrefacto de Amerika, pero permitidme que os diga que esto no funciona. No podéis dedicaros a vuestras cosas si estáis en la cárcel, y es imposible ser "libres" mientras el cerdo golpea y encierra a vuestros hermanos y vuestras hermanas".

Otro grupo, el **White Panther Party** clamaba:

1. ¡QUEREMOS LIBERTAD! Exigimos que todos tengan el poder de determinar su propio destino.

2. ¡QUEREMOS JUSTICIA! Queremos el fin inmediato y absoluto de cualquier represión política, cultural y sexual so-

bre todos los oprimidos del mundo, especialmente la represión de las mujeres, de la población negra, de los jóvenes y de todas las minorías nacionales. Queremos una completa transformación del llamado sistema legal, de manera que las leyes, los tribunales y la policía actúen únicamente en función de los intereses de todos. Queremos el fin de cualquier violencia policiaca y militar contra los pueblos de la tierra ¡INMEDIATAMENTE!

3. QUEREMOS UNA ECONOMIA MUNDIAL LIBRE, basada en el libre intercambio de energía y materiales, y el fin del dinero.

4. QUEREMOS UN PLANETA LIMPIO y un pueblo sano...

5. QUEREMOS UN SISTEMA EDUCATIVO LIBRE que enseñe a cualquier hombre, mujer y niños de la tierra exactamente lo que todos debemos saber para sobrevivir y crecer en un pleno potencial humano.

6. QUEREMOS LIBERAR TODAS LAS ESTRUCTURAS del dominio de las grandes compañías y transferir todos los edificios y toda la tierra al pueblo, ¡inmediatamente!

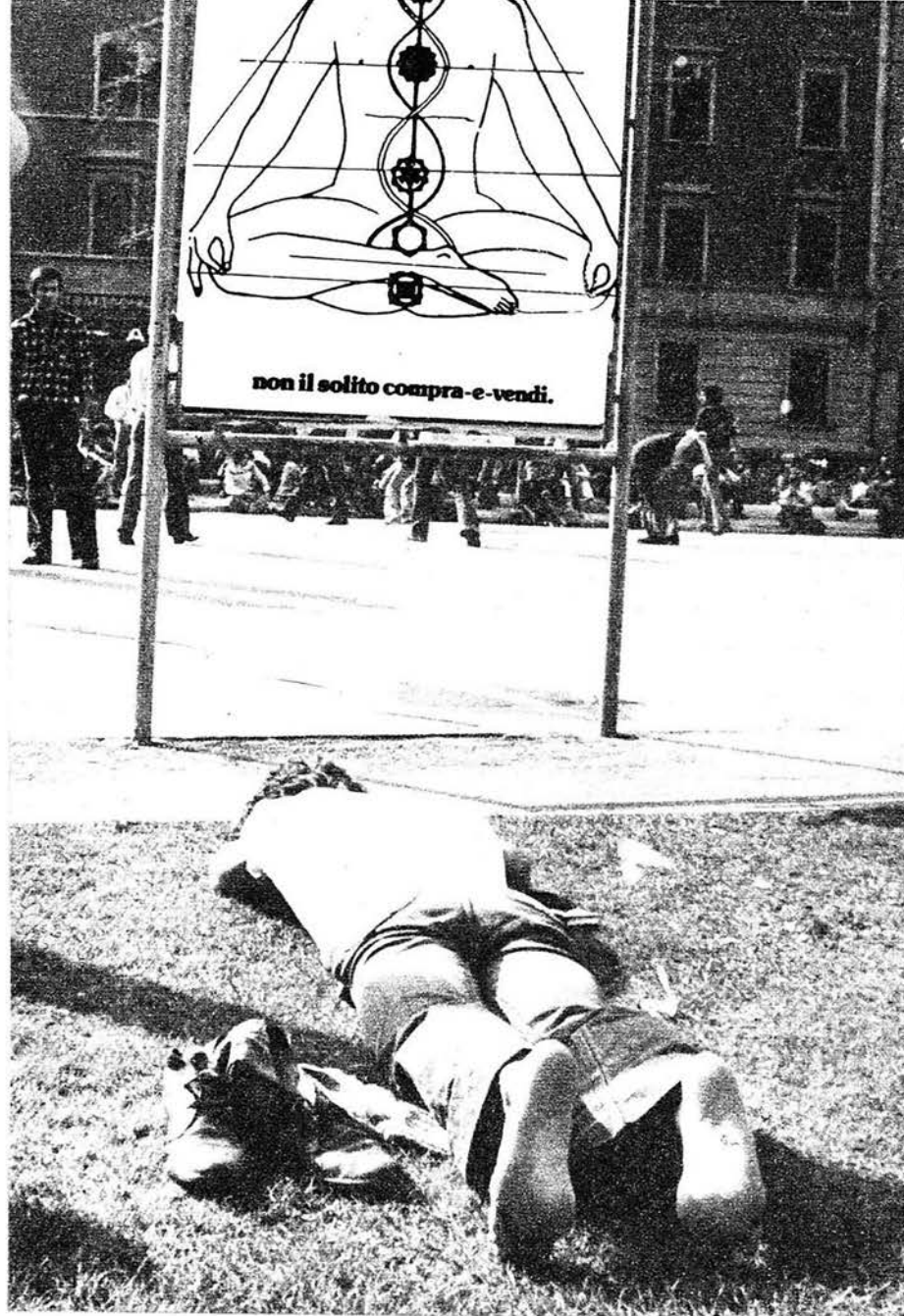
7. QUEREMOS ACCESO LIBRE a todas las informaciones, a todos los medios de comunicación y a toda la tecnología.

8. QUEREMOS LA LIBERTAD DE TODO EL PUEBLO que he permanecido prisionero contra su voluntad en los ejércitos reclutados por el opresor en todo el mundo.

9. QUEREMOS LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRISIONEROS DE GUERRA mantenidos en prisiones y establecimientos penitenciarios. ¡Queremos que sean devueltos inmediatamente a sus comunidades!

10. QUEREMOS UN PLANETA LIBRE. QUEREMOS UNA TIERRA LIBRE; COMIDA LIBRE; TECHO LIBRE; VESTIDOS LIBRES; MUSICA LIBRE; CULTURA LIBRE; MEDIOS DE COMUNICACION LIBRES; TECNOLOGIA LIBRE; EDUCACION LIBRE; ASISTENCIA MEDICA LIBRE; CUERPOS LIBRES; GENTE LIBRE; TIEMPO Y ESPACIO LIBRES... ¡TODO LIBRE... PARA TODOS!

Y surgieron el **Women's Liberation Movement** para luchar como mujeres contra la represión machista y el **Gay Liberation Front** reivindicando una sexualidad homosexual. Dos movimientos que, por suerte, todavía perduran. Y surgió el antimilitarismo y la lucha concreta de los soldados denunciando que "la situación es ésta: los peces gordos del ejército son socios de los negocios de los peces gordos de la industria, los cuales proporcionan suministros al ejército con beneficios enormes".



El supermercado espiritual

Todo un proyecto. Toda una esperanza. Todo un esfuerzo. Parecía que era posible. Que casi lo alcanzamos. Y quedóse en el más horrendo de los supermercados; el espiritual. Un fin lamentable y grotesco: la salvación vendida con estampita de guru. Porque lo otro no fue posible. La utopía se nos murió en las manos. Y, como beatas, buscamos en el más allá lo que no logramos en el territorio.

Y florecen en Norteamérica, sobre todo, y Londres —focos privilegiados del **Movement**—, toda una forma de gurus hindúes, yogas raros, nirvanas imposibles, meditaciones trascendentales, “**estados superiores de la conciencia**”..., con el fraude del Guru Maharajji, Stephen Gaskin y su familia de la Granja,

Sri Chinmoy, Trungpa Rimpoché, Ram Das, la Ananda Foundation en las Sierras, la Lama Foundation en Nuevo México..., como bello grupo de suicidas a horas y lugares fijados. Gente, toda ella y sus maestros, con un aprendizaje profundo. “**Para comprender bien no es preciso llegar a saber mucho... pero sí apreciar plenamente cada objeto concreto**” —dice Trungpa acertadamente—, pero que han optado por vender sabiduría como quien vende Avecrem, Coca Cola o tabaco, con la justificación de la adaptación a los tiempos, el despiste querido y justificador ante los discípulos...

Ginsberg, así, estuvo en el Instituto que fundó Trungpa después de salir del Tibet y, darle en Londres, un mal aire de consumo y alcohol. Se largó a USA y crea Naropa. “**Cuando fundé el Insti-**

tuto —dice Chogyam Trungpa Rimpoché— pensaba unir en un mismo tronco las enseñanzas occidentales y las orientales, y, asimismo, poner al servicio de la cultura occidental la sabiduría de las culturas orientales. Así que hice venir a algunos maestros orientales para que impartieran sus disciplinas. Pensé, también, recoger toda la simiente válida que habían dado los movimientos nacidos en la década de los sesenta. De modo que, artistas, poetas, actores, actrices como Barbara Dille, Meredith Monk, etc, pasan por Naropa, que se convierte en la Meca de aquellos (“hijos beats”) que desean hacer causa común con un programa de tipo libertario, no violento, y lograr una comunicación total por encima de los compartimentos estancos que la sociedad capitalista y autoritaria, en general, impone”.

Allí intentaron, cientos de jóvenes como símbolo de lo que pasa en el resto de Occidente, buscar un líder. Seguir a alguien. Porque quieren un papá. Una autoridad. Quedaron lejos las propuestas radicales y anarquizantes del **Movement**. Papa-Dios sustituye, ahora, a Papa Familia/Estado. Y meditan. Meditan sin descanso y sin encontrar nada. Y, evidentemente, no pasa nada. La primavera del **Movement** es, hoy, invierno estéril. Claro que creo en la meditación. Pero como termina su libro Robert Grenfield “**El Supermercado Espiritual**”, libro absolutamente indispensable para constatar la tomadura de pelo a la que asistimos. “**La meditación funciona, si la dejas funcionar. Puedes sosegar tu mente y hacerte más pacífico y abierto. Servir al prójimo es algo que también funciona, si primero te sirves a tí mismo. Lo mismo pasa con el amor. La meditación funciona, pero sólo si brota realmente del interior de uno y es algo más que un concepto. Lo que no funciona es lo de engancharse al vehículo de otro y esperar que te saque del barro. Venimos a este mundo con ayuda de nuestra madre, pero salimos solos. Sólo podemos luchar unidos con éxito después de haber luchado solos. Todos somos responsables de nuestra propia vida. El comprender esto, aunque pueda ser aterrador, libera. Puede conducir además a una acción real... el tipo y el género de tal acción ha de definirlo por sí mismo cada individuo**”.

Hoy necesitamos el guru. Necesitamos —con la cesta de nuestras impotencias— ir de compras a cualquier exótico Supermercado espiritual.

T. P.

Nota:

Los textos en negrita son de Mario Mafí, *La Cultura Underground*, Barcelona.

ECONOMIA BUDISTA

Gente contra mercancía

Hay pesimistas que hablan de una catástrofe. Pero lo que necesitamos son optimistas que estén convencidos de que la catástrofe es ciertamente inevitable salvo que nos *acordemos de nosotros mismos*, que recordemos quienes somos: una gente peculiar destinada a disfrutar de salud, belleza y permanencia; dotada de enormes dotes creativas y capaz de desarrollar un sistema económico tal que la GENTE esté en el primer lugar y la provisión de MERCANCIAS en el segundo. Eso opina E.F. SCHUMACHER en *LO PEQUEÑO ES HERMOSO* publicado por BLUME EDICIONES, verdadera biblia del pensamiento ecológico y alternativo del que publicamos un apartado. Necesitamos, evidentemente, una profunda reorientación de los objetivos de nuestra economía y de nuestra técnica, para ponerlos al servicio —y a escala—, del hombre. La *economía budista* propone algunas insinuaciones interesantes para poner freno a esa sociedad distorsionada por el culto al crecimiento económico.

LA ECONOMIA BUDISTA.

Los Medios Correctos de Subsistencia" es uno de los requisitos del Noble Sendero de Los Ocho Aspectos budista. Es bien claro, por lo tanto, que debe haber una economía budista.

Los países budistas han expresado reiteradamente que desean permanecer fieles a su herencia. Tal es el caso de Birmania: "La nueva Birmania no ve ningún conflicto entre los valores religiosos y el progreso económico. La salud espiritual y el bienestar material no son enemigos sino aliados naturales"(1). "Podemos mezclar con éxito los valores religiosos y espirituales que hemos heredado con los beneficios de la moderna tecnología"(2). O: "Nosotros los birmanos tenemos el sagrado deber de conformar nuestros sueños y nuestros actos a nuestra fe. Esto lo haremos siempre."

De cualquier manera, tales países suponen invariablemente que pueden modelar sus planes de desarrollo económico de acuerdo a los postulados de la economía moderna, y van a los llamados países desarrollados para contratar econo-

mistas que les aconsejen, formulen políticas a seguir, estructuren el gran plan de desarrollo, Plan Quinquenal o como quiera llamársele. Nadie parece pensar que una forma budista de vida demandaría una economía budista, tal como la forma de vida del materialismo moderno ha engendrado la economía moderna.

Los mismos economistas, al igual que la mayoría de los especialistas, sufren normalmente de una suerte de ceguera metafísica suponiendo que la suya es una ciencia de verdades absolutas e invariables, sin condicionantes. Algunos van tan lejos que sostienen que las leyes de la economía son tan independientes de la "metafísica" o de los "valores" como la ley de la gravitación. No necesitamos, sin embargo, enzarzarnos en discusiones sobre metodología. En cambio, tomemos algunos fundamentos básicos y veamos qué ocurre con ellos cuando los observamos desde el punto de vista de un economista moderno y de un economista budista.

Existe un acuerdo universal por el cual se acepta que el trabajo humano es una fuente fundamental de riqueza. Ahora bien, el economista moderno ha creci-

do en la enseñanza de que el trabajo ha de considerarse poco menos que un mal necesario. Desde el punto de vista del empleador es simplemente un elemento de coste que ha de ser reducido a un mínimo, si no eliminado totalmente y reemplazado por la automatización. Desde el punto de vista del trabajador, es una "desutilidad". Trabajar es sacrificar el tiempo libre y el confort y el salario viene a ser una suerte de compensación por el sacrificio. De aquí que el ideal, desde el punto de vista del empleador, es tener una producción sin empleados mientras que, para el trabajador, el ideal es obtener un ingreso sin tener un empleo.

Las consecuencias de estas dos actitudes, en la teoría y en la práctica son, obviamente, de un largo alcance. Si el ideal con respecto al trabajo es liberarse de él, todo método que "reduce el peso del trabajo" es una cosa buena. Fuera de la automatización, el método más eficaz es la llamada "división del trabajo" y el ejemplo clásico es la fábrica de alfileres elogiada por Adam Smith en *La Riqueza de las Naciones*(4). Aquí no se trata de especialización ordinaria, que el hombre ha practicado desde tiempo inmemorial,



sino de dividir todo proceso completo de producción a gran velocidad sin que nadie haya tenido que contribuir con más de un insignificante movimiento de sus miembros y, en muchos casos, sin entrenamiento alguno.

El punto de vista budista considera la función del trabajo por lo menos en tres aspectos: dar al hombre una posibilidad de utilizar y desarrollar sus facultades; ayudarlo a liberarse de su egocentrismo, uniéndolo a otras personas en una tarea común; y producir los bienes y servicios necesarios para la vida. Las consecuencias que se derivan de esta perspectiva son interminables. Sería poco menos que criminal organizar el trabajo de tal manera que llegue a ser algo sin sentido, aburrido, que idiotice y enerve al trabajador; eso indicaría una mayor preocupación por las mercancías que por la gente, una diabólica falta de compasión y un grado de inclinación hacia el lado más primitivo de la existencia que destruye el alma. Igualmente, esforzarse por el ocio como una alternativa al trabajo sería considerado como una total malinterpretación de una de las verdaderas básicas de la existencia humana, es decir,

que el trabajo y el ocio son partes complementarias de un mismo proceso vital y no pueden ser separadas sin destruir el gozo del trabajo y la felicidad del ocio.

Desde el punto de vista budista, por lo tanto, hay dos tipos de mecanización que deben ser claramente diferenciados: uno que ensalza la capacidad y el poder del hombre y otro que transfiere el trabajo del hombre a un esclavo mecánico, dejando al hombre en la posición de tener que servir al esclavo. ¿Cómo hacer para distinguir uno del otro? "Es el artesano", dice Ananda Comaraswamy, un hombre capacitado pa-

hablar con igual autoridad tanto del moderno occidente como del antiguo oriente, "quien puede, siempre que se le permita, trazar la delicada distinción entre la máquina y la herramienta. El telar de alfombras es una herramienta, un mecanismo para sostener bien estirada la urdimbre de hebras, para permitir que la lanzadera teja alrededor de ellas llevada por los dedos del artesano, pero el telar a motor es una máquina y su importancia como destructor de cultura se basa

en el hecho de que la máquina hace la parte esencialmente humana del trabajo"(5). Es evidente, entonces, que la economía budista debe ser bien diferente de la economía del materialismo moderno, porque el budista ve la esencia de la civilización no en la multiplicación de deseos sino en la purificación de la naturaleza humana. Esa naturaleza, al mismo tiempo, está modelada básicamente por el trabajo del hombre. Y el trabajo adecuadamente realizado, en condiciones de dignidad y libertad humanas, es una bendición para los que lo hacen y para sus productos. El filósofo y economista indio J. C. Kumarappa resume este tema como sigue:

"Si la naturaleza del trabajo es apreciada y aplicada debidamente, estará en la misma relación con las facultades más elevadas que la comunidad con el cuerpo físico. El trabajo nutre y reaviva al hombre más elevado y lo impele a producir lo mejor de que él es capaz. Dirige su libre albedrío por cauces progresistas. Finalmente, proporciona una excelente experiencia para que el hombre ensanche su escala de valores y desarrolle su personalidad".(6).

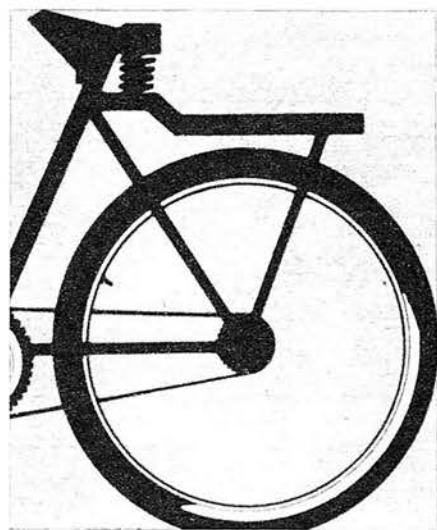
Si un hombre no tiene la oportunidad de obtener un trabajo se encuentra en una situación desesperante, no simplemente porque carece de un ingreso sino porque carece de este factor de trabajo disciplinado que nutre y aviva y que nada puede reemplazar. Un economista moderno puede embarcarse en cuestiones altamente sofisticadas sobre si el pleno empleo es "rentable" o si podría ser más "económico" mantener una economía por debajo del pleno empleo para asegurar una mayor movilidad de mano de obra, una mejor estabilidad de salarios, etc. Su criterio fundamental de éxito se basa simplemente en la cantidad total de mercancías producidas en un período determinado. "Si la urgencia marginal de mercancías es baja" dice el profesor Galbraith en *La Sociedad Opulenta*, "así será la urgencia de emplear el último hombre o el último millón de hombres con capacidad para el trabajo". (7). Y continúa: "Si... podemos afrontar un cierto desempleo en aras de la estabilidad (una proposición, de paso, de impecables antecedentes conservadores) estaremos en condiciones de dar a aquellos que están desempleados los bienes que les permitan mantener su acostumbrado nivel de vida".

Desde el punto de vista budista, esto es poner la verdad patas arriba, porque se considera que las mercancías son más importantes que la gente y el consumo más importante que la actividad creativa. Significa trasladar el énfasis desde el trabajador hacia el producto del trabajo, es decir, de lo humano a lo subhumano: una rendición a las fuerzas del mal. El verdadero comienzo de la planificación económica budista sería una planificación para el pleno empleo y su propósito principal, proporcionar un empleo para todo aquel que necesite un trabajo "fuera de casa": no sería ni la maximización del empleo ni la maximización de la producción. Las mujeres, en conjunto, no necesitan un trabajo "fuera de casa" y el empleo de mujeres a gran escala en oficinas o fábricas sería considerado como un signo de fracaso económico. Particularmente, permitir que las madres de hijos pequeños trabajen en fábricas mientras los niños andan sueltos sería tan antieconómico a los ojos de un budista como a los ojos de un economista moderno lo sería el emplear de soldado a un obrero capacitado.

Mientras que el materialista está particularmente interesado en las mercancías, el budista está más interesado en la liberación. Sin embargo, el budismo es "El Camino Medio" y, por lo tanto, de ninguna manera se opone al bienestar físico. En el camino de la liberación no es la salud el obstáculo sino el apego a ella, tampoco lo es el goce de cosas placenteras sino el desearlas incontroladamente.

La clave de la economía budista, por lo tanto, es simplicidad y no violencia. Desde el punto de vista de un economista, la maravilla de la forma budista de vida es la extremada racionalidad de su modelo: medios sorprendentemente pequeños que conducen a resultados extraordinariamente satisfactorios.

Esto es muy difícil de entender para el economista moderno. El está acostumbrado a medir el "nivel de vida" por medio del consumo anual, suponiendo siempre que un hombre que consume más está "en mejores condiciones" que otro que consume menos. Un economista budista consideraría este enfoque excesivamente irracional; dado que el consumo es meramente un medio para el bienestar humano, el fin sería la obtención de un máximo de bienestar con un mínimo de consumo. De esta manera, si la finalidad de la vestimenta es obtener una temperatura confortable y una apariencia atractiva, la tarea consiste en lograr este



propósito con el menor esfuerzo posible, es decir, con la menor destrucción anual de tela y con la ayuda de diseños que requieren el menor esfuerzo posible para realizarlos. Cuanto menor sea el esfuerzo mayor será el tiempo y las fuerzas reservadas para la creatividad artística. Por ejemplo, sería altamente antieconómico desear una confección complicada, como en el occidente moderno, cuando se puede obtener un efecto mucho más hermoso mediante un arreglo adecuado sin cortar la tela. Sería el colmo de la tontería fabricar un material de tal forma que se gaste pronto y el colmo de la barbaridad hacer cualquier cosa fea, basta o en mal estado. Lo que acaba de decirse de vestimenta puede aplicarse igualmente a cualquier necesidad humana. La propiedad y el consumo de mercancías es un medio para un fin, y la economía budista es el estudio sistemático de cómo obtener fines dados con un mínimo de medios.

La economía moderna, por otro lado, tiene al consumo como el único fin y propósito de toda actividad económica, considerando los factores de producción (tierra, trabajo y capital) como los medios. En síntesis, la economía budista trata de maximizar las satisfacciones humanas por medio de un modelo óptimo de consumo, mientras que la economía moderna trata de maximizar el consumo por medio de un modelo óptimo de esfuerzo productivo. Es fácil de comprender que el esfuerzo que se necesita para mantener una forma de vida que se base en la búsqueda del modelo óptimo de consumo es probablemente mucho más pequeño que el esfuerzo que se necesita para sustentar una tendencia al consumo máximo. No deberíamos sorprendernos, por lo tanto, que las exigencias y la tensión de la vida sean mucho menores, digamos, en Birmania que en los Estados Unidos de Norteamérica, a pesar de que la proporción de maquinaria que ahora mano de obra en el primer país es sólo una pequeñísima parte de la cantidad usada en el último.

La simplicidad y la no violencia están, obviamente, muy estrechamente vinculadas. El modelo óptimo de consumo, a la vez que produce un alto grado de satisfacción humana por medio de una proporción relativamente baja en consumo, permite a la gente vivir sin grandes tensiones y cumplir con uno de los principios básicos de la enseñanza budista: "Deja de hacer el mal, trata de hacer el bien". Dado que los recursos físicos son limitados en todas partes, la gente que satisface sus necesidades haciendo un uso menor de los recursos está obviamente en una situación mucho menos belicosa que la gente que depende de un uso mucho mayor de los mismos. De la misma manera, es mucho menos probable que la gente que vive en comunidades locales altamente autosuficientes se vea envuelta en una violencia de gran escala que la gente cuya existencia depende de los sistemas mundiales de comercio.

Desde el punto de vista de la economía budista, por lo tanto, la producción basada en fuentes de recursos locales para necesidades locales es la forma más racional de vida económica, mientras que la dependencia de importaciones de lugares lejanos y la consiguiente necesidad de producir para exportar a gente desconocidas y distantes es altamente antieconómica y justificable sólo en casos excepcionales y en pequeña escala. De la misma manera que el economista moderno admitiría que una proporción alta de consumo de servicios de transporte desde el hogar de un individuo a su lugar de trabajo significa algo negati-

vo y contrario a un alto nivel de vida, así el economista budista sostendría que satisfacer las necesidades humanas desde fuentes de recursos lejanas antes que desde fuentes de recursos cercanas significa un fracaso antes que un éxito. El primero tiende a usar las estadísticas que muestran un incremento en el número de toneladas por Km. *per cápita* de población movidas por el sistema de transporte de un país como prueba de progreso económico, mientras que para el último (el economista budista) las mismas estadísticas indicarían un deterioro altamente indeseable en los niveles de consumo.

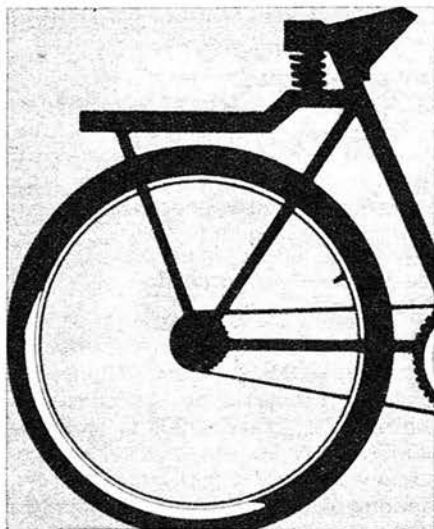
Otra diferencia notable entre la economía moderna y la economía budista se aprecia en el uso de los recursos naturales. Bertrand de Jouvenel, el eminente filósofo político francés, ha definido al "hombre occidental" con palabras que pueden ser tomadas como una razonable descripción del economista moderno:

"Tiende a considerar que no hay más gasto que el esfuerzo humano; parece como que no le importase cuánto mineral desperdicia y, lo que es peor, cuánta materia viva destruye. Parece no entender en absoluto que la vida humana es una parte dependiente de un ecosistema constituido por muchas formas de vida. Como el mundo está regido desde ciudades donde los hombres están completamente separados de cualquier otra forma de vida que no sea la humana, el sentimiento de pertenecer a un ecosistema no puede cobrar vida. El resultado es un tratamiento duro y desconsiderado de todo aquello que precisamente necesita para vivir, como el agua y los árboles".(8)

La enseñanza del Buda, por otro lado, prescribe una actitud reverente y violenta no sólo para las criaturas sensibles, sino también, con un gran énfasis, para los árboles. Todo seguidor del Buda debe plantar un árbol cada varios años y cuidarlo hasta que esté bien crecido, y el economista budista puede demostrar sin dificultad que el cumplimiento universal de esta regla resultaría una alta tasa de desarrollo económico genuino, independiente de toda ayuda foránea. Gran parte del subdesarrollo económico del sureste de Asia (como así también de muchas partes del mundo) sin ninguna duda se debe a un negligente y vergonzoso olvido de los árboles.

La economía moderna no distingue entre los materiales renovables y los no renovables, como si su verdadero método fuera el de igualar y cuantificar todas las cosas por medio de un valor monetario. Así, por ejemplo, si tomamos distintos combustibles como carbón, petróleo, madera o energía hidráulica, vemos

que la única diferencia entre ellos, reconocida por la economía moderna, es el coste relativo por unidad equivalente. El más barato es automáticamente elegido como el preferido, porque elegir de otra manera sería irracional y "antieconómico". Desde el punto de vista budista, por supuesto, esto no ocurrirá; la diferencia esencial entre los combustibles no renovables como el carbón y el petróleo por un lado y los combustibles renovables como la madera y la energía hidroeléctrica, por el otro, no puede ser descuidada. Los bienes no renovables deben usarse sólo si son indispensables, y aún así con el mayor de los cuidados y con una preocupación metódica por su conservación. Usarlos negligente o extravagantemente es un acto de violencia y a pesar de que la perfecta no-violencia puede no ser alcanzable en esta tierra, existe sin embargo un sentido ineludible del deber en el hombre por tender al ideal de la no-violencia en todo lo que hace.



Así como un economista europeo moderno no consideraría un éxito económico de primera magnitud si todas las obras de arte de Europa fuesen vendidas a precios atractivos a los Estados Unidos de Norteamérica, el economista budista insistiría en que una población que basa su vida económica en los combustibles no renovables está viviendo parasitariamente del capital en lugar del ingreso. Tal modo de vida no podría tener permanencia y por lo tanto no podría estar justificado salvo como una solución meramente temporal, debido a que las fuentes de recursos mundiales de combustibles no renovables (carbón, petróleo y gas natural) se encuentran distribuidas sobre el globo de una forma muy desequilibrada y sus existencias son limitadas. Es evidente que su explotación en proporciones cada vez mayores es un acto de violencia contra la naturaleza, lo cual debe casi inevitablemente conducir a la violencia entre los hombres.

Este simple hecho puede servir de tema de reflexión a aquellos que viviendo en países budistas y no teniendo ningún interés por los valores religiosos y espirituales heredados buscan ardientemente abrazar el materialismo de la economía moderna a la mayor velocidad posible. Antes de que rechacen a la economía budista por considerarla un simple sueño nostálgico, quizá aceptarían considerar si es que el camino del desarrollo económico descrito por la economía moderna puede conducirlos a los lugares donde ellos realmente desean estar. Hacia el final de su valiente libro *El Desafío del Futuro del Hombre*, el Profesor Harrison Brown, del Instituto de Tecnología de California, incluye el siguiente comentario:

"Así vemos que, de la misma manera que la sociedad industrial es fundamentalmente inestable y está sujeta al retorno a una existencia agraria, lo mismo ocurre con las condiciones que dentro de ella ofrecen libertad individual, ya que son inestables en su posibilidad de evitar las premisas que imponen una organización rígida y un control totalitario. Ciertamente, cuando examinamos todas las dificultades imaginables que amenazan la existencia misma de la civilización industrial, se hace muy difícil ver de qué manera pueden hacerse compatibles la obtención de esta estabilidad y la preservación de la libertad individual".

Aún si dejáramos de lado esta perspectiva a largo plazo, todavía es pertinente preguntar si la "modernización", como se la practica corrientemente, sin ningún tipo de consideración por los valores religiosos y espirituales, produce realmente resultados positivos. En lo que respecta a las masas, los resultados resultan ser desastrosos: la destrucción de la economía rural, la ola creciente de desempleo en la ciudad y el campo y el crecimiento constante de un proletariado ciudadano que padece de hambre física y espiritual.

Es a la luz de la experiencia inmediata y de las perspectivas a largo plazo que el estudio de la economía budista puede recomendarse, aún para aquellos que creen que el crecimiento económico es más importante que cualquiera de los valores espirituales o religiosos. Porque la cuestión no es la elección entre "crecimiento moderno" y "estancamiento tradicional". La cuestión más bien radica en encontrar el camino correcto de desarrollo, el Camino Medio entre la negligencia materialista y la inmovilidad tradicionalista. En pocas palabras, encontrar "Los Medios Correctos de Subsistencia".

NOTA: Ajoblanco no se identificó, evidentemente, con la visión machista de la economía budista.

LA NUEVA MODA DE LAS HIERBAS



En un mundo tan tecnificado, burocrático y degradado como el que vivimos, se van solidificando numerosas corrientes, que, aparte de sus veleidades modernas, nada tienen de nuevo, pues de su conocimiento el reloj de la Historia no tiene fecha fija. Nos estamos refiriendo a todo eso que rezuma a ecología, naturismo, alimentación vegetariana macrobiótica, medicina natural o lucha antinuclear. Entre toda esa amalgama de medios humanizantes, uno, las hierbas medicinales, ha merecido nuestra atención por todo su arraigo popular (herbolarios), su relativa modernidad y lo que hay de cierto y eficaz en su terapéutica. P. Berges y J. García han realizado el siguiente reportaje sobre el tema.

Es un hecho que palpamos cada día o por lo menos cuando nos duele el estómago o estamos nerviosos—, el pedir una manzanilla, menta o tila en el Bar más cercano. Son las hierbas medicinales las que más han calado en la tradición, y cuyos efectos nadie pone en duda.

Desde los tiempos más remotos, y en todas las partes de la Tierra, los seres humanos han usado determinadas plantas con fines curativos. En algunas épocas y lugares, como en la Edad Media, este arte curativo alcanzó una cota muy elevada. Hay muchos y muy importantes libros publicados durante los siglos XV al XVII que desarrollan un ingente material sobre el tema.

La época actual se caracteriza por los avances médicos realizados a partir del tratamiento de los compuestos químicos, cuyo objetivo se preocupa más por cortar los efectos de la enfermedad que de erradicar sus raíces. A pesar de todo, no se ha perdido el caudal de conocimientos naturales, pues siempre ha habido pocos médicos y profanos en la materia que, a través de generaciones, han ido conservando una parte de este saber relativo al poder curativo de las plantas. Los herbolarios constituyen una buena muestra de lo que decimos, y podemos encontrar más ejemplos si establecemos la dicotomía campo-ciudad.

A los habitantes de las zonas rurales les hace gracia todo este descubrimiento que lleva al camino del paraíso perdido, a tanto desencanto político que pulula por las urbes. Y por qué, se preguntarán estos señores. A saber: En los pueblos de nuestra geografía, la técnica y el consumismo no han conseguido acabar con la tradición centenaria del uso de las hierbas. En los pueblos todo el mundo sabe que el vinagre da brillo al pelo y el limón le quita la grasa, que —al igual que

hacen los animales cuando tienen algún problema de tipo digestivo— las plantas para el estómago son “estas”, para la tripa “esas” y para la sangre “aquellas”.

Y dicho esto, que no se ofendan los nuevos naturistas, pues nos parece muy bien que todos podamos disfrutar de lo que tenemos a nuestro alcance sin recurrir a pastillas de colorines.

Moda o necesidad vital

Frente a los miles de años de vida humana asentada en el campo, la Revolución Industrial y el incesante incremento de la técnica han contribuido, forzados por el modo de producción capitalista, a ubicar a la población en grandes moles urbanas, con los consabidos problemas ecológicos que esto comporta. En nuestro país es un proceso que se dispara con la Industrialización bajo el franquismo y que hoy es irresoluble.

El desarrollo de la energía nuclear y los accidentes que ha acarreado hasta la fecha pueden ser muy bien el detonante de toda esta marea ecologista que nos invade.

Pero el movimiento ecologista, como el naturista, se le puede considerar como una moda, ya que nació en vanguardia como toda moda y va dirigida a la juventud. Sin embargo, la filosofía que comporta es realmente purificante y benéfica para el que consume y, también, barata.

Este es el lado bueno, pero existe el menos bueno, el que se crea después de la idea, el negocio. Detrás de los amables seguidores del Zen, se hallan tiendas y restaurantes super-caros y bastantes —no todos—, médicos naturistas sólo al alcance de quien disponga de buenos medios económicos. Lo que demuestra que: toda ideología tiene su mercado y su precio.

Dejando de un lado la macrobiótica, el naturismo no deja de ser una alternativa a toda una serie de formas de vida que ya han caducado hace tiempo y que amenazan con transformarse o desaparecer. Por lo tanto, en este caso, la moda se une a la necesidad vital de vivir.

Ahora, los viejos herbolarios, a los que sólo acudían personas mayores y señoras en busca del condimento para sus comidas, se ven llenos de jóvenes buscando las hierbas más extrañas e interesándose por las propiedades de las que todavía desconocen y así, de paso, se marcan un rollete con el dueño-a de la tienda.

Esto tuvimos ocasión de comprobarlo al darnos una vuelta por dos o tres puestos de venta, donde gente de todas las edades y sexo se apiñaban en torno al mostrador. Hablando con los dueños, deducimos cuáles eran las plantas más vendidas: aderezos culinarios, oréganos, ajedrea, laurel, mejorana, estragón, canela, vainilla, etc... hierbas curativas: tila, manzanilla, boldo, menta, melisa, poleo, té de roca, tomillo, etc....

Por otro lado, hay unas hierbas que sí han causado impacto: son las hierbas para adelgazar, que se toman con limón —debido al mal sabor que tienen—, y que son de efectos sorprendentes, según los herboristeros. Otras se utilizan como diuréticos de buenos resultados y que la gente consume desde hace tiempo.

En general, el consumo de hierbas —antes de la euforia naturista—, siempre se ha llevado a cabo en el campo y en determinadas zonas urbanas, como Barcelona y las demás provincias catalanas. En Castilla los herbolarios no han existido.



Un remedio terapéutico natural

Cuando visitamos uno de los herbolarios, un señor de unos sesenta años entró y expuso al dependiente que padecía trastornos generales y estreñimiento crónico, apostillando que el médico del seguro no le encontraba nada. Esta curiosa coincidencia, nos hizo plantearnos la relación existente con la medicina tradicional y todo lo que pueda haber de esoterismo tras las prácticas curativas naturales.

El dependiente contestó al anciano que, el hecho de no encontrarle nada, era síntoma de no tener nada grave, y que con las hierbas que le recomendaba le ayudaría a limpiar el intestino de esas toxinas tan molestas.

Esta respuesta revela en sí misma como se plantean la relación hierbas-medicina tradicional la mayoría de los herboristas. La medicina natural —las hierbas en nuestro caso—, complementan a las prácticas curativas clásicas, y, muchas veces, contribuyen a corregir los defectos de estas últimas. Es un hecho actual que muchos médicos jóvenes se interesan por esta manera de curar y que procuran fomentar los análisis bioquímicos de las plantas para mejor diagnosticar sus propiedades.

La medicina natural parte del punto de vista de que la salud es el estado natural del hombre y que las enfermedades son debidas a desviaciones de las leyes biológicas: alimentación antinatural, mala higiene, taras hereditarias, etc.. Todos estos factores debilitan las defensas orgánicas e impurifican la sangre, contribuyendo, de esta forma, a no poseer las defensas precisas para prevenir las infecciones. Se parte del principio de que hay que suprimir las causas de la enfermedad para acabar con los síntomas.

Por contra, la medicina tradicional,

muchas veces sólo pretende acabar con los síntomas, efectos de la enfermedad, y no tanto de la raíz.

Un ejemplo vale más que mil palabras: cuantos médicos tratan la apendicitis como el producto de una inadecuada alimentación que deposita sustancias nocivas en el apéndice; lo normal es extirpar el órgano en cuestión en el momento de la crisis aguda.

También se ha pretendido meter estas prácticas sanitarias en el saco de lo oculto, junto a la astrología, los curanderos y otras lindezas. Nada más alejado de la realidad. La verdad es que la composición bioquímica de numerosas plantas contiene elementos medicinales que actúan, especialmente, sobre los órganos eliminadores y sobre el intestino, siendo laxantes o purgantes; otros, sobre los riñones, aumentando la secreción de la orina; sobre la piel, pro-

vocando sudores; sobre el hígado, aumentando el flujo biliar; otros purifican la sangre o actúan sobre el aparato respiratorio.

Ya de lleno en el tema, hemos de señalar que cada planta tiene una acción terapéutica predominante, y, además, una serie de efectos secundarios, por lo cual una misma planta es eficaz en enfermedades diferentes. En cambio, en muchas enfermedades, pueden funcionar mal varios órganos, y entonces es útil utilizar diversas plantas unidas.

Secar y conservar plantas

Las hierbas se deben coger sólo en tiempo seco y antes de almacenarlas hay que secarlas bien. Pero el proceso de secado no se debe forzar ni por medio de calor artificial, ni de rayos solares. Puede ocurrir en muchas plantas que, secándolas forzosamente, se evaporen parte de las sustancias curativas.

La manera más adecuada de secar las plantas es la siguiente: se ponen las hierbas separadas en un lugar por donde pase fácilmente el aire fresco, pero sin que les de el sol; el aire y el viento las seca, y es conveniente removerlas de vez en cuando para que se sequen por todas partes.

Sólo en épocas de muchas lluvias, se pueden secar las hierbas en habitaciones con calefacción. En este caso se hacen manojos pequeños y se cuelgan con los tallos hacia arriba.

Las raíces exigen otro procedimiento para el secado. Primero, se lavan bien y se cortan en trocitos pequeños, que se ponen separados al paso de una corriente de aire.

Cuando las hierbas estén secas se apartan las partes malas, seleccionando las buenas, para almacenarlas en tarros, preferentemente de cristal, a los cuales sólo restará colocarles una etiqueta distinta con el nombre de la planta en cuestión.

Uso y preparación

Existen varios modos de preparar las bebidas de plantas curativas, y la regla de oro de toda infusión es que las hierbas deben tener un color claro, y nunca oscuro, pues son más eficaces las infusiones débiles (de color claro), que las obtenidas con demasiada cantidad.

La decocción. Las hierbas se echan en la proporción de una cucharada de hierba por cuatro litros de agua, en agua hirviendo y se deja cocer todo durante unos cinco minutos. Este procedimiento se suele utilizar para las raíces, cortadas, troncos o tallos; pues si se emplea con las partes blandas de la planta, la cura no da el resultado apetecido.

Infusiones en agua fría. Son el mejor método para extraer de la planta las

substancias eficaces sin que se pierdan las propiedades curativas. Para prepararlas se procede del siguiente modo: se lavan en un tamiz y, posteriormente, se dejan reposar en agua fría unas doce horas las partes blandas, y un día entero las partes duras. La proporción es de dos cucharadas soperas por cada cuarto litro de agua.

Poco antes de beberla es recomendable calentarla lentamente, pero sin llegar a hervirla. Y para endulzarla, se recomienda azúcar moreno o miel.

La infusión con agua caliente. Se echa sobre las hierbas agua hirviendo, se agita, se tapa y se deja reposar durante cinco o diez minutos. Esta infusión es útil en los casos de urgencias y en los que no se puede hacer uso del agua fría, por no poder precisar el tiempo que esta requiere.

El polvo. Se prepara poniendo las hierbas secas, y bien cortadas, en un mortero y picándolas. De la parte pulverizada se quitan las que aún quedan enteras y que han resistido al picado. Posteriormente, el polvo se guarda en pots de vidrio, bien cerrados, para evitar la pronta pérdida de las sustancias etéreas activas.

Con el polvo es como mejor se preparan las infusiones con agua fría ya que desmenuzada la planta de este modo, quedan en el agua más fácilmente las esencias medicinales.

Jugos. Se prepara con toda la hierba cuando es fresca. Se procede de la misma forma que para la obtención del polvo, sólo que al final el conglomerado resultante se mete en una pequeña bolsa de tela que comprimirémos hasta que exprima líquido. Para mejorar su gusto se puede mezclar con miel natural o leche cruda.

Los jugos obtenidos de tal manera, se deben consumir rápidamente, pues a temperatura normal o en una nevera corriente, la fermentación de los jugos suele comenzar después de unas horas.

Tinturas. Se preparan poniendo las plantas frescas en alcohol de 50°. Se dejan reposar bien tapadas durante ocho días, en un lugar de temperatura media y constante. De vez en cuando se agita el contenido del recipiente. Agotado el plazo, se quita la hierba, colando el líquido mediante un papel de filtro.

Queda señalar que cuando se practica una cura de plantas, ésta debe durar, generalmente, un mes, durante el cual se toma un cuarto litro de bebida antes del desayuno y otro cuarto antes de acostarse. Conviene que, por la mañana, se tome una diferente de la de la noche. Además, se suelen cambiar las hierbas a mitad del mes, de manera que cada cura consta de cuatro especies de hierbas diferentes.



Nombre	Parte de la Planta utilizada	Medio	Elaboración	Acciones curativas sobre
Alholvas	semilla en polvo	Infusion	una cucharadita por cada taza lavativa	las mucosidades pulmonares prolapso del recto
			papilla: agua hirviendo — semillas en polvo	cataplasmas que extraen las impurezas de heridas, fístulas y absesos
Achicoria	Hojas	Infusión	10 grs. si están secas y 20 grs. si están frescas, por litro de agua	depurativo del estómago, hígado, bazo y riñones. Es diurética y estimula la digestión
Angélica	Hojas	Infusión	30 grs. por litro de agua	catarros y afecciones de pulmones. Recomendable en cólicos, gases y calambres.
	Polvo de raíces		media cucharadita, dos o tres veces al día	cólicos de vientre, de matriz y catarros de garganta.
	Raíces Raíces	Cocidas Infusión — Vinagre	20 grs. por litro de agua	histerismo e irritabilidad nerviosa. ciática y dolores de lumbago y ciática
Anís verde	Semillas	Infusión	10 grs. por litro de agua	espasmos y gases en el intestino. catarro crónico del estómago. beneficia a las mujeres lactantes y a las de menstruación débil.
		Anís — Hinojo		Cólicos de vientre
Arnica	Flores		100 grs. de alcohol — 10 grs. de flor — Tintura de Arnica	uso interno: (50 gotas en 1/4 litro de agua) nervios, catarros gástricos. uso externo: golpes, reumatismo y gota.
		Infusiones		idem uso interno
Paniquesillo		Infusión	20 grs. por litro	regula la menstruación, anemia, pérdidas de sangre por la nariz, almorranas..
Centaurea		Infusión Infusión fría	15 grs. por litro 30 grs. por litro de agua fría	todas las enfermedades estomacales fiebres, erupciones y afecciones en la piel.
Celedonia	Toda la planta Hierba tierna Hierba	Infusión macerada jugo	10 grs. por litro de agua hirviendo hierba macerada (5 grs.) — azúcar o miel	enfermedades del hígado, bazo e hidropesía hemorroides inflamadas icteria, hidropesía, estreñimiento, gota y enfermedades del bazo e hígado.
Coclearia	Hojas verdes	Infusión Jugo fresco	20 grs. por litro de agua — zumo de limón	arenillas, inflamaciones de vejiga y uretra. Escorbuto
Cola de caballo		Infusión cataplasmas calientes	5 grs. por 1/2 litro de agua	purifica la sangre absesos y úlceras, lava úlceras purulentas y llagas en los pies. Conjuntivitis.
Corazoncillo	Flores (sin tallos y corola)	aceite	1/4 litro de flores en 1/2 litro de aceite de oliva. Al sol 14 días	contusiones, articulaciones hinchadas, dolores de lumbago y de gota.
Corteza de roble	venta en farmacias	compresas Infusión		hinchazón de glándulas, cuello, escrufulismo, lupas y úlceras almorranas externas, fístulas del ano y prolapsos del recto.
Diente de león	Toda la planta	Infusión como verdura o ensalada	3 plantas frescas — 1 litro de agua hirviendo	ictericia, almorranas, estreñimiento y arterioesclerosis. despierta el apetito
Espliego		Infusión aceite	cucharada y media sopera por 1/4 litro de agua. 2 cucharadas — 1/2 litro aceite oliva. Reposo 20 días	depresiones, vértigos, mareos, congestión y dolor de cabeza mejora el apetito y estimula la digestión

Fumaria		Infusión	15 a 20 grs. por litro de agua	sudorífica, purifica la sangre y los humores. Escorbuto, hidropesía e ictericia
Gramma		Infusión	20 grs. por litro de agua	enfermedades del riñón. reumatismos y gota
Helecho macho	polvo (venta en farmacias)		15 grs. por litro de agua	contra la tenia
Hinojo		Infusión hinojo en leche compresas calientes en el vientre	20 a 30 grs. por litro de agua	resfriados y catarros de pecho. gases intestinales y cólicos calambres de estómago
Llantén mayor		jugo fresco	mezclado a medias con miel caliente	purifica la sangre, disuelve las mucosas de las vías respiratorias, catarros, bronquitis crónica
Milenrama	hojas	Infusión	20 grs. por litro de agua	enfermedades de hígado, riñones, catarros intestinales, difteria
Malva	flores	Infusión	10 grs. por litro de agua	catarros, amigdalas y sarampión
	hojas y flores	Infusión	1 cucharada por taza	inflamación y úlceras estomacales, catarros de vejiga
		Compresas		cólicos intestinales
Malvavisco	raíz	cocimiento	15 grs. por litro de agua	disuelve las mucosidades en los catarros de pecho, bronquitis, gargarismos contra la ronquera, anginas e inflamación de garganta
Manzanilla	flor	Infusión	5 grs. por litro de agua	estimula la digestión, cólicos y gases del intestino
Menta	toda la planta	Infusión	8 a 10 grs. por litro de agua	trastornos digestivos, dolores de estómago y vómitos nerviosos
	hojas	cocidas aceite (de venta en farmacias)	en leche (y sin las hojas) 5 gotas diarias en azúcar	contra dolores de vientre y pelvis enfermedades nerviosas
Ortiga	flores	Infusión	15 grs. por litro de agua	erupciones en la piel, flujos blancos, anemia, graves menstruaciones, hemorragias nasales
		Infusión en compresas		dolores gotosos
Pulmonaria		Infusión	20 a 30 grs. por litro de agua	bronquitis, catarros bronquiales, asma bronquial, ronquera, tos sanguinolenta
Romero	hojas y flor	Infusión	20 grs. por litro de agua	estómagos perezosos, infecciones intestinales
Salvia		Infusión fermentos y compresas	10 grs. por litro de agua	sudores nocturnos cicatrizan llagas y heridas
Sauco	flores (secas)	Infusión	15 grs. por litro de agua	purifica la sangre, laxante, resfriados, catarros de garganta, ronquera, tos, catarros bronquiales
		cataplasma		dolores de muela, de oído, de vientre, reumáticos.
Tilo		Infusión	10 a 20 grs. por litro de agua	sudorífico, resfriados, catarros, gripe, nervios
Tomillo	planta entera	Infusión	2 grs. por taza	dolores espasmódicos de estómago, malas menstruaciones y dolores de cabeza
Valeriana	raíces	Infusión	10 a 20 grs. por litro de agua	histerismo, epilepsia, baile de San Vito espasmos nerviosos, neuralgias, dolores de cabeza. Calambres del estómago e intestinos
		lavativa (infusión)	50 grs. por litro	lombrices, cólicos de vientre y calambres estomacales
Violeta	hojas y flores	Infusión	8 a 10 grs. por litro	sudorífica. Amigdalas y catarros bronquiales

Debilidad o atonía del estómago:

10 grs. de Romero, 15 grs. de Salvia, 5 grs. de Trébol Febrino, 15 grs. de Hinojo y 10 grs. de Centinolia.

Sobre unos 10 grs. de la mezcla se vierte un cuarto litro de agua hirviendo, se deja reposar durante diez minutos, para colarlo posteriormente. Cada dos horas se bebe una cucharada.

Contra la gripe:

10 grs. de Menta, 10 grs. de Salvia, 15 grs. de Tila, 10 grs. de semilla de Hinojo y 15 grs. de hojas de Avellano.

Se repite la misma operación que se efectúa a las hierbas del estómago y se ingiere tres tacitas diarias.

Composición sudorífica y diurética (útil en gripes y resfriados):

10 grs. de Manzanilla, 10 grs. de Cálamo, 10 grs. de Cola de Caballo, 10 grs. de Tila, 20 grs. de Fenogreco y 7 grs. de Erika.

Por cada dos cucharadas grandes se echa medio litro de agua hirviendo para dejarlo reposar unos diez minutos. Unas dos tazas por día.

Contra la gota:

40 grs. de Ortiga, 25 grs. de Perejil, 40 grs. de Corazoncillo, 15 grs. de raíz de Tromentilla y 15 grs. de Yezgo.

Sobre un litro de agua se echan 40 grs. de la mezcla y se cuece hasta que queden $\frac{3}{4}$ de litro, pasándola luego por un tamiz. Dos tazas diarias.

Para mejorar el apetito:

20 grs. de Trébol Febrino, 20 grs. de Angélica, 20 grs. de Mielénrama, 30 grs. de centaurea y 10 grs. de Ajenjo.

Con cada 20 grs. se puede hacer una infusión de medio litro.

Para purificar la sangre en casos de Acné:

20 grs. de Grama, 20 grs. de Diente de León, 7 grs. de Hinojo y 20 grs. de Achicoria.

Sobre diez gramos de la mezcla se vierte un cuarto litro de agua hirviendo, se deja a reposar, se pasa por un tamiz y bébase unas tres tazas diarias.

Contra afecciones pulmonares (catarros, mucosidades, tos, bronquitis, etc.):

Se toman las siguientes hierbas en cantidades semejantes: Pulmonaria, Llantén, Mielénrama Malvavisco, Salvia y Lique de Islandia.

Sobre dos cucharadas grandes de dicha mezcla se vierten cuatro litros de agua hirviendo, que se deja reposar unos diez minutos y después se pasa por un tamiz.

Contra inflamaciones de vejiga y urétra:

15 grs. de Gordolobo, 5 grs. de Isopo, 15 grs. de Malva, 5 grs. de Regaliz, 5 grs. de Tusilago, 5 grs. de Llantén, 15 grs. de Anís, 5 grs. de Ortiga o Lamio y 50 grs. de raíz de Malvavisco.

Enfermedades del Pecho:

5 grs. de Hisopo, 5 grs. de Llantén, 5 grs. de Linaria, 5 grs. de Tusilago, 5 grs. de Ortiga, 5 grs. de Regaliz, 15 grs. de Anís, 15 grs. de Malva, 15 grs. de Gordolobo, 50 grs. de raíz de Malvavisco.

Para la infusión se utilizan dos cucharadas soperas de la mezcla por cuarto litro de agua.

La mezcla se pica menudamente. Por cada 20 grs. de la misma se hace medio litro de infusión que se toma repartida en las tres comidas.

Contra los gases intestinales y flato:

10 grs. de Comino, 10 grs. de Acararea, 10 grs. de Hinojo, 10 grs. de Menta, 30 grs. de Manzanilla, 10 grs. de cáscara de limón tierno y otros 10 de cáscara de naranja tierna.

Para obtener medio litro de tal infusión se utilizan 20 grs. de la mezcla.

Contra las llagas en los pies:

Se mezclan en partes iguales: Romero, Ajenjo, Alcaravea o Comino, Corazoncillo y raíz de Yezgo, con el resultado se prepara la infusión.

Contra la debilidad nerviosa:

5 grs. de hojas de Fresas, 5 grs. de Mielénrama 15 grs. de Achicoria, 10 grs. de Orégano, 15 grs. de Pinocho de Pino y 5 grs. de Prímula.

Sobre 10 grs. de esta mezcla se vierte un cuarto de litro de agua hirviendo, después de 10 minutos de reposo se cuela y se ingieren un par de tazas diarias de dicha infusión.

Para purificar la sangre:

Se toma en partes iguales: Hojas de Fresas y de Zarzamora, Coclearia, raíz de Diente de León, raíz de Achicoria, hierba de Aquilea o Mielénrama hierba de Centaurea e hierba de Ortiga.

Por cada cuarto litro de infusión se echan 10 grs. del compuesto.

Mezcla contra el nerviosismo:

15 grs. de Enebro o Junpero, 15 grs. de hojas de Zarzamora, 10 grs. de Valeriana y otros 10 de Manzanilla o Camomila.

Por cada 10 grs. de la mezcla se echa un cuarto de litro de agua hirviendo.

CARIÑO, TENGO UNA SORPRESA PARA TI!

Ella no sabe, todavía, que se SUSCRIBIO a Ajoblanco, aprovechando la OFERTA ESPECIAL hasta septiembre, por sólo 800 pesetas más los extras de Marihuana y Ciudad.



SUSCRIPCIONES

FORMA DE PAGO

- ☐ Giro postal a
Ajoblanco
Carders,
17, 1.º, 2.º,
Barcelona-3
- ☐ Talón
Bancario
- ☐ Sellos
de correo

Don

Domicilio

Población

Provincia

Tarifas: 800 ptas. (12 números) Extranjero:
1.000 ptas.

Remítase a: AJOBLANCO EDICIONES, S. A.
Apartado 422. Barcelona

En nuestra vecina, la dulce Francia, donde las polémicas culturales alcanzan una trascendencia social inimaginable en España, un nuevo terremoto contestatario sacude, desde hace unos tres años, a un saber aparentemente inocuo e inofensivo: la Geografía. La muy sesuda publicación *Annales de Géographie*, académico portavoz de la escuela geográfica francesa, se desmeleniza y acusa de panfleto, empresa de demolición, tentativa caracterizada de desmoralización de los geógrafos, mientras que, por su parte, los estudiantes de geografía pintan por las paredes de institutos y universidades: *Algo se mueve en Geografía*. Uf, gracias Herodote!... Y nosotros, en ese Agosto, de turistas por ahí, sin enterarnos del cotarro geográfico! Escribe Juanjo Fernández.

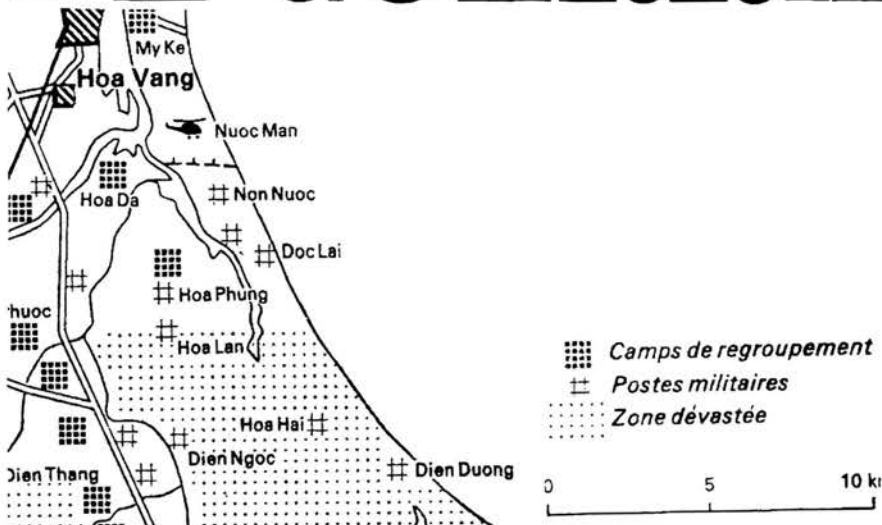


HERODOTO el primer geógrafo

Cuál es el fantasma que acosa a las potencias de la santa alianza del saber, quién provoca tales pasiones y furias? ¿Es un pájaro, es un hombre, es un avión...? ¡No! Es... Herodote, revista trimestral subtitulada *Estrategias, Geografías, Ideologías*, impulsada por un grupo de contestatarios geógrafos —entre los que destaca Yves Lacoste—, pero también por filósofos, historiadores, urbanistas, etnólogos, periodistas, ingenieros, sindicalistas, economistas...

Tales gentes, nada sospechosas de infantilismos izquierdistas, parte de una flagrante constatación: "La Geografía —dicen— sirve ante todo para hacer la guerra y para organizar los territorios con objeto de controlar mejor a los hombres sobre los que ejerce su autoridad el aparato estatal. La geografía ha sido ante todo un saber político y militar y todavía lo es. Hay que recordar que antes de la aparición de la geografía escolar y universitaria (que no data más que de fines del siglo XIX) la geografía existía ya, y que estaba destinada no a jóvenes alumnos ni a sus futuros profesores, sino a los jefes de la guerra y a los dirigentes del Estado. La geografía ha si-

GEOGRAFIA, ARMA DE GUERRA



SABER PENSAR EL ESPACIO
PARA SABER COMBATIR EN EL

do, ante todo, un saber estrechamente ligado a una práctica política y militar, un conjunto de conocimientos heteróclitos, pero indispensables para la elaboración de las estrategias y las tácticas. La geografía, en tanto que descripción metódica de los espacios, tanto en lo que se refiere a sus aspectos "físicos" como a sus aspectos "humanos", debe volver a situarse necesariamente, en tanto que práctica y en tanto que poder, en el marco de las funciones que ejerce el aparato de Estado para el control y la organización de los hombres que pueblan su territorio y para la guerra".

De la Geografía a las geografías

Como si esto no fuera ya suficiente para armarla, prosiguen diciendo que no hay Geografía, sino geografías, así en plural y sin imponentes mayúsculas. Enumeran y describen por lo menos tres geografías:

1) La geografía "de los estados mayores" que, "de origen antiguo, es un conjunto de representaciones cartográficas y de conocimientos muy variados considerados en su relación con el espacio terrestre. Este saber es claramente percibido como estratégico por una mi-

noría dirigente que lo utiliza como instrumento de poder. A la geografía de los oficiales, que deciden según los mapas su táctica y estrategia, a la geografía de los dirigentes del aparato de Estado que estructuran su espacio en provincias, departamentos, distritos, que deciden sus capitales, a la geografía de los exploradores (frecuentemente oficiales) que han preparado la conquista colonial y su "aprovechamiento", se ha añadido la geografía de los estados mayores de las grandes firmas y de los grandes bancos que deciden la localización de sus inversiones en el plano regional, nacional e internacional. Estos diferentes análisis geográficos, estrechamente relacionados con prácticas, ya sean militares, políticas o económicas, forman lo que se puede llamar la "geografía de los estados mayores", desde los ejércitos hasta los de los grandes aparatos capitalistas".

2) *La geografía de los profesores:* "Aparecida hace menos de un siglo, se ha convertido en un discurso ideológico en el que una de las funciones inconscientes es enmascarar la importancia estratégica de los razonamientos que se refieren al espacio". Este tipo de geografía, contra la que Herodote lanza sus más profundos ataques, por ser la que está, lógicamente, más a su alcance, es calificada de "cortina de humo que permite disimular ante todos la eficacia de las estrategias políticas, militares, pero también de las estrategias económicas y sociales, que otra geografía permite a algunos poner en práctica".

3) *La geografía-espectáculo*, que es la que todos los días practican la prensa y los carteles publicitarios, las representaciones artísticas y las tarjetas postales, las realizaciones cinematográficas y las agencias de turismo. De reciente aparición, ha sido la actual "ideología del turismo" —con sus imperativas incitaciones para que conozcamos, guía en mano y cámara fotográfica al hombro, "bellos" e "incomparables" paisajes— la que ha hecho de la geografía una de las fuerzas del fenómeno del consumo de masas. El espectáculo se convierte en mercancía, —cosa lógica en este mundo donde la mercancía se acumula hasta tal punto que deviene espectáculo—, y así, impregnando la cultura social con geográficas "imágenes-mensaje", abundantemente difundidas por los medios de comunicación de masas, este tipo de geografía nos coloca en posición de pasividad, de contemplación estética, apartando todavía más de nosotros "la idea de que algunos analizan el espacio utilizando métodos que les ponen en situación de desplegar nuevas estrategias para engañar al adversario y vencerle".



El Sr. Michael Foucault interesándose por la geografía sesuda.

Geografía, valor de cambio

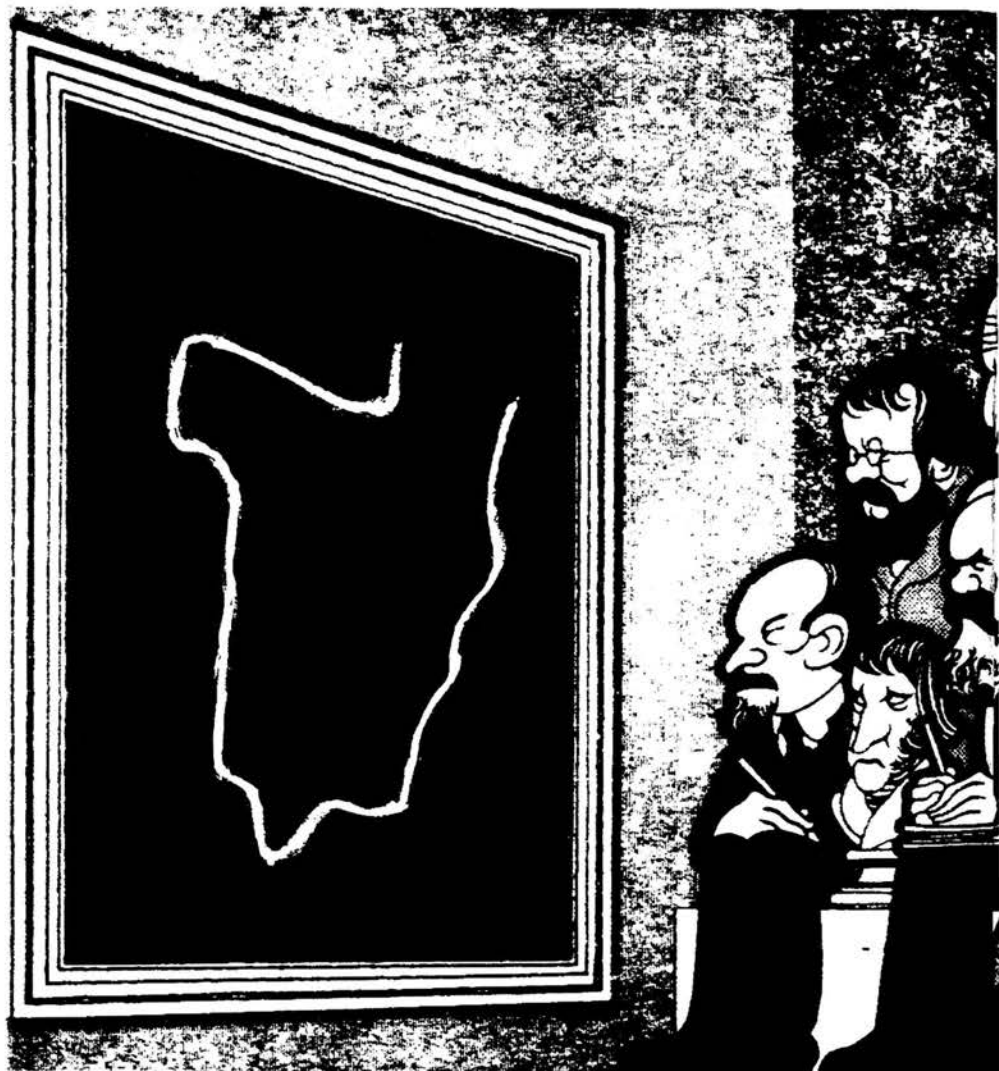
Tanto la geografía-espectáculo como la geografía de los profesores conducen a los mismos resultados: 1) disimular la idea de que el saber geográfico puede ser un poder, que ciertas representaciones del espacio pueden ser medios de acción e instrumentos políticos; 2) imponer la idea de que lo que se refiere a la geografía no depende del razonamiento, y, sobre todo, no depende de un razonamiento estratégico dirigido en función de un contenido político. El paisaje es algo que se contempla, que se admira; la lección de geografía es algo que se aprende, pero no hay nada que entender. Un mapa, ¿para qué sirve? Es una imagen para agencias de turismo o el itinerario de las próximas vacaciones.

El resultado de esta mistificación llevada a cabo por las imágenes de la geografía espectáculo y por las lecciones de los profesores consiste en que una minoría, aquella que posee ya tantos otros poderes (militar, policíaco, político, administrativo, financiero), es la única que detenta ese poder que procura la geografía entendida como saber estratégico. La autoridad que el oficial en campaña ejerce sobre los soldados y, más aún, el poder que el oficial de marina detenta en el mar sobre los marineros, no proceden sólo del sistema jerárquico; resultan también del hecho de que el oficial sabe leer el mapa, pudiendo decidir movimientos, mientras que los que están a sus órdenes no saben. El significado de un mapa, para aquél que no está iniciado en su comprensión, es el mismo que una página de letra impresa para quien no ha aprendido a leer.

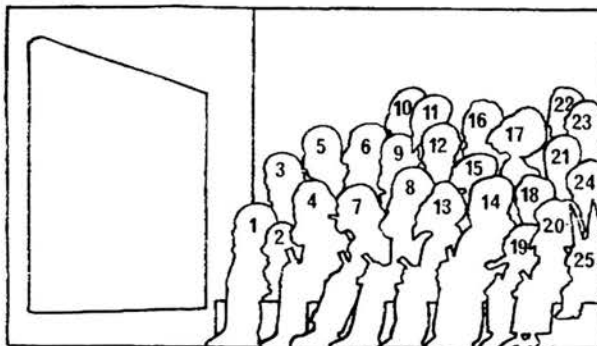
Geografía, valor de uso

Se trata, pues, de oponer a las geografías anteriormente descritas una geografía "revolucionaria", "proletaria", "anti-poder", etc.? Nada de eso. Los objetivos de "revolución en la geografía" de Herodote son más bien otros: "No se trata tanto, de atacar a una geografía para construir otra, como de combatir para que la capacidad de analizar el espacio, el saber pensar el espacio, que es fundamentalmente un saber estratégico (saber organizarse, saber combatir en él) no sea ya un privilegio de las minorías en el poder, sino que se convierta en una facultad normal para la mayoría".

Giro radical, pues, en el saber geográfico: "Tras haberse planteado ¿para qué sirve la geografía? Hay que preguntarse no sólo ¿a quién sirve? sino ¿a quién puede servir?"



UN PROBLEMA DIFÍCIL



1. V. I. Lénine.
2. G. W. F. Hegel
3. P.-J. Proudhon
4. K. Marx
5. H. Marcuse
6. J. Staline
7. Che Guevara
8. F. Engels
9. M. Bakounine
10. G. Lukács
11. Ho-Chi-Minh
12. G. Plekhanov
13. L. Trotsky
14. Mao Tsé-toung
15. Gandhi
16. F. Castro
17. B. Russell
18. A. Bebel
19. J.-P. Sartre
20. R. Luxemburg
21. Sun Yat-sen
22. A. Toynbee
23. P. Kropotkine
24. A. Gramsci
25. H. Kissinger



Y es indudable que la geografía puede servir al proletariado en la guerra de clases, en su lucha contra el poder. Para nadie es hoy un secreto el carácter territorial, fundamentalmente, de las grandes luchas: ¿acaso no hablamos de Vitoria, Pamplona, Rentería, los movimientos en Euskadi, Parla, la huelga del calzado de Alicante, movimientos de barrio (como aquellas luchas que se dieron en el Besós), etc., más que de tal o cual empresa o ramo fabril? Las grandes gestas históricas del proletariado, ¿acaso no hacen referencia a espacios, a territorios: Comuna de París, Rusia 1917, Kronstadt, Alemania 1919-21, Barcelona 1936...? Por ello, la importancia y necesidad del razonamiento geográfico, o, si se prefiere, del saber pensar estratégicamente el espacio, no precisa, creemos, de más comentarios: es algo que cae por su propio peso. Un análisis detallado de las revoluciones fracasadas muestra como, entre otros factores, la derrota del proletariado se debió a errores estratégicos debidos a una mala comprensión del espacio y de la estrategia a desarrollar

en él: la incapacidad de los consejos obreros (soviets) para coordinarse y controlar el territorio, condujo a la aparición del centralismo estatista de los leninistas como "mal menor"; los graves errores estratégicos —no unir Cataluña con Euskadi, obstinarse en objetivos tácticamente inútiles (Zaragoza), no conseguir atacar a Franco por su retaguardia, creando agitación en Marruecos y focos guerrilleros en Andalucía— cometidos por el proletariado español fueron decisivos para la victoria de los franquistas.

Pero el saber geográfico, el conocimiento espacial, no sólo puede servir para los momentos de apogeo revolucionario (con sus barricadas, guerras, movimientos, etc.); también puede servir para los llamados "movimientos de liberación nacional" (una de las más eficaces armas de ETA, es, recuérdese, su profundo conocimiento de la geografía de Euskadi, lo que le permite burlar las persecuciones policiales); también es necesario para la creación de una sociedad otra, de una sociedad Comunista (¿Qué

sentido tiene hablar de Comunidad, de federación de comunidades, etc., si no se plantea el aspecto territorial de ello?); y también sirve para la paciente lucha de cada día: para la lucha sindical (o lucha obrera, sin más), para las luchas de barrio, en el campo, movimientos anti-represivos (recuérdese que el concepto de *ghetto* es, sobre todo, un concepto espacial, geográfico), movimientos ecológicos...

Los herederos de la Tierra

Este creciente interés por la geografía tiene un significado más profundo, sin embargo. Partiendo de una necesidad estratégica, va más allá. El proletariado, en su lucha contra la dominación, ha debido interpretar la Historia (para poder transformarla), adquirir un saber sobre el curso del tiempo: la *Hª* es la *Hª* de la lucha de clases. Ahora, el interés por las cuestiones espaciales, completa eficazmente el anterior saber. En la medida que "el modo como se concibe el espacio y el tiempo presenta un carácter decisivo para la constitución de toda filosofía" (Lukacs) podemos decir que el proletariado tiende, así pues, a constituir una filosofía de la praxis, una *verdad práctica* frente al espectáculo, haciendo realidad aquellas palabras, tachadas de optimistas, de Engels (Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana): "la nueva tendencia, que ha descubierto en la historia de la evolución del trabajo la clave para comprender toda la historia de la sociedad, se dirigió preferentemente, desde el primer momento, a la clase obrera y encontró en ella la acogida que ni buscaba ni esperaba en la ciencia oficial. El movimiento obrero es el heredero de la filosofía clásica".

La dirección de la revista *Herodote* es 1, place Paul-Painlevé, 75005 París. En castellano se ha publicado una útil antología de la misma, en *Édalo Ediciones*, con el título *Geografía, Ideología y estrategias espaciales*, que, precedidos por un valioso prólogo de Nicolás Ortega, contiene seis artículos, particularmente significativos. Asimismo, otras publicaciones en castellano sobre el tema son:

- Yves Lacoste, *La Geografía, arma de la guerra*. Anagrama, Barcelona 1978.
- Preguntas a Michel Foucault sobre la geografía, en Foucault, *Microfísica del Poder*, págs. 111-124, La Piqueta, Madrid 1978.
- Yves Lacoste, *La geografía*, en Chatelet F. (Dir.), *Historia de la filosofía, Ideas, Doctrinas*, Tomo IV, Espasa-Calpe, Madrid 1976.
- *Geo-Crítica* nº 5: "Geografía y teoría revolucionaria", Universidad de Barcelona 1976.
- La ideología de la conquista*, en Chatelet F. (Dir.), *Historia de las Ideologías*, tomo II, Zero-Zyx, Madrid 1978.

Galicia entre sus magias y milagros, sus fiestas y su expolio, aparece, en ese Verano, con sus romerías populares donde el pueblo blasfema, cariñosamente, de sus santos. Va tomando cuerpo una visión de la fiesta antropológica, turística... las fiestas, pero, están aquí para todos aquellos a quienes les excite participar.

Anxel Vence, desde Galicia, da un repaso a algunas de celebraciones de esa tierra rica en folklore y cultura popular

El cáliz es elevado por dos rechonchas, sanguíneas manos de cura preconiliar que asiste impasible —indiferencia de la costumbre— a la tormenta de blasfemias que su gesto provoca en el interior de la ermita. Son no más de diez bocas que podrían parecer cien, o mil, o cualquier otro número imposible de calcular) vomitando las más depuradas blasfemias, escupiendo todas las palabras prohibidas de la tierra sobre un Cristo y una Virgen que parecen incapaces de asimilar en sus imágenes tanto adjetivo envenenado.

Mientras tanto, en el exterior del templo —en directa y pagana competencia con la tienda que el cura ha instalado junto a la sacristía —una vendedora de estampitas de *Nuestra Señora* y castañas de Indias ahuyentadoras de la envidia se disputa la clientela rural con un colega que ofrece condones del más fino y elástico látex *made in Spain*.

La escena se repite cada 23 de junio, para regocijo de antropólogos, en el Corpiño, una —y ni siquiera la más significativa— de entre las muchas romerías que en Galicia se ofrecen anualmente a un variado catálogo de vírgenes, santos y otras representaciones celestiales. Romerías que forman el primero y más neto de los tejidos en los que se inscribe la fiesta gallega.

La fiesta y el mito.

Para quienes piensen que Iglesia y fiesta son palabras de difícil apareamiento convendrá recordar la casi ilimitada capacidad de adaptación de una de las más antiguas —¿quizá por eso?— sociedades institucionales del mundo. En Galicia, la Iglesia no sólo supo acoplar sus estructuras de dominio geográfico a las ya existentes parroquias, comarcas-arciprestazgos, etc., sino que, imposibilitada para anular la rica cultura mitológica y pagana del país, sino que, como último recurso, dar el imprescindible barniz religioso a los viejos rituales. Todo lo que estos tenían de fiesta en su sentido último pasó, con los revestimientos litúrgicos propios del caso, a formar parte de la institución, al menos en apariencia. De este modo, la Iglesia va asociada —de una manera absolutamente superficial, pero evidente— a todas o casi todas las celebraciones festivas de Galicia. Desde el espacio físico (los *campos da festa* suelen estar en las proximidades de la iglesia parroquial), hasta el motivo aparente —un santo, una virgen, un milagro—, la empresa eclesiástica ha sabido convertirse en el eje de todas las manifestaciones más vitales, festi-

FIESTAS GALLEGAS

Entre el mito y la mixtificación



S U L A S A S A L U S
L A S A T S A L
S A T R T A S
T R E R
R E C E
C I C

La bula contra los rayos.



vas, del pueblo gallego.

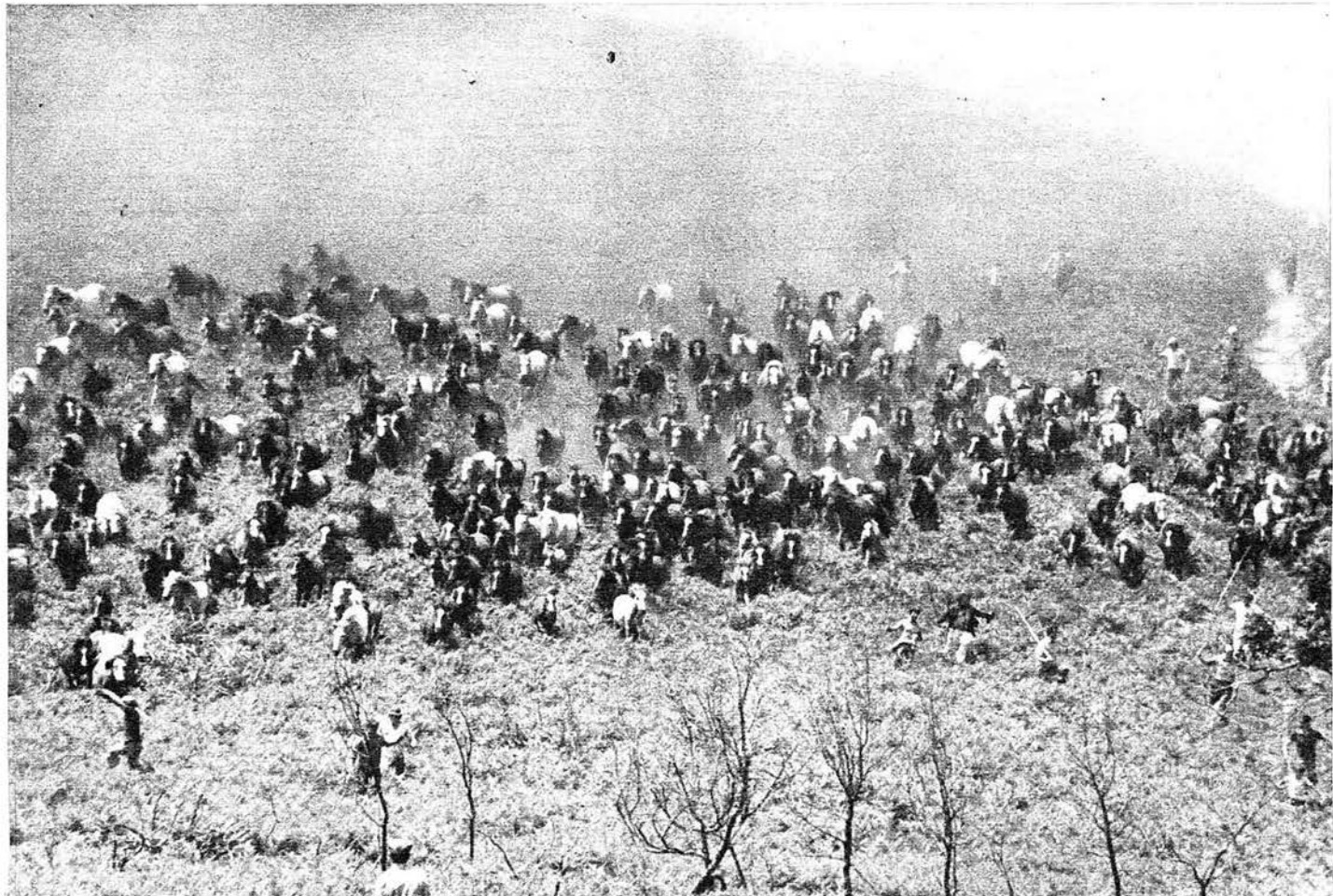
Naturalmente, las apariencias se quedan sólo en eso. Los "poseídos" que intentan poner orden en su cabeza o sus nervios dejando que el demonio les tome prestada la boca para insultar a la Virgen del Corpiño, están obedeciendo motivaciones muy distintas a la posterior rentabilización que la Iglesia obtiene de sus "milagros". El Corpiño en Lalín, como en los Milagros de Amil en Moraña, San Cibrián en Pontevedra, San Andrés de Teixido o Santa Marta de Ribarteme, constituyen una verdadera red de lugares mágicos a los que recurren en primera instancia los miembros de una sociedad que, como la rural gallega, parece preferir los viejos mitos a las nuevas mixtificaciones de la ciencia-razón-lógica destiladas en forma de Medicina oficial.

Cada santuario tiene una determinada especialización que se corresponde muy próximamente con las ramas convencionales de la ciencia médica: así, si en el Corpiño se curan todos los problemas síquicos que el gallego agrupa bajo el nombre genérico de *meigallo*, otros lugares hay, como San Cibrián, donde se acaba con el misterioso "mal de aire" o el difícilmente evitable "mal de ollo". Más allá, el primitivo culto a la muerte

ha sido encauzado por la Iglesia —aún sin conseguir desvincularlo de la fiesta— en romerías como los Milagros de Amil, el Nazareno de Puebla do Caramiñal o Santa Marta de Ribarteme.

Sólo fiesta

Con todo, las creencias populares que propician la renovación anual del mito son, solamente, el origen del juego y, en ningún caso, su núcleo fundamental. Pese a antropólogos y demás fosilizadores de la cultura, el auténtico interés de la romería está, para paisanos tan divorciados de la jerarquía eclesiástica como los gallegos, en la fiesta en sí. Una fiesta barroca, múltiple y anárquica en la que se confunden *rosquilleiras* con adivinas del porvenir, tullidos a fecha fija y *pulpeiros*, vendedores de escapularios, curas con todo el aceite de la iglesia en la sotana, feriantes de la comarca, el teatro chino de Manolita Chen y la ruleta de barquillo que nunca toca. Gente que compra, vende, baila, come y bebe (pulpo, sardinas y vino son parte esencial de cualquier fiesta gallega), mientras se llena los oídos de compactos pasodobles de banda, de rancheras y corridos trágicos a cargo de *afamadas orquestas*. Junto a ellos, sin interferir la ro-



Los curros: La fiesta salvaje que el folklorismo quiere integrar.

mería ni su comercio, los ofrecidos cumplen con los distintos rituales de justificación: tiran piedras al tejado de la iglesia en San Cibrián, suben de rodillas a la capilla del Faro, llevan su propio ataúd en la cabeza en Moraña o se aprietan para pasar agrupados bajo la imagen del Corpiño. Han llegado casi siempre la noche anterior —antiguamente lo hacían a pie—, de hasta doscientos o trescientos kilómetros de distancia, en número que sube por encima de las dos docenas de millares para cualquier romería y que puede alcanzar —en casos como los del Corpiño o Amil—, los sesenta mil *festeiros*. No hay edad para la romería: participa desde el viejo labrador que aprovecha el día para comprar un nuevo *fouciño* y beber todo el vino que hace necesario la fiesta, hasta el chaval que utiliza el cubalibre por vía de atajo.

El alcohol, en cuanto que droga dominante e incluso exclusiva de la zona cultural en que se inscribe la sociedad campesina gallega, juega un papel de importancia, aunque no exactamente fundamental dentro de las romerías. Papel que sube de valor, sin embargo, en las fiestas de las ciudades, donde se entrecruzan las antiguas influencias de la cultura rural y la presión cada vez más determinante de

una subcultura industrial con precinto yanqui. Las verbenas de las grandes villas —Pontevedra, Santiago, Lugo...— van muriendo de muerte airada ante, fundamentalmente, el acoso de una tupida red de discotecas que sirven de canalización vertical a las deyecciones músico-ideológicas de la máquina anglosajona. En los grandes enclaves —Vigo, A Coruña— los bailes populares han sido desplazados ya al cinturón semirrural del extrarradio, claro anticipo de lo que puede suceder cuando la filosofía de la producción indefinida penetra en los dos tercios del país —toda la Galicia rural—, que hoy le son aún inaccesibles.

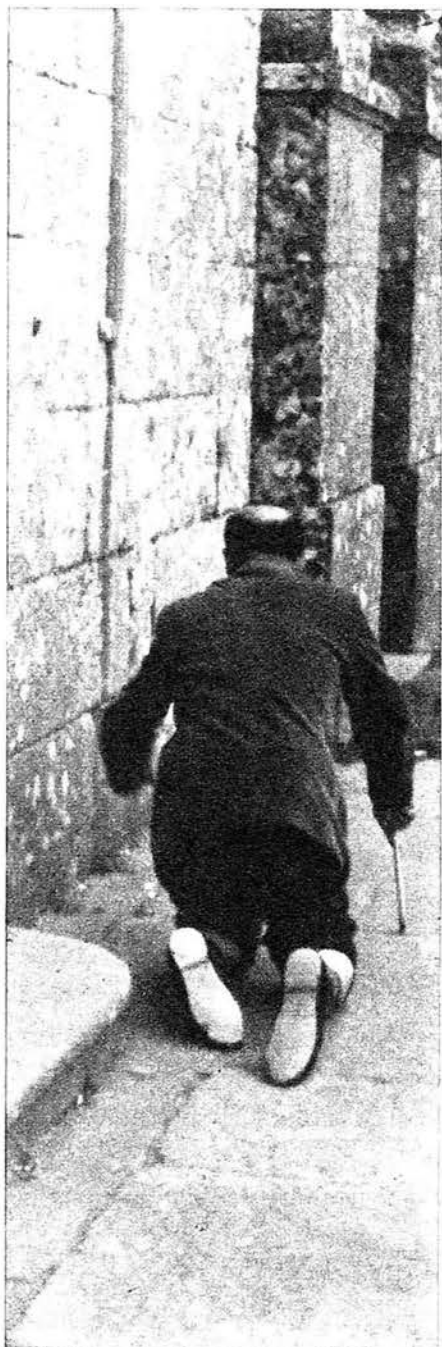
La industria de la fiesta

De hecho, esa filosofía de la producción ha convertido ya en objeto de consumo para turistas algunas de las fiestas más directamente conectadas con el entorno: es el caso, por ejemplo, de los caballos salvajes. Cada año, a la llegada del verano, la mayor parte de los veinte mil ejemplares que viven en libertad en los montes de Galicia son bajados por los vecinos de la parroquia a la que corresponden para sufrir un afeitado de crines y el correspondiente marcado. Lo que en principio fue —y es aún

en bastantes casos—, una fiesta salvaje en la que todo el pueblo participa, desde la conducción de las *bestas* hasta su derribo a cuerpo limpio en lucha directa con el animal, comienza a convertirse en simple espectáculo para compradores de emociones fuertes. Tanto es así, que el número originario de curros —Sabucedo, Candaoso, A Capelada, entre los más antiguos y tradicionales— ha sufrido un inesperado aumento durante los últimos años ante la presión del mercado turístico. Nuevos curros que carecen del elemento que da origen a la fiesta: el deseo del pueblo para hacerla, que ha sido sustituido por las necesidades del comprador como motivo último.

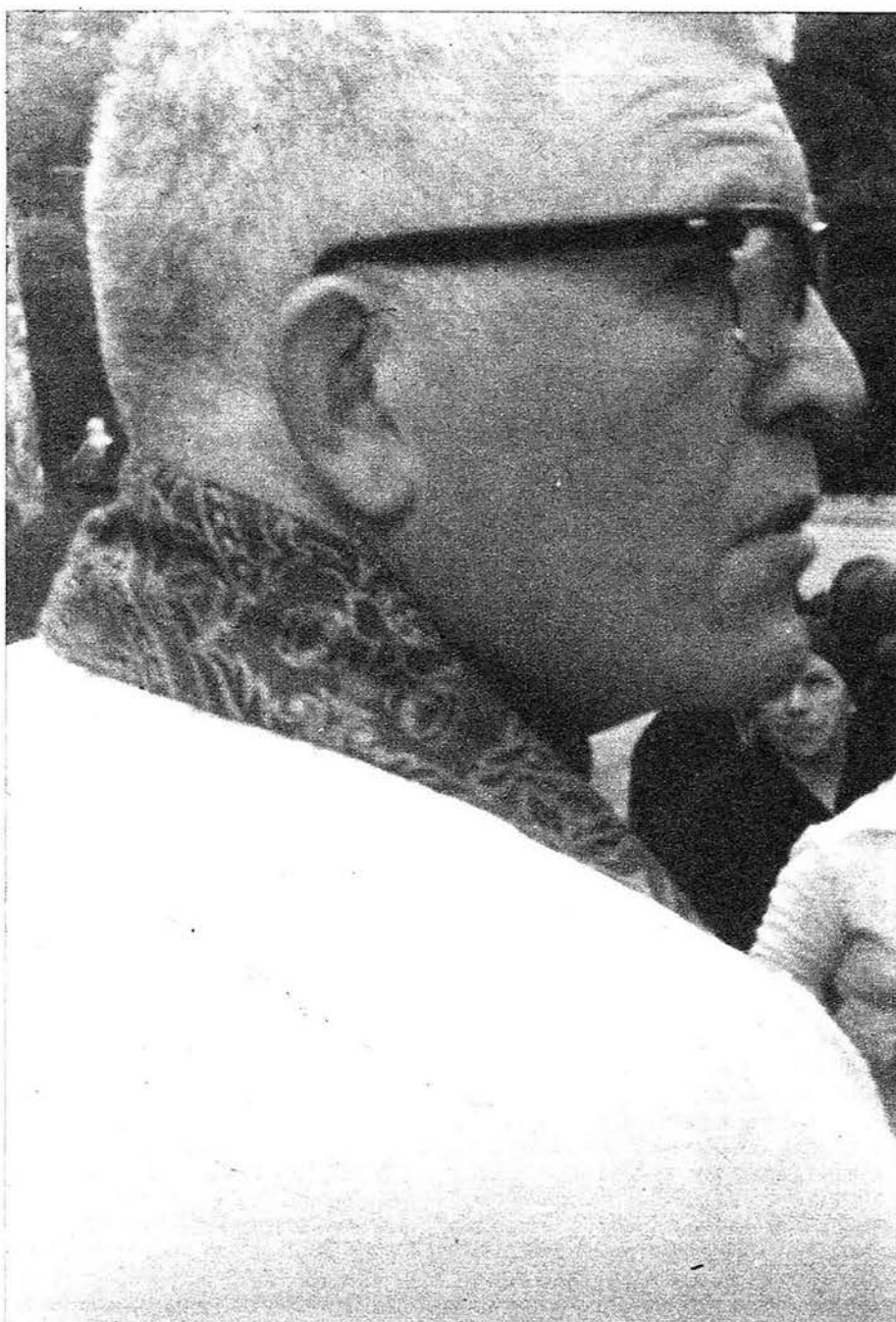
Celtas, música, mixtificación

Son esas mismas necesidades las que han hecho posible el nacimiento de lo que muchos consideran la penúltima de las mixtificaciones de la fiesta en el país gallego: los festivales de dudosa procedencia y carácter más bien variado que pretenden asimilar “fiesta” a “música”. Dentro de este grupo han tomado un especial vuelo los que intentan revivir, en falso paralelismo con el origen de las auténticas fiestas, el mítico



Cumpliendo las promesas de ofrecimiento.

pasado celta de Galicia. Tres o cuatro han sido anunciados para este verano, incluyendo un "II Festival Internacional del Mundo Celta" que durante tres días convirtieron a Ortigueira, un pequeño pueblo del Cantábrico, en un centro de reunión de pasotas, dilettantes y marginados urbanos. Todo un festival, pero no fiesta, que muy bien podría celebrarse, con parecido pretexto, en Sausalito, Hyde Park o Katmandú. En Pontevedra otro (en la Plaza de Toros, para completar el sarao), con el nombre diferenciador de "Festival Celta das Rías Baixas" y el patrocinio del Excelentísimo Ayuntamiento de UCD. Mientras tanto, en Vi-



La imagen vigilante de la iglesia. Venga la pasta para el bolsillo. Foto: M.L.F.

veiro —costa norte de Lugo— un pequeño grupo de lanzados preparó lo que según los papeles podría ser el Canet-Rock gallego, pero menos: una cosa llamada "22 horas de música e amor". Lo primero corre a cargo de Miguel Ríos algunos grupos enrollados de rock español *made in USA* y cantantes gallegos de vario pelaje; el amor irá, se supone, por cuenta del público.

Quedan, por último, las fiestas de religión política o política religiosa, según se mire. De entre todas ellas, y no son pocas, habría que destacar las que el 25 de julio convocan los partidos de izquierda para celebrar el Día de la Patria Gale-

ga. Son especialmente notables las de los grupos nacionalistas y, muy en particular, la del Bloque Nacional Popular Galego, que ha conseguido dar un cierto aire de romería del país —incluida buena cantidad de legítimos paisanos— a la reunión con que cierran su manifestación habitual en Santiago. Falsa fiesta, sin embargo, en cuanto que tiene objetivos inmediatos de rentabilidad política: es, a otra escala y salvando las insalvables diferencias, un modo de actuar paralelo al de la Iglesia.

Error, claro. La fiesta —los gallegos lo saben y actúan en consecuencia—, no tiene otra finalidad que la fiesta misma.



Un texto sobre la heroína quizás sólo comprensible para los que SABEN qué es el *mercado negro* y las implicaciones que conlleva. Liberalizar la heroína no es nada fácil. Y quien la usa manifiesta, aquí, sus concepciones acerca de ese problema real y complicado

Actualmente, el abanico de posiciones e interpretaciones ante la propuesta de permitir el libre consumo de heroína oscila entre dos puntos extremos: por una parte se subraya como elemento central la **autodeterminación** de los individuos que utilizan la heroína respecto a sus propias elecciones y destino:

- No existe una parte enferma de la sociedad que deba ser curada o salvada por una presunta parte sana.

- El único protagonista en la liberación del pinchazo —si es que debe haber liberación—, no puede ser más que el mismo consumidor de heroína, con su propio ritmo, métodos y necesidades.

- No es serio hablar de "problema de la heroína" como sustancia. El problema está constituido por el uso degradado de la sustancia; no por la "cosa en sí", sino por la relación, por el "pinchazo".

- Por tanto, el consumo no es una enfermedad específica, técnica y farmacológicamente solucionable a un nivel terapéutico específico. Técnicamente solucionable, específico, es sólo el "estar mal" por abstinencia.

- En definitiva, no existe liberación química de "un mal" que de químico sólo tiene la forma externa.

Aunque los principios ideológicos sobre los que se basa esta posición sean universalmente reconocidos como principios formales del modo actual de los occidentales en formar comunidades, de hecho éstos se enfrentan a dos grandes obstáculos:

Por una parte la **ética profesional** del cuerpo médico científico, que se niega a divulgar las posibilidades de su saber-poder, a poner en juicio su propia identidad, que es la del brujo-curandero, que debe curar, que **no puede** ver su propia ciencia derrotada. (Y éste es uno de los casos en los que se verifica ello "claramente").

Por otra parte se enfrenta con la **imagen diabólica** de la heroína, sustancia

maldita, inquietante, que amenaza la integridad del cuerpo social "sano".

En estas condiciones pedir la "liberalización" (o "legalización") es como pedir el cierre de las leproserías, la libre circulación del contagio y la autodeterminación de los apestados.

Por otra parte, en el extremo opuesto, se propone la distribución de la heroína dentro de un proyecto complicado, formalista y asfixiante de hospitalización de la Toxicomanía. Una foi na "actualizada" de viejas y ya fracasadas interpretaciones de la Toxicomanía. Nada nuevo, más que la posibilidad del "mantenimiento" de heroína, con la rígida perspectiva de la desintoxicación obligatoria, de la "recuperación social", de la asistencia psicosocial extendida al grupo familiar y a los grupos de socialización primaria, la "estancia obligada" a la inglesa para el toxicómano, el "pinchazo" en ambulatorio, etc., etc.

Entre estas interpretaciones extremas sobre la liberación, se encuentran infinitudes de matices y "vías intermedias".

El peligro es que se creen dos o más frentes ficticiamente opuestos sobre las diferentes "soluciones técnicas". Esto será inevitable si el debate se esclerotiza sobre la "eficiencia" de la ley, faltando puntos de referencia para comprender su "sentido".

Vuelvo a replantear algunos problemas frente a cualquier objetivo "operativo", legislativo.

No existen dos sociedades. No existe la "sociedad" y el "mercado negro". La Sociedad es también el Mercado Negro. La Droga constituye un **punto de vista** auténtico, "legítimo" de la metrópoli, de la que constituye una parte esencial y un todo con su misma existencia.

Creo que es errónea una "interpretación" predominantemente "negativa" de la relación entre la vida de un individuo y el mercado negro. La Toxicomanía no es esencialmente autodes-

trucción, pasividad, inactividad.

El Mercado Negro reúne, ofrece simulacros de actuación, ofrece esperanzas cohesivas, referencias culturales, **produce vida porque ofrece una interpretación de él útil a su propia reproducción.**

¿Por qué? El problema vuelve a replantearse. No está en la carencia de Racionalidad en la organización social, sino exactamente en el motivo contrario: en el exceso de Razón en la organización, previsión y orden sobre los mínimos detalles de la experiencia cotidiana de cada individuo. Y la experiencia individual (esto es tangible) es irrepetible y única. Su contenido humano, en consecuencia —la "verdad"— en el rito de la asunción y de las relaciones que dominan y producen la vida del y en el mercado negro, todo esto es auténtico y no debe ser negado ni paliado por ninguna reglamentación social.

La Ley no puede sustituir a las motivaciones, a los estímulos de vida que se encuentran contenidos en la antropología de la utilización de las Drogas.

Su modo de empleo, su contenido subjetivo, de placer, de interpretación "religiosa", adivinatoria, de la vida y de su producción, son respetadas y garantizadas en la singularidad de sus manifestaciones.

Los datos provocadores aportados por el Ministerio de Sanidad, según los cuales los toxicómanos comprobados son únicamente 2.000 en Italia, nos da una muestra demasiado clara sobre un duro enfrentamiento que se produciría a la hora de la verificación, en laboratorio, sobre el estado de dependencia.

Existen numerosos motivos para pensar en una notable contribución de determinación "psicológicas" en la dependencia y en los síndromes de abstinencia:

- la escasa cantidad de sustancia pura contenida en las dosis que corren en circulación por el mercado clandestino no



justificaría, en la mayor parte de casos, el estado de dependencia fisiológico.

- la variedad de síndromes de abstinencia y de niveles de tolerancia.
- la multiplicidad de "efectos".
- la relativa facilidad para "dejarlo" y la inevitabilidad, en la mayor parte de casos, de la "vuelta".

Todo esto hace cada vez menos "eficaces y oportunos" aquellos criterios estrictamente bioquímicos respecto al estado y nivel de dependencia (y su "calidad"). Una eventual "legalización" de la heroína, a través de una ley formalista y excesivamente selectiva, correría el peligro de empeorar la situación. Proveer heroína, bajo control institucional, a 1/3 de los consumidores actuales (a aquéllos reconocidos aproximadamente como fisiológicamente "toxicómanos"), significaría estimular un aumento en la cantidad de sustancia tomada por los **consumidores esporádicos**, para poder acceder a la existencia estatal, y por tan-

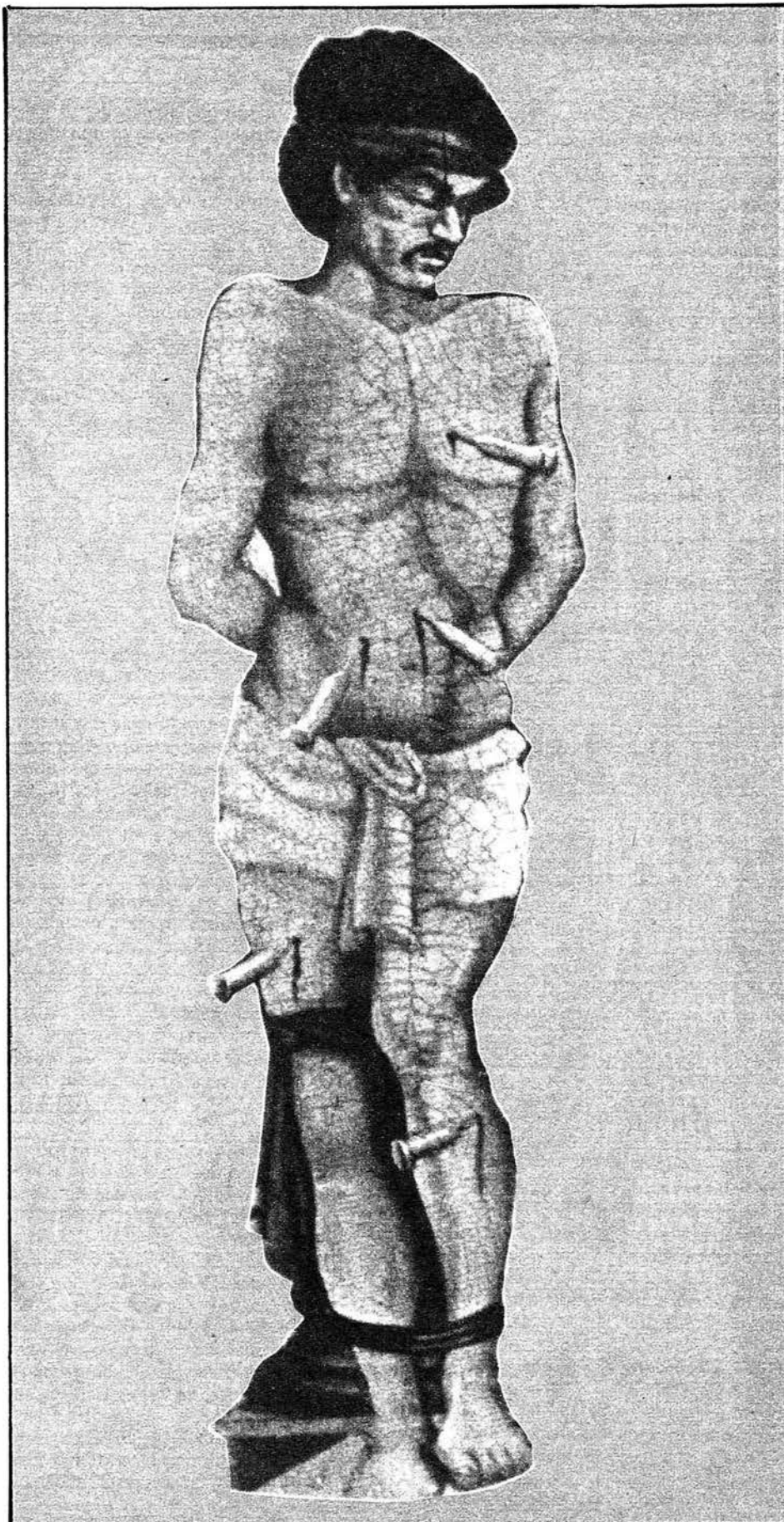
to, ampararse. Afrontar los términos "técnicos" de la legalización significa ventilar a la luz las implicaciones que posteriormente determinarían la "consistencia" y papel de la imagen de esta sustancia. Tanto desde el punto de vista del que se pincha, como de la opinión pública. Hay que clarificar una cuestión: actualmente predomina una concepción imaginaria de la heroína del mismo calibre, aunque contraria, en ambos campos (los consumidores y los "sanos"). Legalización significaría un desbarajuste del actual "marco de referencias" imaginarias tanto entre los "intoxicados" como en el Hospital Psiquiátrico.

Creo que en este caso, los mayores problemas se plantearon para los primeros. La desmitificación de la propia identidad, el final de todo significado de "transgresión" en el consumo y en la socialización construida en torno a él, podría dar lugar a comportamientos bastante distintos y opuestos. Muchas motivaciones caerán y, no es improbable,

que puedan darse "resistencias" en las demandas, por ejemplo, de hospitalización. Estas formas de "resistencia", probablemente, darán empuje, por parte de los mismos consumidores, a nuevas formas de circulación clandestina de la heroína o nuevas sustancias como sustitución de ésta. Legalizar la heroína significa también "resquebrajar" formas de socialización, temas y contenidos de las relaciones internas, referencias culturales, motivaciones y mitos. Todo esto será por el contrario "defendido" por los mismos consumidores.

La paradoja es sólo aparente.

De hecho, todo lo que decía a propósito de la "cultura" del Mercado Negro, es al mismo tiempo **negado** por el mismo Mercado Negro. El "poder sobre la socialización en el consumo, en la "transgresión" —como en el mismo placer—, no pertenece a los individuos concretos, sino a la "situación ambiental", a las contingencias del lugar, a la red de relaciones.



A sí pues, en esta situación, la relación entre consumidor y Mercado Negro no es sólo antagónica o de complicidad, sino ambas cosas. Es ambigüo. La "defensa" de los contenidos de la vivencia cotidiana en el Mercado Negro, del "ambiente", del pinchazo, de la "heroína" como relación, etc.... es subalterna al Mercado Negro mismo; se encuentra "diluída" en la ambigüedad de la relación.

Cortar con las premisas materiales de tal ambigüedad, no es prometer la "felicidad". Sin embargo, es la condición necesaria para la multiplicación real de las posibilidades de elección y de autodeterminación.

El problema central está en hacer mas "llevables" las contradicciones, en permitir su modificación en una multiplicidad de nuevos estímulos vitales.

Todo esto es sin embargo inhibido en el prohibicionismo. La ley no deberá transferir a la organización de asistencia sanitaria, las características inhibitorias del Mercado Negro.

U ltimo punto.
No creo que sea oportuno que continúe subsistiendo la ambigüedad de objetivos por los cuales se considera que legalizar la distribución de la heroína tenga como objetivo la disminución de su consumo.

No creo que esto suceda. Repito que es profundamente erróneo pensar que existe un problema de toxicomanía ligado a la "substancia en sí". La toxicomanía es una relación social que asume la forma específica del consumo de un tipo de "mercancía" específico.

Así, sólo tiene sentido hablar de "toxicomanía" en relación a las manifestaciones sociales del modo de consumo, por tanto (en este caso concreto), al prohibicionismo y al Mercado Negro.

El éxito eventual de la "liberalización" o legalización de la heroína no estriba en la extinción del consumo, sino en la desaparición de las manifestaciones sociales relacionadas con la utilización degradada a la que se es obligado.

Además, considero que hay que tomar inmediatamente en consideración la eventualidad, que señalaba antes, de la permanencia de una situación anómala de "mercado gris" en el que circula ilegalmente mercancía legal.

Si se consolidara, a consecuencia de la aplicación de una ley no sórdidamente selectiva, tal situación como "lugar de tránsito" de aquéllos que ilegalmente eligen acceder al uso de la heroína para pasar al consumo legal, podrá decirse que se ha obtenido un gran éxito.

STEFANO FARLUCCI

ajoblanco agosto 1979 27

LOS OBISPOS COLABORAN EN LA DESTRUCCION DE LA FAMILIA

Nuestros obispos, vejetes encantadores y últimos representantes de un renacimiento lejano, se esfuerzan por levantar su voz en favor de la sacrosanta institución familiar —núcleo de todo fraude—, y se rebelan contra el divorcio y el aborto y las relaciones prematrimoniales, como antes se rebelaron contra la falda corta, el escote y las sin mangas. Adorables personajes, es verdad, para quienes los tiempos continúan sacros, tradicionales y controlables desde una poltrona de poder episcopal. Ellos, que nunca han experimentado —como antaño hizo Pedro y algunos de los primeros obispos— el yugo matrimonial —porque de un yugo de control se trata, esparcen doctrina. Y organizan un ridículo espantoso. No el de la cruz del nazareno por el que uno bien podría aquello de “*Nos autem gloriari oportet in cruce domo nostri Jesu-Cristi*”, sinó en la más espantosa de las colaboraciones con una sociedad totalitaria —incluso en el afecto, como en la institución familiar—, injusta, regida por unos valores degradadores... En suma: nuestros obispos entrañables se han aliado, otra vez, con las derechas económicas, polífticas, morales y demás. Y no los culpo a ellos. Son personas que viven en sus palacios y, ya se sabe, las cosas de palacio van despacio. Cuando urge una práctica antifamiliar y una auténtica revolución sexual, van ellos, y se sueltan la mitra.

Mas, ese gesto tan criticado por la casi totalidad de la parroquia, tiene, tal vez, otra interpretación: los obispos quieren que experimentemos, con toda profundidad, los entretejidos maravillosos de la institución des-

potricando de la familia para fundar, a los pocos meses, su propia familia—, que se dejen de tontainas y códigos liberalizados para saborear lo que es la familia eterna. La de verdad. Tal vez, entonces, todos comprenderemos que no hay “aggiornamento” posible. La familia, es, de por sí, represiva: sexo como hábito, cerrazón a los demás en cuanto a intimidad, forcejeo para cambiar el otro, temor a la vida demasiado autónoma de la mujer e hijos, autoritarismo, disfraz de respuestas... La familia es la ratonera. La familia heterosexual u homosexual. Que de esa, los obispos, no han dicho nada. Pero es, todavía, mucho peor que la otra. Y lo sé bien. En ella el totalitarismo del sentimiento se convierte en cosa nazi y, por ende, en el terreno de la mayor soledad y abandono. Y la pareja homosexual —presentada por algunos como



símbolo del amor en el estado más perfecto—, se convierte en la sospecha del desamor. En, como dice Josep Vicent Marqués, la imaginaria prórroga del amor.

Y “la familia se hizo, así, el reino de la angustia, el lugar donde se presupone la felicidad, el afecto y la comprensión. Esto es, el lugar donde ya sólo se puede ser desgraciado, no amado o incomprendido. Donde el otro tiende a ser definido, por su distancia, con lo que queríamos hacer de él/ella”. Y una tal beatitud habitará, bajo recomendación episcopal, entre nosotros. Para que escarmentemos, si todavía es posible. Que lo dudo.

SIRENAS DE BANCO

No confundirlas, ojo, con las antiguas sirenas de barco: Mujeres agradables y seductoras por quienes algunos marinos se desposaron con el mar. Esas son metálicas. Estridentes. Desagradables y feas. Y cantan, a cualquier hora, en cualquier barrio de la ciudad. Del mar putrefacto metropolitano. Porque hay un robo, a veces. Las más, porque se disparan por aquellos componentes de azar que hay en la religión técnica. Y lo bueno es que se disparan a toda hostia. Por la mañana, por ejemplo. Y no hay dios que las pare. O cuando paseas por la ciudad. Y el pánico llena los ojos de todo el vecindario. Son, éstas, las sirenas del Capital. El pito desagradable del dinero enterrado en el banco quién, no contento con el negocio que hace, necesita del vecindario para ayudarlo a controlar el edificio. Entonces, creemos, la cosa está clara: si la sirena suena, nosotros tranquilos. Ni policía ni leches. Que la institución bancaria se coma sus pitos. Que a nosotros ya nos los ha tocado suficiente.

La ciudad, de seguir así, será para las sirenas metálicas: un verdadero canto a la tecnología, el progreso y a la muerte.

PSIQUIATRIA POPULAR

Algunos —los psiquiatras de siempre dispuestos a buscarse un trabajo más moderno y adaptado a la estructura ideológica imperante—, hablan de Psiquiatría popular como un movimiento que niega el manicomio, busca recursos terapéuticos en la propia comunidad, intenta socializar los saberes psiquiátricos, elabora planes de salud mental con las zonas donde deberán “sufrirlos”..., pero en ningún

caso pone en cuestión —hasta anularla—, la propia institución del psiquiatra. Ese es el camaleón que lo hará todo por vivir de su profesión —cosa desde el punto de vista capitalista lógica—, pero dudoso cuando los que hablan de Psiquiatría popular son las izquierdas.



Y en el fondo, la psiquiatría continuará discuriendo sobre las conductas individuales tachando a algunas de “anormales”, justificando “científicamente” el sufrimiento psicológico y buscando curación a partir de la psiquiatría. Todo, para ella, es enfermedad mental que nos posee y “enloquece”. Y ellos, los psiquiatras, pueden curarte. Ahora, además, popularmente. Cuando —y ellos lo saben bien—, nuestros “sufrimientos” y “anormalidades”, tienen sólo lo que ver con una concepción de sociedad donde el poder, la opresión y la explotación del hombre por el hombre constituyen el soporte fundamental. Pero ellos no luchan contra eso directamente. No. En el mejor de los casos lo denuncian. Y es por ello que sólo habrá una auténtica psiquiatría popular cuando la comunidad, pasando de psiquiatras, se enfrente con el poder, la opresión y la explotación de nuestra vida cotidiana. Cuando nos sublevemos. Mientras, hay psiquiatría y psiquiatras para rato...

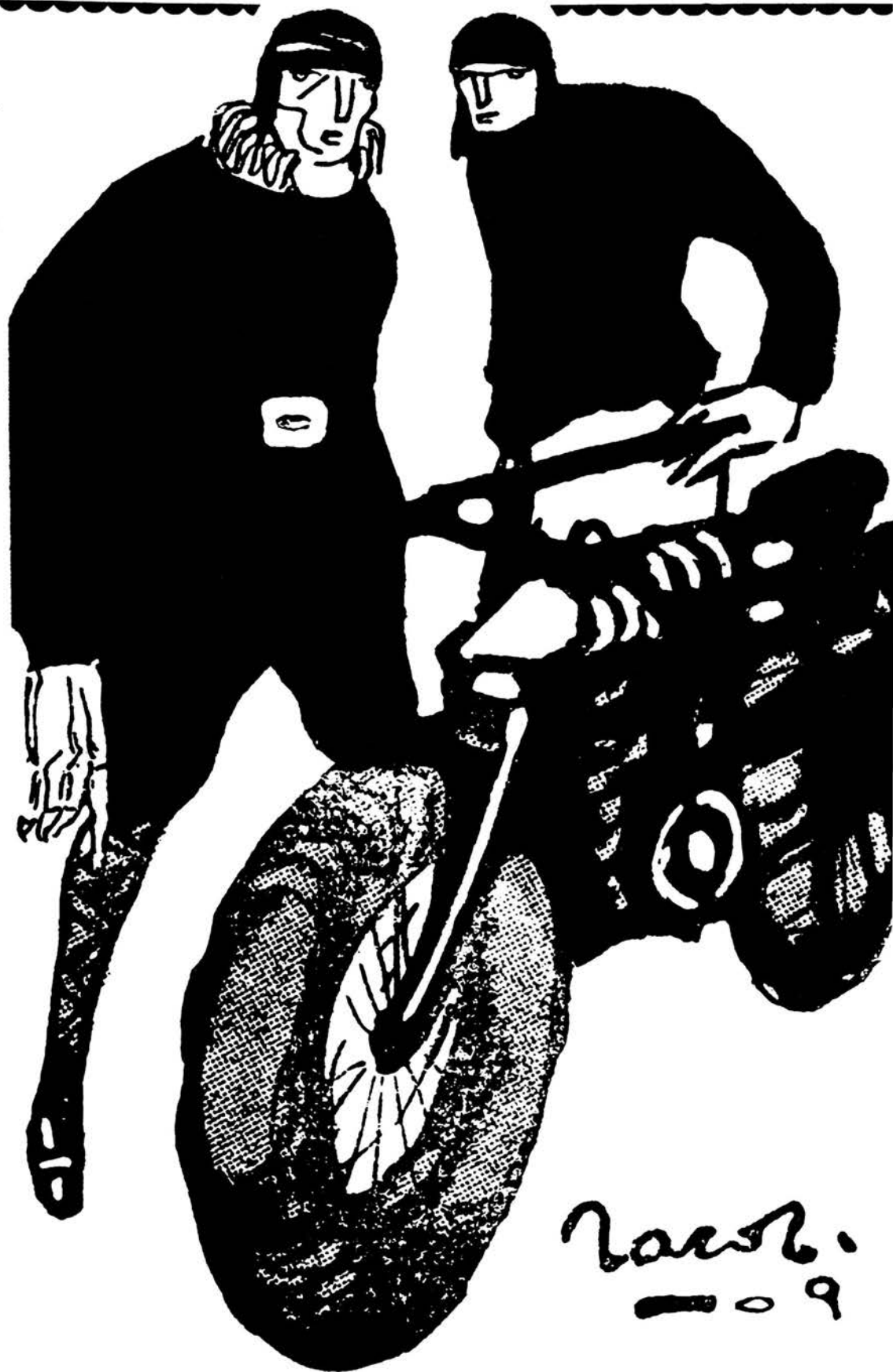
NARCISO, PASOTA Y TEATRERO

Narciso —según el mito—, se enamoraba de alguien que aparecía en el espejo del agua calma... y resultaba que ese alguien era **¡él mismo!** Esa dependencia y complacencia es lo que los entendidos llaman **narcisismo**. El narciso, pues, depende de la imagen de **él mismo** en el agua de **los otros**. En el marco del **grupo**. Vive pendiente del **yo-en-los-otros**. El narciso lo es **para los demás**. Sin grupo —sin agua—, el narciso muere. Sin poder exhibirse, el narciso no tiene razón de ser.

Viene esto a cuento del vituperado pasota —del que **pasa de todo**—. Pero no de **sí mismo** ni de su imagen ante **los otros**. Esa imagen de bello muchacho y adorable muchacha colgada en el cielo misterioso y resplandeciente de las tinieblas de nuestra sociedad, como astro inquietante: Pasa de todo. Y no es cierto. Se quedan ahí, instalados en la escena de la representación —del gran teatro de esta democracia—, con sólo imagen. Porque, tal vez, la representación del teatro político, social, cotidiano, interpersonal... es demasiado turbia. Demasiado desgana. Aburrida. Sin sabor. Y el narciso que se miró en las limpias aguas de una utopía transparente y veía reflejada su belleza dinámica en esa posibilidad, se quedó estupefacto al contemplar que el grupo de las aguas reflejaba escepticismo. Viejas actitudes.

Es en ese gran teatro donde está, pues, el quid del asunto: ¿será que el narciso/pasota ha dado a su imagen acuática su inmovilidad marmórea y quietista o, será mejor, que las aguas están podridas?

¿Quién, pues, las despu-
drirá?

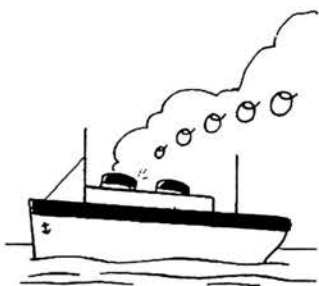


Narciso.
— 0 9

TURISMO,
PASA CONTIGO

Se han pasado años los terratenientes, los grandes hoteleros, las constructoras, la administración del Estado.... destruyendo —según dictara la más pura degradación económica del entorno—, el litoral mediterráneo. Se han cargado lo incargable. El litoral, ahora, es una muralla de cemento. Y, a sus pies, un mar de contaminación en el que la industria del país se lleva la tajada de león. Y, pululando por el estiércol, un enjambre de moscas con bikini y eslips parchís. Un bello panorama para una película de terror y catástrofe.

Junto a ella, hoy, lloran los hosteleros, los comerciantes... Todos. Menos el Estado que, ya sin pizca de vergüenza, afirma que **hay más turistas que el año pasado**. Definitivamente: el Estado va siendo lo que de-

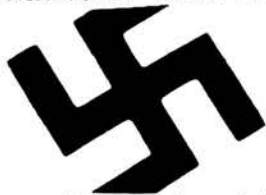


be ser: un **hacedor de mentiras**. Y allá, junto a la playa, quedan los rascacielos de cemento como sistema montañoso-tecnocrático junto al mar. Desaparecieron los pueblos. Quedaron los complejos residenciales. Talaron los árboles. Plantaron el país de frankfurts. Destrozaron cuanto pudieron porque aquí éramos un país subdesarrollado con peineta y toros. Franco quería el milagro. Y el Opus le proporcionó el Plan de Desarrollo y Barbarie.

En el mar, todas las playas saben a mala gestión y a asfalto.

NUEVA DERECHA
Y CULTURA FRANCESA

Dentro de ese replegar las velas que se viene observando —y en el estado de tergiversación general que caracteriza el fin de siglo—, está, a nivel amplio, la labor de zapa que FIGARO-MAGAZINE realiza, dirigido por LOUIS PAWELS —el autor de textos tan difundidos y "alternativos" como El re-



torno de los brujos y la **Rebelión de los brujos**—, y perteneciente al grupo pro-nazi de Robert Hensant. PAWELS tiene un lenguaje "moderno", unos temas atrevidos, y un "cientificismo" convincente sobre genética, biología y ecología, bases para una nueva y "revolucionaria" —ya son cojones!—, jerarquización de la sociedad y la desigualdad entre razas e individuos. "Todos sabemos hoy que, en el comportamiento de los seres —afirma el Sr. Pawels, nuevo brujo del fascismo cultural—, lo innato, es decir, lo que procede del cocktail genético que hemos heredado cada uno de nosotros, es más importante que lo que se ha adquirido, es decir, que el efecto del entorno y de la sociedad".

Y por ende, justifica la supremacía del jefe, el individualismo feroz, el liberalismo económico y salvaje, el estado fuerte, la prohibición de procrear en: criminales, inválidos... Toda una concepción del mundo y las relaciones humanas muy cerca de Goebbels. Y lo más triste: algunos de mis amigos prógres, "emporrados", homosexuales y feministas..., piensan lo mismo. Y yo noto, en mis noches, una pizca de desespero entre la almohada.





ESTAMPAS DE COSTUMBRES:

SUBE EL PRECIO DE LA MUERTE

Las masas, las tan traídas y llevadas masas, vuelven de vacaciones, cual ejército derrotado. Vuelven hechas polvo, con los bolsillos vacíos, soportando caravanas y embotellamientos en carreteras y autopistas, peleándose con la mujer y los hijos, con bien pocas ganas de reemprender la rutina del trabajo y la casa, cabreados por unas vacaciones poco disfrutadas, un descanso que les ha agotado, un tiempo libre que no es tal...

Aaaagh! Traición!

Y se encuentran con que todo ha subido. Traición de los precios, perpetrada cada año por estas fechas. El calor, por lo visto, descongela precios.

Este año la traición se cometió antes de las vacaciones, en pleno mes de julio: La gasolina nueve pelas más cara. ¡A dónde vamos a parar! Pero eran inminentes las vacaciones, las pagas extras. ¡Ya protestaremos en septiembre!

Igual que cada año suben los precios en verano, los sindicatos hacen la habitual demagogia. Por enésima vez los popes de Comisiones amenazan con un otoño caliente si sigue subiendo el coste de la vida. Luego, en octubre dirán que "no hay fuerza", que "el otoño caliente no interesa a nadie, porque nos podemos cargar la democracia", que "entre todos hemos de salvar la economía" (la economía capitalista, claro). En verano amenazas de "movilización", en otoño pactos sociales y aquí no ha pasado nada. Costumbres...

¡Tragicomedia de los precios, obra siempre en cartel en verano, como el Tenorio el Día de Difuntos! El caso es que todo el mundo parece molesto por las subidas de precios. Gente de lo más variado gruñe (que no protesta): desde currantes hasta pequeño-burgueses, economistas que se desesperan por la inflación, el gobierno que jura y rejure que hace todo lo posible por contener "la sangría inflacionaria", sindicalistas que dicen que "las subidas son una provocación a la clase trabajadora" (???), tenderos y empresarios que aseguran que las subidas perjudican sus beneficios (???), periodistas que con ello ya tienen un tema para llenar esas páginas tan difíciles de llenar en verano...

Las masas, en la playa, en el campo, en las semidesiertas ciudades, se preocupan:

· Habrá que hacer algo. Esto no puede seguir así.... Cuando vuelva...

Y luego no pasa nada. Lo que no entiendo es porque los tecnoburócratas (¡horrenda palabreja!), parecen creer que en verano la gente protestará menos por las subidas. Aunque los subieran en enero, tampoco pasaría nada. Los mecanismos de dominación, control, neutralización y represión, funcionan perfectamente. Estamos atados y bien atados por los mecanismos del Capital.

Y quizá la razón profunda por la que, en los países desarrollados, la gente no protesta por las salvajes subidas de precios, es que toda esta problemática precios-salarios, es percibida como algo ajeno, un terreno que no es el nuestro, donde la batalla está perdida de antemano: si los precios suben es porque existen precios. Así de simple, aunque suene a perogrullada. Hemos aprendido, tras cien años de sindicalismo, de inútil sindicalismo, que no se acaba con la tragicomedia de los precios pidiendo salarios más altos, más dinero, hablando del coste de la vida, de la cesta de la compra, etc. Ese es el campo del Capital, donde siempre gana.

¡Hablar del coste de la vida! ¡Qué alienados estamos! Sólo a esa barbarie llamada Capital se le ocurre poner precio a la vida.

Porque el dinero es lo que siempre hace falta, pero lo que necesitamos no es precisamente dinero...

Juanjo Fernández

1756 - 1791

MOZART

La Música como individualidad y Poema

- ¿Quién es, preguntaron a Rossini, el músico más grande?
- Beethoven!
- Y Mozart?
- Oh, es único...

Todo eso es algo muy sencillo: aprender a escuchar. Que la música sea vuestro mar. Pero no para un baño evasivo: una zambullida atenta y lúdica en el oleaje de todas las vibraciones, armonías y ritmos. Mozart, así, tomará cuerpo en este mes de Agosto veraniego, junto a tu tocadiscos, en el que —con tiempo libre por delante— podemos dedicar un largo espacio a la música. Silenciosamente. Con tranquilidad. Saboreando la variabilidad de matices que uno, despacio, va descubriendo: violencia y “tendresse”; juego y gravedad; brutalidad y gracia; elegancia galante y dinamismo revolucionario; cursilerías de corte y fuerza popular; sueños perezosos y marcha... Todas esas sensaciones son Mozart. Con un lenguaje expresivo y una escritura característica y segura. Imaginativa, a veces; de un buen oficio, otras. Mozart, sin inventar casi nada, te facilitará un mar sonoro en el que degustarás su música y tu intimidad. Y en la playa de las otras actividades veraniegas resentirás una música de fondo que les facilitará otro sabor. Mozart, pues, una música posible para un verano sonado.

La lata de la música clásica! No. Va siendo hora de pasar de separaciones fáciles y tendenciosas: lo clásico para la burguesía y sus hijos bien pensantes en el progresismo/drogadicto/asimilable. Y el rock para los hijos del suburbio. Rocio Jurado, Machín para sus padres y locas... Hay, sencillamente, otra visión: **música para situaciones y estados de ánimo distintos**. Como en la Grecia clásica, donde existían una infinidad de drogas para los diversos momentos de la vida social y personal, debemos acercarnos al mundo sonoro de la música sin prejuicios, conociendo las posibilidades de la extensa gama de sus autores y estilos, intuyendo cuál nos conviene... Y confiando que nos poseerá. Por más que las escuelas —esa señora que continúa enseñando todo lo que no es útil para la vida—, no nos haya facilitado un aprendizaje sonoro amplio y polimorfo.

Podríamos, en esas entregas que confiamos poder efectuar de vez en cuando en **Ajoblanco**, iniciar una convivencia próxima con otros autores. Mozart ha sido, en este caso, el elegido por el azar. Con su Viena, la francmasonería y su **Requiem** como canto poético a toda una concepción de la vida y la muerte: **del hombre de la Ilustración**.

Viena, ciudad musical

Viena, sede de la casa Habsburgo, era, a finales del siglo XVIII, una ciudad cosmopolita y abierta a todo tipo de influencias musicales italianas, francesas y alemanas. Ya mucho antes de ser conocida por su escuela clásica de compositores, en Viena se escuchaba buena música. La familia imperial ejercía, de antiguo, un nutrido mecenazgo sobre músicos interesados en ópera italiana y la nobleza poseía el mejor oído de Europa. La burguesía, para completar el cuadro social, que empezó a despuntar pocos años después del nacimiento de Mozart, estaba ligada —como lo estuvo luego—, a los vaivenes de la corte y su burocracia.

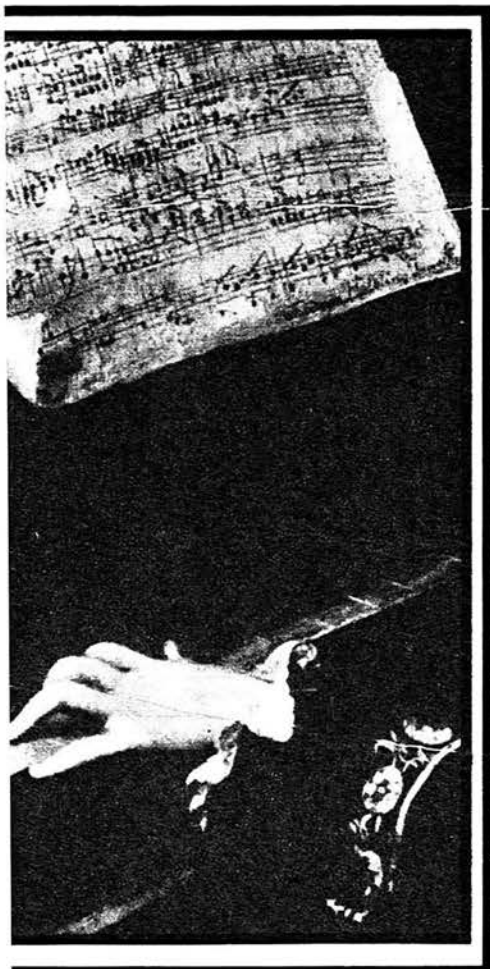
En ese ambiente, pues, apareció un estilo de música preclásica a base de un cóctel entre ingredientes copiados de la ópera italiana, el empleo de la misma música popular austríaca, la frecuente inclusión de un minué en sus sinfonías y sonatas y, finalmente, resonancias precisas de la prestigiosa escuela de Mannheim. Música que, todavía, las casas de disco no han explotado convencionalmente. Más algún día se pondrán de mo-

da como sucedió con Vivaldi, Bach... En ese ambiente, surgió la increíble música autodidacta de Joseph Haydn, gran amigo de Mozart.

Wolfgang Amadeo Mozart, músico de la Ilustración

Hay quién divide la vida de Mozart, el clásico, en cuatro períodos: el de **juventud**, desde su nacimiento a los viajes (1778); el **cambio**, una vez regresa de París hasta descubrir la música de Bach (1782). En el espacio personal rompe, aquí, con el arzobispo/príncipe de Salzburgo —su ciudad natal— y mecenas para quién trabajó a destajo según usos de la época y se instala en Viena, casándose con Constanze Weber (1782); la **madurez**, período musical que abarca desde la composición de los primeros seis Cuartetos dedicados a Haydn a la sinfonía Júpiter (1778); finalmente, una **tendencia hacia la poesía musical**, que comprende las obras escritas desde el **Divertimento-trío** dedicado a Puchberg al **Requiem**, interrumpido con su muerte (6 de diciembre de 1791).

Esta es, a grandes fragmentos, su vida. Nosotros la dejaremos aquí porque



lo que realmente nos seduce es su obra: una música cuya fuente de inspiración no es tanto la humanidad como el individuo. Esto nos explica —de entrada—, porque en Mozart es más importante la *opera* —la narración—, que, por ejemplo, las cuarenta sinfonías que, en estos momentos, escucho interpretadas por la Orquesta Filarmónica de Berlín bajo la dirección de Karl Böhm. Sinfonías que —sobre todo las primeras construidas en Salzburg— resultan poco atractivas formalmente. Son italianizantes, galantes y típicas del gusto coquetón de Viena. Pero es precisamente en estas sinfonías donde su personalidad musical me fascina —como ya experimentaron algunos en su tiempo—. Personalidad que, aun componiendo música a la *manière* de siempre sorprende por su sentido temático, una natural inclinación hacia la polifonía y un latente cromatismo. En Mozart siempre he hallado un individuo que se me revela manteniendo las formas. Así, sus seis sinfonías genuinamente vienesas —números 35, 36 y de la 38 a la 41—, son una auténtica maravilla de expresión dentro de un marco ya institucionalizado por Haydn, pero de un contenido menor si las comparamos con las tres últimas quienes influenciaron so-

bre el mismo Haydn cuando componía sus doce sinfonías en Londres. La *Júpiter*, última de las sinfonías que en estos momentos llena mi estudio, posee el final más espectacular y perfecto de las sinfonías que han precedido a Beethoven —ojo con la *coda* del último movimiento.

Detrás de esas sinfonías, un tren de desconocidos: Carl Ditters von Dittersdorf, Adalbert Gyrowetz... quienes, en el siglo, se llevaron todos los elogios.

Los conciertos de piano, dramas mudos

Pero fueron los conciertos de piano —y no las sinfonías—, lo que Mozart revolucionó. Concierto que debe entenderse no como la ejecución pública —o en disco—, de un solista virtuoso en combinación con la orquesta, sino en su concepción primaria: una forma original de ejecución conjunta en la que varios ejecutantes combinan fuerzas contrastadas —realizan un esfuerzo contrastado, tocan en concierto—, para entretener al auditorio.

Los conciertos preclásicos anteriores a la innovación mozartiana, estaban formados por tres movimientos en los que el solista —normalmente el mismo compositor en plan gran exhibición—, se unía libremente con la orquesta. La parte del solista resultaba, pues, garbosa y brillante. Y la orquesta representaba el papel de estricto acompañamiento ya que el público galante requería virtuosismo fácil y encanto superficial. Mozart, por el contrario, insiste, desde sus primeros conciertos, en la necesidad de enlazar solista y orquesta en una relación más íntima, reemplazando la alteración por la interacción y hace del dualismo un solo bloque sonoro significativo: ha nacido el concierto clásico.

Escucha, así, lo que se ha venido en llamar la *HEROICA* de Mozart: el *Concierto para piano en mi bemol*, compuesto en Salzburg. Nunca, en aquél entonces, se había oído nada parecido. El piano, aquí, posee una calidad avasalladora, con interesantes innovaciones formales y, la intención de conjunto, resulta eminentemente sinfónica.

O el *num. 19 en fa y*, de modo especial, el *num. 2 en do menor*. La libertad estructural y la originalidad de los movimientos te acercarán a la “*exposición doble*” que Mozart consolidó: un preludio orquestal y una exposición tipo sonata para el solista y la orquesta, con peculiares modulaciones que dan, al solista y a la orquesta una abundancia de temas y un tratamiento sólo comparable a la interrelación de los personajes de sus óperas de las que, los conciertos para

piano, son como una réplica en drama mudo.

Tal vez, escuchando esas músicas, descubras a Mozart como el gran compositor de la Ilustración por su equilibrio clásico entre rebelión y aceptación, individuo y sociedad, cuya transposición musical puedes escuchar en el número 27 en si bemol donde la melancolía se transforma en alegría y diversión. Y en el *Concierto en do menor* donde el clasicismo llega al borde de la emoción: la Ilustración llega a la Revolución: el siglo XVIII, con su movimiento tranquilo y próximo, se enlaza con apasionados movimientos de un nuevo mundo —el de Beethoven—, que está tratando de nacer. Entonces, escuchar música, no será sólo un pasatiempo. O un sedante agradable. Habrás penetrado en la escritura. En su narración imaginativa y abierta a un sin número de sugerencias.

Mozart y la Opera Buffa

A pesar de que la escuela de Viena es instrumental y orquestal, la *opera BUFFA* mereció la atención social de la época. Mozart, pues, atento a cuanto en ella sucedía, le dedicó su atención dando a las tonterías de sus argumentos y, a lo fácil de su música, otra dimensión: explicitar el comportamiento humano con una mezcla de tragedia Shakesperiana y comedia, cambiando a los tipos desgastados por seres vivos y, la simple armonía, por expresión musical. El retrato, por la caracterización. En su época, por todo ello, fué incomprendido acusándole de que “no tenía sensibilidad natural y poco o ningún gusto cultivado, y claro está, no acertó en ningún efecto en sus originales óperas, como criticó la clase culta. Para nosotros, hoy, Mozart representa la última gran ópera del XVIII.

Si repasamos sus óperas —ojalá no estuvieran tan caras y pudieras hacerte con todas ellas—, en *IDOMENEO*, de tipo serio y compuesta a los veinticinco años anudando tendencias francesas tipos Gluck e italianas, el cuarteto del acto final representa la primera reacción contra la abstracción del mundo barroco. Los personajes se unen, musicalmente, para expresar una experiencia compartida. Hay emoción. Hay “modernidad”. En *EL RAPTO EN EL SERRALLO*, la orquesta es un medio expresivo a pesar de su poca unidad de estilo y la poca calidad del libreto. Italianizante en exceso, toda la obra señala la aparición completa de la personalidad de Mozart como compositor dramático.

En *LE NOZZE DI FIGARO*, hay, con todo, el verdadero mundo de Mozart por la gran interacción de sus perso-

najes. Prohibida por un tiempo, Mozart no se dedica, en ella, sólo a satirizar a la aristocracia. Hay un estudio de personajes: la condesa y el conde son presentados, también, como víctimas de la sociedad, a pesar de ser ellos quienes mantienen el cotarro. DON GIOVANNI, escrita poco después, ha inquietado a la crítica. —Beethoven la consideraba inmortal—. Inquietud por su final **buffo** con burla al héroe. Como si Mozart asimilara las últimas palabras del emperador Augusto: **PLAUDITE AMICI: COMOEDIA FINITA EST**, recordadas por Nietzsche, y que dan a Mozart ese “**gran estilo**” buscado por el filósofo entre los artistas y que constituyen, para mí, y en cierto modo, el **clasicismo**, donde se anuda el universo artístico, la ficción y la escena con el universo filosófico, mediando entre la belleza —y su convención en simulacros— y la verdad —y su continua voluntad de desmascaramiento de simulacros—. Mozart aboga, aquí, por evitar —y en todas su óperas—, la decadencia del arte, al contemplar la obra como estrictamente proteica y falta de estímulo y pasión. Son, efectivamente, las **últimas palabras** que marcan el sello crítico del arte lo que impide la confusión del sentimiento y la representación del sentimiento y evita el efectismo. Todo eso podemos decir, también, de COSI/FAN TUTTE, donde Mozart se presenta en todo su realismo psicológico, con un tono sarcástico y amargo, con una música comprensiva de los defalecimientos humanos que, como apunta MITCHELL, la convierte en “una ópera insólita, no por su frivolidad, sino por su exposición despiadadamente racional de la irracionalidad instintiva de la conducta humana”. Hay, en ella, ya, el Romanticismo.

Finalmente cabe recordar LA FLAUTA MAGICA, ópera de un pretendido estilo popular, que encierra toda una significación masónica: la Reina de la Noche es María Teresa; Tamino, José II; Pamina, el pueblo austriaco. Libertad, igualdad y fraternidad están por doquier. En Francia había caído el **ancien régime**.

Mozart masónico: El Requiem

Después de abandonar Salsburg donde Mozart trabajaba, como hemos apuntado, para el príncipe/arzobispo Hieronymus Collorato, figura menor entre los déspotas ilustrados, Mozart compuso dos obras sobre textos litúrgicos —considerados como mayores—, que no terminó: la Misa en do menor y el REQUIEM, su última composición mitad católica y mitad masónica, donde se sirve de la liturgia para expresar sus creencias. Y es en ese Requiem admirabl





donde, al igual que en su **MUSICA FUNEBRE MASONICA**, la música expresa el sentirse miembro de una secta: orquestación de tonos tétricos empleando el cor de basset, fagots y tambores, el uso de la tonalidad masónica —mi bemol mayor— a modo de himno para **HOS-TIAS ET PRECES...**

Un Mozart masónico —para quien la muerte es una amiga—, deja que en su **REQUIEM** aparezca la tristeza, la plegaria —**RECORDARE, SALVA ME**—, la desesperanza y la serenidad. Tal vez la transposición exacta sea el film de **BERGMAN**, **El Séptimo Sello**, quién empieza, precisamente su obra con el **REX ETERNAE MAIESTATIS** de ese **Requiem**. Bergman, recuerda, filma, también, su **LA FLAUTA MAGICA**.

Musica de Cámara

Una palabra final sobre el interminable laberinto de la producción mozartiana donde, a veces, todo parece excesivamente familiar, acerca de su música de cámara. Parece ser que sus seis cuartetos dedicados a Haydn deben situarse en un lugar privilegiado por su polifonía y cromatismo que les confiere una íntima tensión. Y, acaso, sea el movimiento pendular entre alegría y tristeza lo que distingue esos cuartetos. La crítica de la época le amonestaba: "**Va demasiado lejos en sus intentos de originalidad, lo que hace que la sensibilidad y el sentimiento estén poco cuidados.** Pero siempre él enfrentará su individualismo con los convencionalismos sociales. Su música es para el hombre de la Ilustración.

En los discos que emplea un sólo instrumento, como el **Quinteto para clarinete y cuerdas**, solista y acompañamiento participan en igualdad de condiciones en lo que se ha venido a llamar **rivalidad fraternal** que hallamos, asimismo, en sus sonatas.

Mozart y Dionisio

Tengo un frío inexplicable", decía Mozart casi un mes antes de su muerte. El 6 de diciembre de 1791, a los 36 años, muere en la miseria quién compuso para la Corte y el deleite de la burguesía, después de una vida que anticipa el estilo de cotidianidad idealizada por el Romanticismo. Y Viena no cantó, para Mozart, su **Requiem**. Lo enterró en la fosa común: **COMOEDIA FINITA EST**. Sus últimos actos sellan, con otro aire, una vida de compositor para los ga-



lantes y los confirman, en su cotidianidad, como clásico. Su obra musical no es —como podría entenderse—, una pírueta de estilo e imaginación. Hay el Romántico que vive la Ilustración.

Después, nosotros, tenemos aquí —técnicamente—, su música. Sus poemas. Su narración en armonía y ritmo. Su seducción que, cual Dionisio —dios de las apariencias—, se nos resuelve en la piel de sus conciertos, óperas y sinfonías. Se nos aparece como el precursor de aquél Carnaval —aquél mundo al revés—, que podía haber significado el abortado Romanticismo, y nos sugiere, Mozart, con música. En estos tiempos en que el desencanto ha dejado paso al cansancio y, éste, a última hora, al escepticismo. Nos lo sugiere, sobre todo, a quienes —con la utopía en lo más profundo del estómago—, todavía luchamos —en nuestras peculiaridades—, contra toda desesperanza. Junto a Dionisio y con la sonoridad de Mozart.

Ferran Picart.

DISCOGRAFIA

Recomendamos los discos —caros, ciertamente—, de la Deutsche Grammophon por la calidad de sus grabaciones. El Requiem, los Conciertos para piano 20 y 21, la Serenata Nocturna K 525 y las Sinfonías 40 y 41 "Júpiter", constituyen tres discos básicos. Lo demás, según gustos.

*** Serenata Nocturna K 525. Divertimento No 15 K. 287.**

O. F. Berlín - Karajan
11 39 004 D.G. 19 23 068

*** Los cuatro conciertos para trompa**
Seifert - O.F. Berlín - Karajan
11 30 038 D.G.

*** Sonata "Marcha Turca"**

Sonata para piano K 330
Rondós K 485 y 511
Christoph Eschenbach
11 39 318 D.G. 33 00 286

*** Sonatas para piano Nos. 3 y 8**
Fantasía K. 397. Variaciones Paisiello
Emil Gilels
25 30 061 D.G.

*** Serenatas del Postillón K 320 y Nocturna K 329**

O.F. Berlín - Karl Böhm
25 30 082 D G

*** Serenata No 10 para viento "Gran Partita"**

O.F. Berlín - Karl Böhm
25 30 136 D.G.

*** Réquiem**

Solistas. Coro - O.F. Viena - Karl Böhm
25 30 143 D G. 33 00 296

*** Serenata "Haffner"**

O.F. Berlín - Karl Böhm
25 30 290 D.G.

*** Conciertos para flauta y orquesta.**

Andante para flauta y orquesta.
K. Zöller - O. Inglesa de Cámara - B. Klee.
25 30 344 D.G.

*** Serenatas Nos. 11 y 12 para viento K 375 y 388**

Conjunto viento O.F. Viena
25 30 369 D.G.

*** Conciertos para clarinete y fagot**

Prinz. Zeman - O.F. Viena - Karl Böhm
25 30 411 D.G. 33 00 383

*** Concierto para piano No 27. Concierto para dos pianos y orquesta**

Emil y Elena Gilels - O.F. Viena - Böhm
25 30 456 D.G. 33 00 406

*** Concierto para flauta nº 1. Concierto para oboe.**

Tripp. Turetschek. O.F. Viena - Böhm
25 30 527 D.G.

*** Conciertos para piano Nos. 20 y 21**

F. Gulda - O.F. Viena - Abbado.
25 30 548 D.G. 33 00 492.

*** Conciertos para piano Nos. 25 y 27**

F. Gulda - O.F. Viena - Abbado
25 30 642 D.G. 33 00 642

*** Misa de la Coronación**

— Bruckner: Te Deum
Solistas - O.F. Berlín - Karajan
25 30 704 D.G. 33 00 704

*** Concierto para flauta y arpa. Sinfonía concertante para viento.**

Zabaleta, Schulz - O.F. Viena - Böhm
25 30 715 D.G. 33 00 715.

*** Conciertos para piano no 19**

"1a Coronación" y 23
Maurizio Pollini - O.F. Viena - Karl Böhm.
25 30 715 D.G. 33 00 716

*** Quinteto para clarinete. Cuarteto para oboe**

De Peyer, Koch - Cuarteto Amadeus
25 30 720 D.G. 33 00 720

*** Serenata Nocturna K 525**

— Saint Sæns: Carnaval de los animales
O.F. Viena - Karl Böhm
25 30 731 D.G. 33 00 731

*** Sinfonías Nos. 40 y 41 "Júpiter"**

O.F. Viena - Karl Böhm
25 30 780 DG 33 00 780

*** Los 4 Cuartetos para flauta**

A. Blau - Cuarteto Amadeus
25 30 983 D. G.

*** Las Bodas de Fígaro**

Prey, Mathis, Fischer-Dieskau, Janowitz. Troyanos - Coro y O. Opera Berlín - Böhm.
27 40 139 4 Lp. D. G.

*** Los Cuartetos de Juventud**

Cuarteto Amadeus
27 40 165 4 Lp. D.G.
46 Sinfonías. O.F. Viena. Karl Böhm
27 20 044, 15 Lp. D.G.



CUANDO EL CUERPO HABLA

Se han puesto de moda las clases de expresión, los talleres de danza, los métodos de relajación... El cuerpo empieza a convertirse en una pequeña isla conocida. Pero el tesoro que encierra todavía no lo hemos hallado. El cuerpo es el gran desconocido de nuestra sociedad. Más que la luna. Por ello publicamos en AJO el relato de tres sesiones de un laboratorio corporal. ¿Os acordáis del último Saura, "los ojos vendados", cuando José Luis Gómez da aquellas clases de expresión corporal? Pues esto podría estar escrito por cualquiera de sus alumnos. O por quienes han frecuentado sesiones, un poco serias, en que el redescubrir nuestro cuerpo en un cuestionamiento auténtico y no —como sucede a menudo—, un nuevo tinglado para sacar dinero.



El cuerpo, con sus actitudes y sus expresiones, es también un instrumento para comunicar. Y, sin embargo, tal capacidad está reprimida. Hay miles de condicionamientos que enmascaran su lenguaje espontáneo con comportamientos innaturales y "construidos".

Expresar hechos, sensaciones, experiencias, es un acto liberador, una confrontación viva y real con uno mismo y con los demás. Se nos ha enseñado desde la infancia, a esconder nuestro verdadero yo con la excusa de que, de no proceder así, suscitaríamos la agresividad del resto de la gente. Sin embargo, la única forma de que esto no suceda consiste en enseñarlo todo, hacernos ver tal y como realmente somos. Si la soledad es para muchos la mayor de las desgracias, la necesidad más perentoria es, entonces, salir del individualismo, de la soledad afectiva y sexual, para no quedar encerrados en grupos exclusivistas. Se trata de intentar estar junto a los demás, y no para matar el tiempo, sino para confrontarse uno mismo con los otros.

Los condicionamientos sociales aprisionan el cuerpo y paralizan las ideas. Si queremos "vivir" hemos de romper esa trampa tendida en nuestro alrededor y dar con otros modos de comunicar, dirigiendo nuestra busca a la revaloración de la expresión mediante el uso de nuestro cuerpo.

Las nuevas técnicas de animación "robadas" a la cultura dramática oriental (Opera de Pequin y demás) intentan una nueva valoración del cuerpo, en tanto que instrumento de expresión, para sacar a la luz nuevos gestos, potenciar la fantasía adormecida de la vida cotidiana, y para romper las barreras de la vergüenza de sí mismos y de los propios arranques de afecto.

Acuciado por esta exigencia me he acercado al teatro de animación, ante la necesidad de sacar de mí "el teatro que hay en mí".

Conocer todas mis capacidades expresivas significa la posibilidad de implicar a los demás en nuevos modelos de "comunicación". El discurso, empezado con la lectura de las obras de Wilhelm Reich, Ronald Laing y David Cooper sobre el modo de vivir que nosotros interpretamos en la sociedad actual, encuentra en esta nueva experiencia una continuidad precisa que me lleva a "una ciudad desierta", una ciudad que estoy tratando de reconstruir penosamente topando con obstáculos que hasta ahora no me han impedido seguir adelante, intentando, así, intervenir más constructivamente en mi realidad social.

Tocar, tocarme y ser tocado está empezando a dejar de ser pecado, está em-

pezando a dejar de constituir esa desazón conmigo mismo y con la gente de casa y en la escuela, de donde quiera que me viera obligado a un forzado contacto físico con los demás. Este tipo de expresividad nueva no quita para nada la voluntad de vivir en compañía, el deseo de querer a alguien, de hablar y ser escuchado, de mirar la realidad, de divertirse con ello incluso. Cuando digo que el teatro es la gente que lo hace concretamente, estoy afirmando que ese teatro se convierte, así, en un instrumento para comunicar, para estimular, para transmitir una carga de vida, para hacer fiesta, para echar fuera alegría, dolor, rabia y ternura, para hacer política sin alzar el puño cerrado o vocerar consignas en una manifestación; porque todo eso ya no es suficiente. Hay que ir más allá de la protesta y demostrar que las verdaderas relaciones con las personas y con el mundo se pueden recuperar.

Los ejercicios y las sensaciones de que se informa aquí son el fruto de una pequeña parte del trabajo y de las experiencias habidas durante el último febrero en un teatro laboratorio. La investigación está encaminada a un método capaz de proporcionar a las personas que estaban conmigo una pericia creativa que tuviera su origen en la imaginación.

Una de las tareas abordadas —una de las más importantes—, ha consistido en localizar las resistencias y los obstáculos que bloquean o bien al cuerpo o bien la creatividad. Los ejercicios han llegado, así, a ser un medio para superar estos impedimentos personales.

EXPERIENCIA DE LA PRIMERA JORNADA

Un grupo de alumnos que entra a trabajar en un gran cuarto vacío me trae el recuerdo de mi primer día de escuela, cuando, con mi delantal negro y mi cartera, llorando como una Magdalena, me asomé a aquella triste y tétrica aula: la primera sensación es más bien incómoda. ¿Dónde me pongo, qué posición adopto, junto a quién... pero ¿Dónde está la tarima? ¿Cómo me oriento en el espacio? La diferencia entre aquel lejano, y lamentablemente inolvidable, día, consiste en que en este cuarto vacío siento una "incomodidad de libertad": de sentarme o tirarme al suelo, de pasear de arriba abajo, de moverme o quedarme quieto. No estoy acostumbrado a nada de esto, desde hace mucho tiempo vivo en un espacio que tiene unos límites bien determinados: mi habitación, el despacho de la oficina en que trabajo y esa habitacioncita (muchos le llaman "automóvil") que de vez en cuando me lleva por ahí. Lo demás no existe, ni ha existido nunca salvo algunas veces que he ido a un parque cercano a mi casa con una muchacha y un simpatiquísi-

mo perro a correr a través de los campos hasta que cada uno de nosotros quedaba sin aliento. En este cuarto enorme debo discernir y decidir, debo inventar un espacio con mi cuerpo y el conjunto de los otros cuerpos. Pura ilusión: acabamos todos en fila, sentados, apoyados en la pared, rígidos como marionetas sin hilos.

Al cabo de algunos minutos de silencio helado, y tras la exposición del programa que seguiremos en estos meses, nos presentamos los unos a los otros para empezar finalmente a "animarnos". Con nosotros hay un maestro, un leader del grupo, un ... no sé bien qué nombre darle (esos dos nombres que apunto no acaban de gustarme). Le llamaré la voz; nos dirige, nos ayuda. Las luces se apagan; sólo quedan encendidos dos focos mínimos que dan al ambiente una atmósfera sumamente peculiar.

Empiezo a andar del modo más natural posible, tratando de estar completamente relajado y pensando en la forma en que camino, en cómo apoyo los pies y cómo muevo las manos. Trato de "sentir" el equilibrio de mi cuerpo. Pienso en la relación con la obscuridad que me envuelve, en las personas que están delante de mí, en el ritmo que ellos tienen y en el que, en cambio, tengo yo. Ahora camino más deprisa y en mi mente se dibujan las sensaciones que me produce esta forma distinta de moverme.

Dentro de mí siento todos los bloqueos que me frenan en esta acción. No sé por qué, pero tengo miedo de estorbar a los demás, de no cumplir las reglas, de modificar la situación incluso para los otros. Ser observado, juzgado. Es muy difícil; me doy cuenta de que no me abandono a los estímulos, a las imágenes. Siento que el cuerpo se me ensancha, respira y, luego: una sensación distinta que no acabo de recordar, algo así como de ligereza, siento que la sangre corre por las arterias y llega al corazón, trato de relajarme y pienso en por qué he venido a este lugar, en qué pretendo de la gente, en qué espacio ocupo. He venido porque tengo necesidad de comunicar algo de mí, porque tengo necesidad de cambiar de aspecto, de quitarme la máscara de tristeza que permanentemente llevo puesta. De los demás espero muy poco, simplemente que me acepten y que provoquen en mí reacciones progresivamente más próximas a mi verdadera identidad. He de aprender a quererme a mí mismo y más tarde podré tratar de querer a los demás. Empiezo a correr, tratando de hacer el menos ruido posible, corro sobre la punta de los pies; mi cuerpo advierte una sensación de fluidez, de vuelo, de ingravidez. Vuelvo a caminar y me relajo; trato de comprender cuáles han sido las reacciones de mi organismo a todo el trabajo realizado.

Muevo los dedos, las manos y los brazos; ensayo nuevas posiciones, ocupando el espacio que hay delante, al lado y tras de mí, pensando que son mis manos, una parte de mi cuerpo, que pueden hacer lo que quiero. Puedo encomendarles una tarea: la mano derecha es graciosa, hábil y bella, tiene movimientos ligeros y armoniosos. La mano izquierda observa celosa, expresando con movimientos sus sentimientos de envidia y odio. Ataca a la derecha para resarcirse de su inferioridad. Vence. Pero al mismo tiempo pierde porque sin la derecha no puede moverse. Lo esencial es comprometer absolutamente mi imaginación que debe dar vida y significado a las partes del cuerpo que están directamente interesadas. Son mis dedos, mis manos, mis brazos; y yo puedo hacer que jueguen, que se atraigan, que se repelan, que se hablen, que se odien y que se amen. Muy suavemente, como a cámara lenta, aumento el ritmo de mi paso; empiezo a correr, lentamente primero, más deprisa después; corro desarticulado, como si fuera un muelle o una pelota, dejando que las manos, los brazos, el pecho, el bajo vientre y todo el cuerpo vayan a su aire; ya no me pertenecen; pertenecen al espacio que me rodea. Me detengo de golpe y "siento" mi respiración. Agito vigorosamente las manos, dejándolas libres como si fueran mariposas que vuelan adelante y atrás, arriba y abajo, hacia donde ellas quieran posarse. Cambia el ambiente. Cambia todo. Es un prado, pasto, verde, una gran extensión, hierba altísima, aquí se hunde hasta la vida, un río corre muy cerca, no estoy solo, soy feliz, me convierto en una flor. Los pies son las raíces, el cuerpo es el tallo y las manos forman la corola. Todo mi cuerpo vive y se estremece. Atribuyo un significado lógico a la flor, algo que sea triste, trágico y peligroso a un mismo tiempo.



Con los ojos cerrados, imagino que mi cuerpo está sumergido en el río y que me dejo llevar por su movimiento. Vivo la sensación de ser yo mismo el agua, hasta advertir que me voy haciendo cada vez más denso y que las reacciones del organismo se modifican en virtud de este cambio; después me concentro en un estímulo y dejo que controle mi cuerpo, tataréo una música cualquiera. La voz me sale delgadísima, me da vergüenza cantar, que me oigan los demás, nadie oye mi voz. sólo la "siento" yo dentro de mí. Me abandono completamente a ese mí, oyendo; me dejo transportar. Luego, de golpe, el silencio.

Estoy fuera: el chirrido de los tranvías, el graznido de las bocinas... el habitual mundo de siempre.

EXPERIENCIA DE LA SEGUNDA JORNADA

Hoy, sin saber por qué, soy feliz. Me gustaría jugar a "pídola", a "tula", a "policías y ladrones", a cualquier cosa, me gustaría saltar y hacer cabriolas.

En el laboratorio me pongo a andar y a correr de todas las formas posibles: despacio, despacísimo, deprisa, para pararme después, de golpe, y luego volver a empezar, pensando siempre intensamente en las reacciones de mi cuerpo. Estoy empezando a darme cuenta de que, para mí, el modo más natural de hacer vivir a mi cuerpo es corriendo; me siento libre, suelto, sin impedimentos; andando, sin embargo, estoy torpe, apenas tengo equilibrio. Me quedo parado en un sitio, y allí empiezo a hacer vivir a una mano, a hacer que exprese lo que había sentido con el cuerpo. Después la otra, después los codos, las piernas y los pies; les dejo moverse como quieran, pueden hacer lo que les venga en gana. Pero, no sé por qué, no consigo abandonarme totalmente, hay algo que va mal. Cada vez que abro los ojos y veo a los demás, me parecen raros, ridículos; inmediatamente después, en cambio, me parecen espontáneos, me da envidia su creatividad. Ando a bandazos. Había conseguido expresar con las manos la inestabilidad de mi equilibrio cuando camino y me parecía que había hecho mucho y bien; y ahora me parece que soy el fuste de una columna, rígido y tenso, incluso en el pensamiento. Trato de relajarme respirando, pero soy una única tensión. Estábamos dispersos, pero nos hemos reunido todos en el centro, cuerpo contra cuerpo. Siento el contacto de alguien, su aliento me despierta una sensación muy agradable que me tranquiliza. Delante de mí hay una chica y empiezo a ponerme nervioso: si me abandono totalmente en ella, mi gesto puede muy bien ser interpretado como un mensaje erótico; así que la toco sólo con el pecho. No me acabo de

sentir a gusto, hubiera querido sentir su cuerpo, no de una forma torpe: de una forma clara: para sentirla cerca. Como una flor que abriera sus pétalos nos hemos ido alejando y he empezado a andar sintiendo la madera del suelo en los pies, imaginándomela fría, primero, y caliente, después. Luego he sentido como si de mi cuerpo fluyera un líquido hasta sumergirme; un líquido que iba haciéndose más denso cada vez, hasta convertirse en algo que me oprimía y me aplastaba; tanto, que me iba haciendo cada vez más pequeño, más pequeño, como si estuviera dentro de un huevo. En un primer momento me siento desasosegado y quiero salir de esa cáscara. La voz, a lo lejos, nos decía que tratáramos de comprender por qué habíamos llegado a quedar encerrados en la cáscara, en qué momento nos habíamos quedado encerrados allí dentro y por qué no queríamos salir. Mi cabeza era un torbellino de imágenes: las relaciones con las personas, el ambiente que me rodea, el trabajo, la incompreensión, la soledad... tantísimas cosas. Quería salir, quería escapar de aquella situación incómoda; y, entonces, la voz ha dicho que si queríamos librarnos de aquella opresión, bastaba con que diéramos a todos los demás dónde había sucedido, cuándo, cómo y por qué. Debíamos confesarnos ante los demás, discutir con chicos y chicas que no conocíamos, en medio de los miedos que, con toda seguridad, habían de plantearse. Entonces, pese a que la posición no fuese de las más agradables (estaba doblado sobre las rodillas y apoyado sólo sobre las puntas de los pies), me he dado cuenta, de improviso, de que estaba bien, de que estaba comodísimo, de que aquella cáscara —mi "trampa"—, me sentaba de maravilla y de que ya nunca me levantaría. Una muchacha estalló en sollozos y la voz le sugirió que se liberase; pero no pasó nada. Luego le pasó lo mismo a otra chica e igualmente aquella maldita voz anduvo a su alrededor exhortándola a que saliera de aquella situación; la chica gritaba que la dejara en paz y le suplicaba que se fuera. Yo quería acercarme a ella para decirle que era una chica maravillosa, que había tenido mucho valor para ponerse a llorar delante de todo el mundo... pero para salir de la "trampa" no podía recurrir nada más que a mí mismo, poniéndome en cuestión y, entonces, ya no haría esto para ayudarla. Nadie puede ayudarte. Cada uno tiene dentro su propio drama. Todos hemos de pasar por esta prueba. Esta experiencia es necesaria para salir de uno mismo, para afrontar la realidad y para descubrir en nuestra emotividad lo que de verdadera humanidad nos queda. Estaba solo, sabía que lo estaba y sabía que a mi alrededor mis compañeros sentían lo mismo. No es buena cosa, es triste, pero es así.

De pronto, la chica farfulló algunas palabras: "... cuando eres pequeño te enseñan a ser valiente, el más valiente de todos..."; y yo, sin saber por qué, me he dado cuenta de que estaba mal y me he puesto a sollozar, con unos sollozos que hacían temblar las paredes, y no me importaba nada llorar ni ser el único hombre que lo hiciera, aunque siempre me hayan dicho que "los hombres nunca lloran". Quería y no quería hablar, sólo me preocupaba cómo podría decir en pocas palabras un discurso que envolviera mi vida y las personas (poquísimas, en realidad) que he tenido a mi vera. Tenía miedo de que no me entendieran y de que no consiguiera explicarme. La voz le decía a una chica que mirase como lloraba yo, delante de todo el mundo sin esconder la cara. Verdaderamente creo que la última cosa que jamás me hubiera atrevido a hacer habría sido levantar la cabeza en aquel momento y, sin embargo, lo hice. La chica se puso frente a mí y en sus ojos leí desesperación; debía comunicarme con ella sólo con el cuerpo; me estrechaba las manos hasta hacerme daño y yo le acariciaba la cara y los cabellos. Luego, con los dedos, le hice un "juegucillo" en los labios, como para comunicarle dulzura y me dí cuenta de que se estaba tranquilizando y de que empezaba a tener confianza en mí. Quería oírle hablar de ella misma y decirle infinidad de cosas de mí y de por qué teníamos que vivir de una forma tan sucia sin tener el derecho de ser felices.

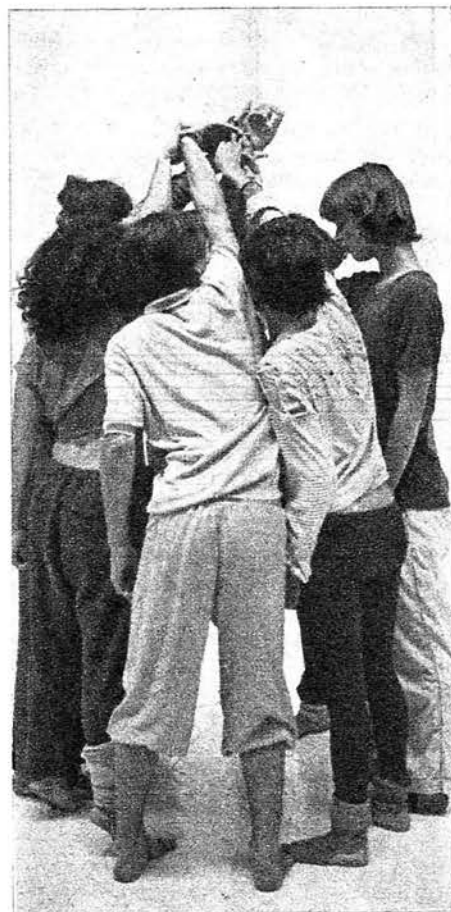
Después, todos nos hemos mirado a los ojos para decirnos que esta tarde podíamos habernos "dado" algo de nosotros mismos y que la próxima tarde nos "daríamos" más. Más tarde, en el vestuario, la chica y yo nos seguíamos mirando, pero yo sentía que algo nos separaba; quizá fuera aquella maldita "trampa" con su máscara que nos ponemos todos los días. Y cada uno se ha ido por su camino. Ni ella ni yo sabemos el nombre del otro; a veces, el mundo es absurdo y extraño. Quizá lo más importante haya sido el descubrimiento de que hay un mundo más hermoso y que está en nosotros el vivirlo intensamente.



EXPERIENCIA DE LA TERCERA JORNADA

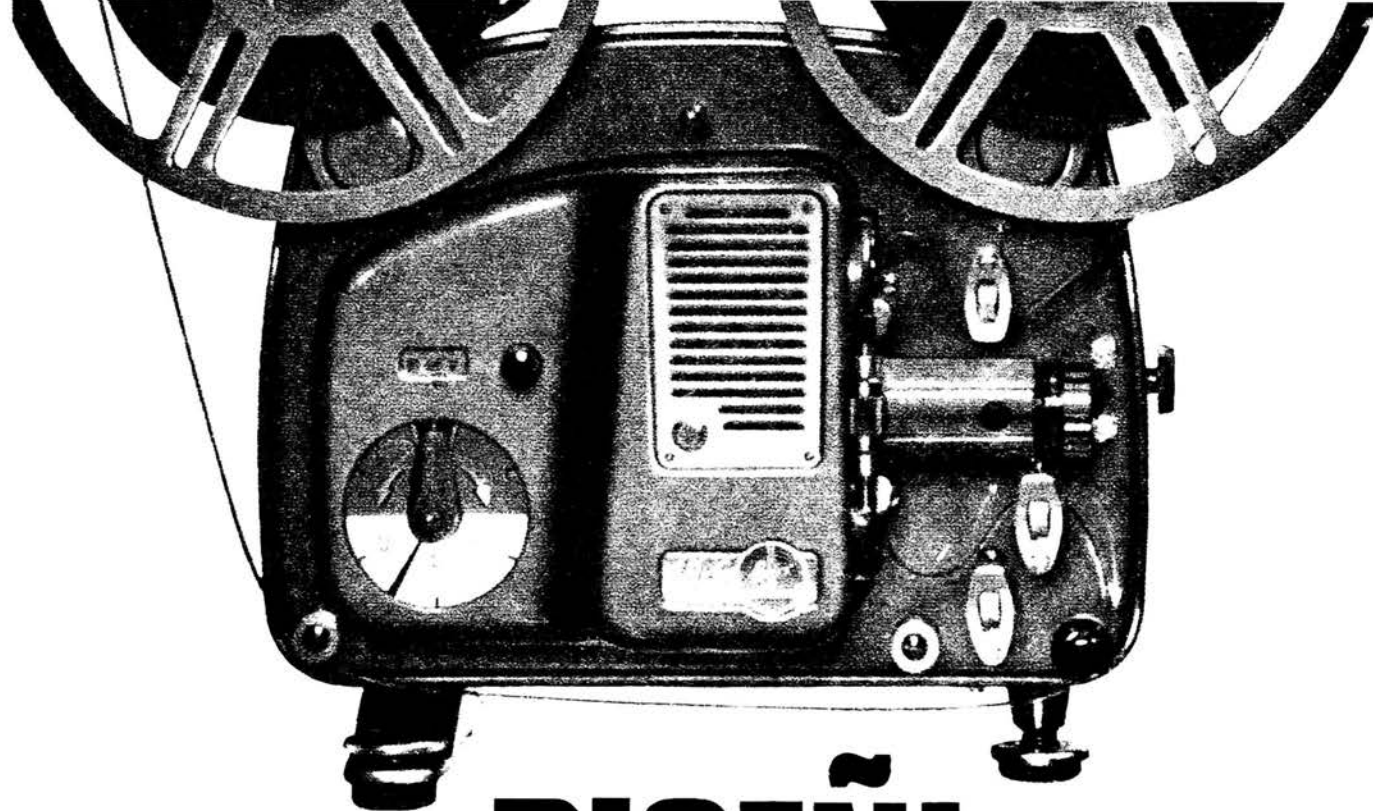
Como de costumbre, empezamos a caminar para soltarnos un poco. Progresivamente más deprisa, siguiendo una imaginaria línea recta para terminar girando bruscamente, primero con la cabeza, fijarnos en un punto y dirigirnos hacia él con todo el cuerpo, como atraídos por una misteriosa forma de energía. A cada poco, había que pararse de golpe, tratando de permanecer como estatuas en el sitio en que nos encontráramos para volver a caminar enseñada. Todo esto debía de servir para adquirir un mayor control de nosotros mismos. En la improvisación que tenía lugar después se aplicaba todo el cuerpo: siguiendo nuestra imaginación debíamos moverlo tratando de llegar a posturas imposibles para descubrir nuevos puntos de equilibrio. "Desligábamos", luego, las manos, los brazos, los pies y el cuerpo, pensando sólo en los juegos que hacíamos de pequeños. ¡Tantos! Reencuentro las "marionetas" y me viene a la memoria que cuando era pequeño hacía con el cuerpo todas las cosas que estoy haciendo ahora, seguramente, entonces, con más vivacidad y con más espontaneidad. Reencuentro los tiempos en que, machito por lo común daba la murga a las niñas llamándolas "patatas americanas". Reencuentro las canicas y los "tacos", o bien las chapas de Coca-Cola (seguramente tampoco antes era una bebida natural). Reencuentro tantos instantes; reencuentro la libertad de ser libre, un momento en que el aire llega veloz, veloz; la respiración se detiene y todo a mi alrededor corre rápidamente. Juego a la "gallinita ciega" con Valeria, Sara, Gianna. Todo es muy bello porque estoy jugando. El corro no me gusta, los chicos y las chicas juegan separados, también sucedía entonces, y no me acaba de gustar. El juego termina. Tirados por el suelo, primero tripa arriba y luego tripa abajo, nos relajamos, nos estiramos completamente desde la punta de los pies hasta la punta de los pelos, y pienso que ser interrumpido mientras uno se estira, es una de las cosas más alucinantes que puede sucederle a uno; pero ahora puedo abandonarme. No sé bien por donde conducir mis pensamientos, pero creo que lo más importante es estar, estar presente. Necesito sentirme, escucho mi cuerpo; ahora ya no me estorba para nada. Sé porque estoy aquí, recorro todo el borde de la situación, trenzando los sentimientos: desde el dolor hasta la soledad en medio de los demás. Una música. Oigo una música que llega de dentro de mí, o de fuera, qué más da; mi cuerpo empieza a seguirla suave, muy suavemente, hacia lo oscuro, hacia la nada; un vuelo de gaviotas, un puerto, un muelle, un muchacho y una muchacha sentados en unos escalones comen panecillos

y dan un poco a un bando de palomas hambrientas que se acerca; una Nikon, demasiadas fotografías para fijar un momento de sus vidas. En realidad no la necesitan: su Nikon es la mente; todo se desplaza hacia lo azul, despacio, primero la cabeza, luego los hombros, los brazos, las manos; la música anima mi cuerpo, sigo un instrumento, me convierto en un instrumento, soy una trompeta, un saxo, una pianola; salto, bailo, sigo un ritmo; despacio, veloz, velocísimo, despacísimo; abro los ojos y me encuentro con Daniela y Valeria: me hago el púdico, el melindroso, les tiro una pelota, me la devuelven; salto, danzo, vuelo, vivo, y todo con el cuerpo y con la cara. La música para de golpe. Desilusión, tristeza: habría bailado hasta no sé cuando.



REFLEXIONES

Estamos haciendo un teatro juntos, utilizando los pobres medios que el teatro mismo ofrece: el gesto, la palabra, la música, las luces...; estamos tratando de abandonar las máscaras bajo las que nos escondemos para redescubrirnos como cuando éramos niños, cuando nada teníamos que esconder; en esta asquerosa sociedad nuestra, que separa, juzga y margina, hemos intentado y seguimos intentando jugar a cara descubierta, para reconocernos todos iguales. ¿Lo conseguiremos?



~ **DISEÑI** **Y PERVERSION**

O sea, me explico para que nadie se llame a engaño con ésto del **diseñi** que es el concepto clave de esta disertación. El término se lo inventó mi amiga Nena, que es muy mala y pronunciaba a posta mal el catalán. O sea, que el **diseñi** no es más que el **diseny** desvelado en su ridiculez, por obra de la pronunciación de mi amiga Nena, y yo que ahora lo adobo un poco para que quede mono y verosímil. ¿Que qué es el **diseñi**? Pues todo éso que desde la **gauche divine** en adelante se han venido inventando los intelectuales y artistas catalanes para ser modernos, superficiales, up-dated, hollywoodeneses, funcionales, déco, bauhaus, uomo-vogue, marie-claire, viva, antonioni, newyork-newyork, studio-54, Le palece y lo que venga... Todo ello pasado por Cadaqués, Bocaccio, las horri-

bles intelectuales catalanas (ellas y ellas), y las bajadas a Ramblas en plan safari uy-mírame-y-no-me-toques. Bofill, por ejemplo, y su estudio neogótico/encofrado, es **diseñi**, Toni Miró y la moda Groc, son **diseñi**, la decoración corcho/bambú de Vinçon es **diseñi**, Román Gubern cuando escribe de Hollywood se acerca al **diseñi**, Janine Mestres herself es el ideal de la mujer-**diseñi** (y Félix de Azua en pose **Viejo Topo**, el ideal del hombre-**diseñi**), el yogur Danone toca con el **diseñi** por obra y gracia del ex-senador Portabella y sus **comercials** en plan moderno y fino, las portadas de Antoni Bosch Editor y los **Cuaderns Crema** son **diseñi**-universitario, Carles Santos y sus recitales-hapkido son **diseñi** musical, como lo son también las tartas de su ex-amiga Dorothée, aunque sea francesa y judía,

todos los conceptuales catalanes, evidentemente son **diseñi**, por obra y gracia del padre de todos ellos, Joan Brossa, y por vía de ellos la fundación Miró, y su director, Vicens, que es **diseñi**/fraile. Y junto con ellos Carlos Pazos (**conocerle es amarle**) que es **diseñi-make-up-de-sí-mismo**, y la Cúpula Venus y Bailes Selectos, cumbre de la **diversión-kabaret-diseñi**, con la extensión televisiva de **Tarda amb Rosa Maria Sardá** que es **Mínimo-Diseñi**, es decir, el **diseñi** particular de Terenci Moix, que no es mejor ni peor que los otros, pero aún más pretencioso y más aburrido, como se ha demostrado en el **Hamlet** de la Plaça del Rei. A los que no viven y trabajan —o son— de Catalunya, ésto les sonara a chino. El contexto, que de los nombres ya tendrán noticia. y, bueno, pues así ya pue-



den empezar a tener noción que todo esto es **diseño**, y que es una bazofia encubierta de pedantería y colorines —y algo de teoría que aportan Eugenio Trías y Rubert de Ventós, y Azúa cuando está en vena—, y que, en fin, esto es lo que da el país. Pero esto no es más que el aperitivo, porque lo que viene sí que lo ligan, seguro, e importa que lo ligen, porque, si de lo otro no se aclaran, aquí sí que lo pueden ver claro, y así lo enganchan en su genealogía, y la sucesión se explica por ésta, y todo queda muy nietzscheano, muy comprensible, y muy moderno también. Me refiero a las dos películas más famosas de Bigas Luna (la primera, *Tatuaje*, era comercialista ella, nada de autor, o sea, que olvidada), *Bilbao* y *Caniche*, y, subsidiariamente que se dice, *La ensalada Baudelaire* de Pomés, que es prima hermana de estas dos.

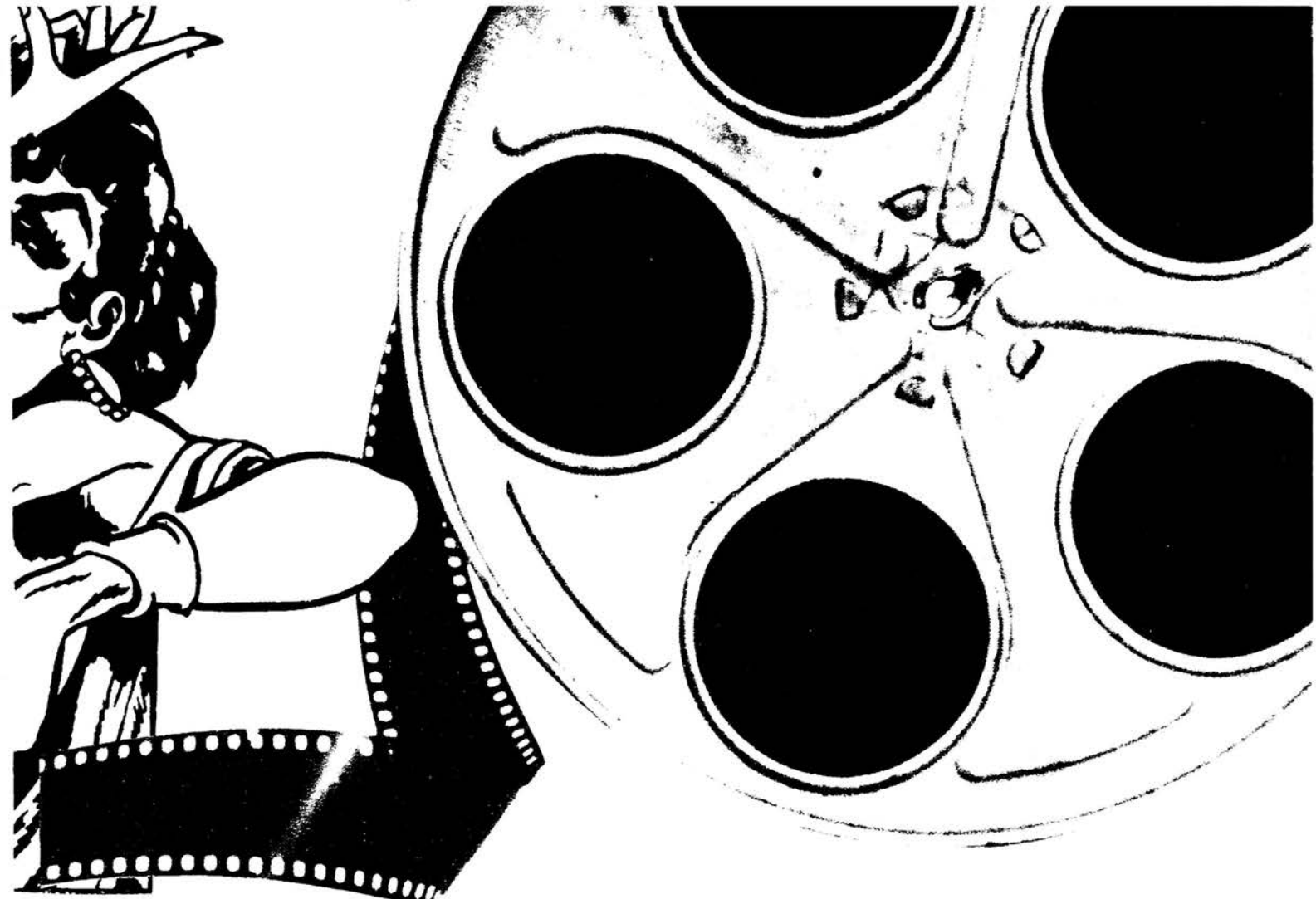
Ya ven, Vds., nada es casual en esta vida. Bigas Luna viene del conceptual catalán, o sea, del meollo mismo del **diseño**. Hacía libros a base de poner una pila de periódicos, cortarlos a tanto por tanto y ponerles una portada mona, muy desnuda, con mucho **letraset**, negra, vacía, o sea modernísima. Y, ya está, un **tea-table-book** moderno, decorativo, y encima lleno de **concepto**, o

sea, interrogación, presencia, objetualidad, qué sé yo las cosas. Bueno, pues se pasa al cine, y no vean lo objetual, lo minucioso, lo presentificador, y lo superficial que se pone. ¡Ojo con el concepto de superficialidad, que en su día fué definido por Eugenio Trías, hablando de Marilyn! Si es que son unos achas estos del **diseño**. ¿Y Pomés? Pues en los spots, como el Portabella, y ligado con una musa que ya nos dejábamos en el tintero, Teresa Gimpera, que ahora representa una de las vertientes del **diseño**: **lo natural arrugado con botiga de modelitos ad lib en la Costa** (y me dejo los guiones porque hace muy feo, pero es todo una sola cosa). O sea, el puritito hard-core del **diseño**. ¿Se acuerdan de aquel provocador, moderno y excitante anuncio Freixenet? Pues era de Pomés ¡Qué razón tenían los alquimistas!: todo liga.

Y ahora agárrense, que vamos a definir un nuevo aspecto del concepto de **diseño**: lo perverso, brrr... temor y temblor. Pues sí, ni más ni menos, el **diseño** es perverso, y quiere ser perverso, tiene voluntad de perversidad. Claro que una cosa es querer y otra poder. Veamos como lo consiguen. De la decoración ya hablamos, en parte: casas muy

blancas, muy vacías, muebles cromados, o bien, en estilo Vinçon, mucho corcho por las paredes, listones, déco modernizado, para que se hagan una idea, el exterior de **Groc**, que parece una funeraria años veinte, o los mismos escaparates de **Vinçon**, que quieren ser como un bazar de Shanghai decorado por Gropius. ¿Dónde está la perversidad? Pues en que se note el deseo de vacío, en decirlo, en señalarlo, y si aún no se nota, en dar algún que otro suspiro, para que el visitante se entere de cuanta languidez y cuanto vacío exuda aquel decorado.

Pasemos rápidamente a la vida de algunos de los hombres representativos del **diseño**, no por puro afán de chismorre, sino porque, por vulgar que parezca, sus vidas, no se invierten o se glorifican en las de sus héroes de la pantalla, sino que se sintetizan, o en todo caso (en la de Pomés) se adoran y se suben un poco de status. ¿En qué consistía por ejemplo el jolgorio y los despelotes de la **gauche divine** en sus días, cuáles eran sus famosas perversiones, su vida fácil y deshinibida? Pues en que había unas cuantas mujeres que circulaban entre todos los componentes del **bunch**, y hacían pasar de unos a otros que si éste era impotente, que el otro la tenía chica, o que aquel no se le empinaba, es-



condiendo así que ellas mismas eran frías. Penosos ¿no? Pues esto pasaba por ser el colmo del reichismo, adobado por el desengaño y el más fino angloescepticismo. Ahora en cambio, es la perversión lo que mola, y tampoco tienen que esforzarse mucho en el cambio: echarle una botella de leche sobre las ancas sebosas de la abuelita **Martín**, afeitarse el chocho a la **Pisano**, y luego hacerla chorizos, o bien montárselo de representar la fierecilla domada en plan moderno —con travestí y falso sádico incluidos— para volver a la fé marital a una mujer frígida y distante. Es como la síntesis del rollo del amueble/decorado, mezclado con la miseria cotidiana: fíjense bien, así vivimos, y esto ¡ojo! esto es pura perversión ¿entendido? somos modernas, terribles, alucinógenas...

Y el personal es que sale convencidísimo: ¿tu viste que obsesivo el Jové, tío? ¡Como se afeitaba sin parar, y venga del disco ése de la Lotte Lenya... Bilbao, Bilbao... ¡demasiado! ¿no?... ¡Ostis, tú! que pasada lo del Pomés ¡que virguera! ¡los niveles de representación...! Porque claro todo se mezcla, que no crean que estos señores pasaron al **diseñi** así como así, que se leyeron mucho **Eco**, cuando Montalbán lo trajo aquí, y mucho **Sung Sontag**. Que hay mucha teoría de

trás de cada plano corto, y cada representación de la representación, y mucha serie de máscaras, o sea, la que va desde el Instituto del Teatro hasta el estudio de costura de **Fabià Puigserver**, pasando por los libros de Eugenio **Trías**... el **diseñi** es una cosa muy interdisciplinar, muy completa... y muy casera.

Los trucos más vulgares de Hollywood, al servicio de la idea más tonta, y puestos a contribuir como crítica y superación del cine comercial: he aquí la gran idea del **diseñi-cine**. **Bilbao**, por ejemplo, o la obsesión... Como si para representar la obsesión, hubiera que estar diciéndole todo el rato a una: ¿Ves? es un obsesivo el tío. Mira como se afeita, mira como escucha música, mira como persigue sin parar a la puta. No folla ¿ves? porque el obsesivo perverso lo tiene todo invertido en su obsesión (también hay sicoanálisis en el **diseñi**, no crean). **La ensalada Baudelaire**, o como ser exquisito hasta el final. Y es que ya nos lo dicen fuera de la pantalla: Xavier ¿cómo tienes esa pinta de lord inglés? Como después de todo lo que hemos visto, y nos han señalado, y subrayado, y metido por los ojos en la pantalla, aún en las entrevistas se hartan de decir: es que yo soy un canibal, yo a Angel lo quiero devorar, lo quiero sodomizar con la cá-

mara. Y Angel: es que Bigas me ha antropofagizado, me ha comido el coco, me la ha metido hasta el fondo (metafóricamente hablando, claro)... vale tíos.

Y el perrito, cuchi, cuchi. ¿Sabían Vds. que la perrita de **Caniche** se llama Linda Pérez Gallardo? Pues ya ven, cuánta perversión. Y luego se meterán en **Interviú** con la Sara y sus invitaciones perrunas. Bueno, pues **Caniche** es el **diseñi-thriller**: mucho plano corto, mucho plano-detalle, mucha reticencia ¿comerán perros? ¿será un incesto? ¿serán bestialistas? Al final resulta que era todo junto ¡Y todo para mostrarnos —levemente— la perversión de las perversiones! Angel Jové haciendo que folla con un perro, mientras Consol Turà, vestida con un modelito de Groc se desmelenan muy en plan Institut del Teatre... ¡Ay **diseñi** de Catalunya! que no el de Merimée, que no el de Merimée...

Y sintiéndolo mucho por mis queridos lectores, tengo que cortar aquí, no sea que me metan tijera. Que me suelte la melena con esto del **diseñi** y es que no paro. Pero la cosa, como va de muchos niveles, da para algún rollo más. Así que no desesperen. Habrá bis.

Veneranda Cuahutemoc.

MÚSICA ROCK CONTRA EL NAZISMO



"Queremos música rebelde, música callejera. Música que rompa con el miedo de una persona hacia otra. Música hacia otra. Música de la crisis. Música de ahora. Música que sepa quién es el verdadero enemigo". Esto decía Tom Robinson, tal vez el más comprometido de estos músicos, tratando de situar el Rock Against Racism (R.A.R.). *"La política no es un partido político hablando en televisión, ni elecciones generales, es tu hermana que no puede abortar, es tu mejor amigo vapuleado por cerdos fascistas o enchironado por fumar un porro de marihuana, es la multinacional que decide cuál es el grupo que debe actuar... es la vida cotidiana de los entusiastas del rock, la vida cotidiana de los que no tienen un trabajo agradable o unos padres ricos. Ya no guardo ninguna esperanza en los partidos de izquierdas. Estoy pensando en quien me va a joder antes: las derechas o las izquierdas. Todos nosotros, tú, yo, los rockeros, punks, barbudos, fumadores de mierda, squatters, estudiantes, madres solteras, presos, homosexuales, parados, inmigrantes, gitanos... mantenerse al margen es tomar parte, estar fuera es enrollarte. Si la música puede aliviar una mínima fracción del prejuicio e intolerancia de este mundo, vale la pena seguir tocando. Yo no llamo a eso innecesarios ritmos violentos, lo llamo defender tus derechos. Y si fallamos, si el show business nos devora antes de conseguir algo, nos tñendremos que enfrenar con el desprecio de la generación del mañana. Pero tenemos mucha marcha. ¿Te unes a nosotros?"*

Este texto de Tom Robinson Band, publicado en la carátula de su primer disco me dió a conocer la existencia de algo llamado Rock Against Racism.. Pocas semanas después estaba yo en Londres, y entre los muchos conciertos que se me ofrecían decidí ir al Alexandra Palace: ROCK AGAINST RACISM (Rock contra racismo), MILITANT ENTERTAINMENT 79, Aswad. Angelic Upstarts. Belt & Braces Band, John Cooper Clarke, Dambala, Leyton Buzzards, Tom Robinson Band, The Ruts. De 4.30 p.m. a 12 p.m. todo por unas dos libras.

El Alexandra Palace es una especie de Palacio de los Deportes. Unas tres mil personas. Mesas con propaganda de todo tipo. Un bar. Un pequeño restaurante. Una gran pantalla lateral en la que se proyectaban diapositivas. Un escenario, y tras el mismo la descomunal imagen de un rinoceronte. Luego, repartidas por todo el recinto, una serie de slogans:

"Reggae, Soul, Rock'n roll, Jazz, Funk & Punk, nuestra música".

"Los nazis no son divertidos".

"Amar la Música. Odiar el Racismo".

Un grupo de rock sonaba fuerte y muy duro

Mientras, yo recorría las mesas de propaganda tratando de ligar un poco aquella historia. La organización de ayuda RELEASE vendía un pequeño folleto sobre la educación en torno a las drogas; el número estaba dedicado al snife de cola, pegamentos y aerosoles, informando sobre ellos. Un tío de la mesa me larga una pequeña cartulina impresa: "en la práctica tienes unos cuantos derechos intocables contra la policía... Recuerda: 1. Tienes el derecho a negarte a contestar todas las preguntas de la policía, pero puedes ser arrestado por negarte a dar tu nombre y dirección... 2. Si tienes dudas, no digas nada hasta que hayas contactado con un abogado o con Release..."

En otra mesa pedían el aborto libre y gratuito al Servicio Nacional de la Salud, convocando a un mítin para hablar del tema.

Representantes de dos bandas de mujeres explicaban el significado de su movimiento Rock Against Sexism. Por cierto que una de sus canciones estaba dedi-



cada a Jack Kerouac.

Los de la campaña para la legalización de la Marihuana repartían información y recogían firmas. No daban yerba.

Otros iban contra los Polaris. Había una buena colección de movimientos, Ecologistas, Feministas contra la Esterilización. Socialist Workers, vendedores de revistas (Peace News, Undercurrent, Revolution), Movimiento de Soldados Británicos, panfletos sobre Chile, Irlanda, badgets, posters, la Sociedad Protectora de Animales... Acabé en un pequeño mostrador en que por menos de una libra me pasaron un plato de arroz con curry. No era excelente, pero al menos estaba caliente.

The Ruts son pura anfet

A la primera nota todo dios empieza a saltar enloquecidamente. Paul Rut se revuelca por el suelo y se convulsiona mientras una de sus fans, el pelo mitad rojo y mitad negro, pierde sus ojos al mirarlo, una señora que debe ser por lo menos su madre y no para nunca de sonreír, le hace fotos, y la gente sigue botando. Es un rock durísimo, diría yo, con ritmo, desde luego, en plan cataclismo. Lo cierto es que llega a su público. Paul Rut, tejanos con tirantes, pelo corto color zanahoria, una corbata minúscula, gestos durísimos, ojos cerrados y sudor a raudales. Los focos y el constante ejercicio les derriten

en sudor. Se retuerce. Aprieta los dientes. Las piernas abiertas, bien asentadas contra el suelo. Recuerda el cantante electrocutado del Fantasma del Paraíso. La letra de las canciones se le supone.

Se huele algún porrito de vez en cuando

Pero la cosa va más de alcohol. Hot Lager, please. Un punk solitario tropieza conmigo y me dice sorry. El suelo es un variado muestrario de latas de cerveza. Punks de erizados pelos cortos de colores, enfundados en sus uniformes tonos negros.

Leyton Buzzards, un grupo de jamaicanos, todos con sus trencitas a lo Marley, recuerdan a su pariente con un ritmo y una música muy similar. La gente baila y se divierte con el Reggae que es de lo que se trata, y los Rastas, chorreando sudor por sus trenzas en plan medusa, vibran con su música, la viven y se entregan.

Detrás del escenario la gente está tiradísima por encima de las mesas. La atmósfera rezuma cerveza.

Como número final, TOM ROBINSON BAND. Poniendo mucho énfasis en sus letras. Robinson habla de política sin la P mayúscula, de la política tal como te afecta en la vida. Se le ve bastante natural al tipo. Incluso sencillo. Combate al National Front. Hace una melodía bastante pegadiza. Puede recordar al Dylan, incluso al Pete Seeger, aunque no es folk. Y trata de decir algo, siempre trata de decir algo "What we want is freedom" (lo que queremos es libertad), "Big trip.. smoke hash! Y concluye el show acompañado por los Leyton Buzzards y The Ruts cantando y bailando Revo, Revo, Revo. Palmas, baile, pachanga y diversión como en un entoldado de fiesta mayor en verano.

¿A los rinocerontes les va el rock?

Hasta aquí el concierto y su circunstancia. Pero ¿qué es eso del RAR? ¿Qué representa ese gran rinoceronte? ¿Un rinoceronte? "Sí, un rino de cuatro toneladas y media. Bien, una razón es que cuando avanza es muy difícil pararlo. Es la imagen del RAR". No es ningún descubrimiento de ahora el poder de la música. Y eso es ni más ni menos lo que se pretende, combatir el poder del creciente nazismo inglés con el poder de la música.

La segunda conferencia nacional de la RAR decidió contratar a una serie de grupos y hacer un tour por todo el Reino Unido. Así empezaron a salir grupillos modestos como The Ruts. The Gang of 4, The Mekons, Misty, Stiff Little Fingers y The Buzzards que están oficialmente catalogados en la prensa musical inglesa como "prestos-a-ser-

famosos". Dentro de un par de años será impensable poder reunir a dos de estos grupos en un mismo concierto, dicen. Sería demasiado caro. Así los grupos tocan a gusto, apoyando la intención política del RAR. No es que les importe mucho la política, exceptuando tal vez a Tom Robinson que parece más comprometido, pero por un lado la causa del RAR, la lucha contra el National Front que a todos les afecta, y por otra la ascensión del grupo bien justifican estar un tiempo afiliados a unas siglas. Uno de los managers del RAR cuenta que las pérdidas son cuantiosas, pero que se siente recompensado cuando se entera de que algún joven militante del National Front lo ha abandonado después de conocer al RAR. Para este hombre, el movimiento que representa no es un pozo sin fondo "anti-this" o "anti-that", sino un foco positivo, una expresión militante de solidaridad multi-racial.

Y Paul Rut, el líder de The Ruts: "yo no soy político y no voy a meterme en estos tinglados. Soy músico. Pero crecemos juntos, multiraciales, y me parece bien este camino. Es práctico".

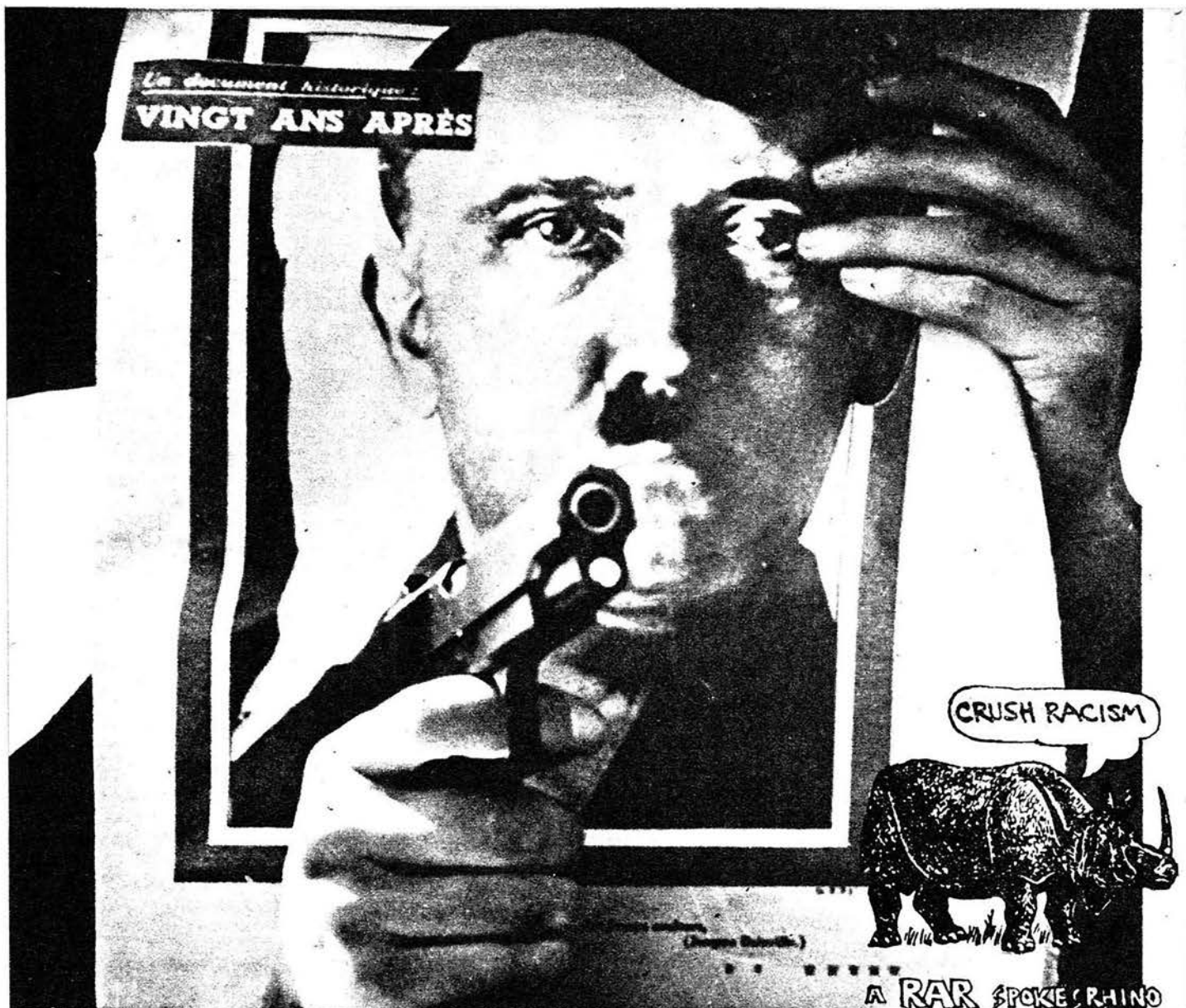
El RAR se fundó en agosto del 76

Desde entonces se ha ido extendiendo y ahora hay clubs del RAR en más de treinta ciudades. Según el Temporary Hoarding estos clubs son la auténtica anarquía en el UK. Son informales, anárquicos, y no hay desde luego carnets de miembros, sino amigos que se reúnen allí y montan cosas con la ayuda del RAR. Y en otra revista, el Red Rebel, de jóvenes trabajadores socialistas se lee: "el RAR Militant Entertainments Tour ha demostrado que podemos tener nuestra música bajo nuestro control. Y a través del Rock Against Racism y de la Liga Anti-Nazi combatimos juntos a los Nazis. Y si juntos logramos controlar nuestra música y luchar contra los nazis, podemos luchar también por cualquier otra cosa, por ejemplo por una sociedad en la que no existan los nazis, pero más que eso, en la que las condiciones que les hacen aparecer no existan. Como el desempleo, el problema de la vivienda, el problema escolar y los bajos sueldos..."

Pero ¿de qué van los nazis?

Pues van de nazis. Elemental. En doce meses cinco jóvenes negros han sido asesinados en el East End de Londres a manos de racistas. Cientos más han sido apaleados. El National Front está emergiendo como una fuerza poderosa y creciente en la política británica. En las elecciones locales de Londres lograron más de 119.000 votos. Y su objetivo fundamental es precisa-





mente la gente joven.

"Vamos a apalear a los jóvenes delincuentes hasta que se les caiga la piel a tiras", dice Kingsley Read, una de las principales cabezas del National Front. El National Front nos quiere ver a todos marcando el paso, con uniformes militares. Y que las chicas aprendan en las escuelas sólo a ser esposas y madres. El National Front tiene su bandera en la Ley y el Orden, así con mayúsculas. Quieren enseñar disciplina y obediencia a la autoridad. Dicen todavía que el caminar te puede volver ciego... Hasta los niños de los colegios ingleses se están organizando contra ellos. Han montado una organización SKAN (algo así como Niños Escolares contra los Nazis) que propugna organizarse independientemente de todo aquel que tenga poder sobre ellos (padres, maestros, jefes y políticos).

Frente al racismo, la pluralidad y la diversión del RAR. Inglaterra sufrió de

llo las consecuencias de la guerra de Hitler. La foto era muy clara: quince o veinte niños desarraigados tras unas alambradas, y unas letras negras grandes y muy gruesas: STOP THE NAZIS.

Una primer ministro ultraconservadora

Margaret Thatcher ha ganado las elecciones en Gran Bretaña. Le llaman La Dama de Hierro. Es partidaria de la pena de muerte (la horca, en Gran Bretaña), contraria al aborto y a la liberalización de las leyes sobre el aborto y homosexualidad... Entre las principales medidas que la tal señora se ha comprometido a llevar a la práctica se leen las siguientes: Aumento del presupuesto para la Policía y aumento del poder de los tribunales que se ocupan de la delincuencia juvenil, así como libre discusión en el Parlamento sobre reinstauración de la pena de muerte. Aumen-

to de los gastos para Defensa.

¿Será más fuerte La Dama de Hierro que los rinocerontes y otros animalitos de la jungla?

Yesterday...

Se ven pocos ya. Muy pocos. Llevaba el pelo largo. La ropa algo sucia y raída. Descansaba sus espaldas contra la encorvada pared del largo pasadizo subterráneo que llevaba al metro londinense. Un periódico abierto a sus pies recogía los pocos peniques que alguien compasivo le echaba. El y su vieja guitarra seguían cantando YESTERDAY. Parecía como si llevara en aquel mismo lugar unos diez años... como si no se hubiera asomado a la calle desde entonces, cuando los Beatles nos hacían cantar a todos ilusionados, ilusionados... él y su guitarra seguían cantando YESTERDAY.

ZERO RYNO

LA MAGIA·PROXIMO EXTRA



MISERIA DEL TEATRO Y MISERIA DE LA POLITICA

La historia es maestra de la vida, pero, como ni sienta cátedra, ni organiza tertulias savaterianas, aquí es que ni dios se entera de lo que dicta y escribe cada día. Poco más de tres años de postfranquismo y la magister vitae tiene, casi casi, agotada la voz y desesperada la pluma de hablar y escribir tanto, tan alto y tan claro. Acerquémonos, al menos por una vez, a escuchar sus enseñanzas a propósito del tema que ahora nos ocupa: el del teatro.

Durante el franquismo, paradoja suma, la censura, a la que se culpaba de todos los males del teatro que entonces vimos: el de los grupos independientes, que trabajaban siempre bordeando la línea de lo permisible. Desaparecida la censura, la falta de dinero ha pasado a ocupar su lugar, convirtiéndose en el chivo expiatorio de todos los desastres que padece hoy el teatro. Sin embargo, nueva paradoja, nunca el teatro había gozado de tantos favores como ahora. Y si, para colmo de paradojas, hacemos balance y comparamos su situación actual con la de la etapa anterior, resulta que hoy tenemos menos y peor teatro, mírese por donde se mire, que entonces, ¿qué pasa? Digámoslo claro: ni la censura, ni la falta de dinero fueron entonces buenas, sino nefastas para toda nuestra vida cultural; pero, añadamos a continuación y sin rodeos, ni la libertad ni el dinero sirven para nada cuando se trata de revitalizar un arte o una cultura. Son, cuanto más, condiciones, todo lo imprescindible e importantes que se quiera, pero que por sí mismas, nunca producen nada. Está claro que sin unas condiciones sociales mínimas es imposible que una cultura se desarrolle y dinamice; pero, a partir de esas condiciones mínimas, evidentes, hay que decir, y sobre todo hoy, que las cosas del arte se cuecen, radicalmente, en otra parte. Estas verdades, elementales, lo son aún más si observamos de cerca el fenómeno del teatro, síntoma privilegiado del estado de salud de una cultura. No parece, sin embargo, que los críticos y las gentes de teatro estén dispuestos a aceptar tan perogrullescos razonamientos. Yo no digo que la censura haya desaparecido (sigue existiendo y en algunos casos de forma mucho más

descarada; véase, por ejemplo, los montajes que La Caixa de Barcelona subvenciona, y aquellos que rechaza, y los motivos por los que lo hace), ni que el dinero que hoy percibe el teatro sea suficiente. Estamos lejos de alcanzar ese estado de libertad total, tan necesario para la revitalización de una cultura, y hoy el poco dinero que el Estado otorga al arte está, además, pésimamente repartido. Pero lo que uno echa de menos es que nadie hoy quiera situar la problemática real del teatro allí donde está,



o sea, en su interior. Es aquí hacia donde los críticos debieran dirigir su olfato y las gentes de teatro sus mayores esfuerzos. Sin embargo, todos se han puesto unánimemente de acuerdo para repetirnos la misma martingala: el teatro se muere por falta de dinero. Pero, joder, me digo yo, ¿cómo se puede seguir diciendo esto hoy, así, sin más matices, cuando estamos viendo montajes que reciben, según los últimos rumores, hasta catorce millones de subvención, como es el caso del Canigo, esa obra recientemente estrenada en el Teatro Griego de Barcelona, una obra que hubiera hecho sonrojar a cualquiera hace sólo tres años, por ridículamente catalanista y teatralmente vergonzante, amparada, sin embargo, por gran parte de la crítica (!)?

Que ahora, recordando y valorando lo que ha sido la temporada teatral pasada, apenas podamos salvar, como mucho, media docena de montajes de todo lo hecho a lo largo y ancho de nuestro país-países, no parece que sea un dato suficientemente claro como para hacer reflexionar a teatreros y teatrócratas. Hemos de decir, además, que ni los mejores espectáculos son los que han recibido más dinero (Antaviana, del grupo Dagoll-Dagom, M-7 Catalonia, de Els Joglars, La Tempestad, del grupo Mediodía, Sol Solet, de Els Comediants, por citar algunos), ni los que han sido generosamente protegidos por la Administración nos han mostrado nada digno de verse (los montajes del Centro Dramático Nacional, para citar otro ejemplo de todos conocido).

Visto el panorama, uno acaba pensando, en plan terrorista, que sería mejor para el teatro y para todos, que el Estado retirara toda ayuda al teatro, porque esta política proteccionista está

demostrando ser globalmente negativa. Los políticos, ciegos y sordos con relación a las cosas de la cultura, están mostrando una torpeza sólo comparable a la que practican en otros campos. En lugar de favorecer la creación de una **infraestructura teatral** (locales cómodos, dotados de todo el material necesario, talleres a disposición de todo el mundo, trabajos de investigación, etc.) se dedican a poner parches en función de una política de prestigio inmediata, sin criterios ni sentido práctico alguno. Si, en lugar de esto, el dinero público se empleara en dotar a cada barrio, cada ciudad, cada pueblo importante, de unos medios técnicos hoy inexistentes, que pudieran ser utilizados por el que los necesitara, la situación cambiaría en poco tiempo. En ese ambiente de igualdad de oportunidades, cada grupo y cada montaje entraría en una dinámica de competencia y estímulos mutuos para ganarse el interés y el apoyo del público. Lo inadmisibles es esta situación en la que el Estado va a convertirse en el padre generoso del que todos dependen y frente al que cada cual utilizará sus mejores artes para ganarse la tajada más gorda. La corrupción, las intrigas y los favoritismos personales y de partido, que ya empiezan a producirse, acabarán ahogando al teatro. Ya hoy muchos actores, como perros falderos, no esperan otra cosa que recibir las migajas que el Ministerio de Cultura, a través de su Centro Dramático Nacional, les ofrece. Bueno, migajas si se mira la cosa en perspectiva, porque el sueldo que hoy reciben muchos actores rebasa con mucho la media nacional). Uno reacciona también un poco acaloradamente cuando se enfatiza el problema del paro de los actores, deduciendo de aquí que el Estado ha de convertirse en hermana de la caridad para socorrerlos, como si, en tanto que parados, pudieran exigir algún privilegio con relación al otro millón y medio de necesitados. Para el Estado, todos los parados debieran ser iguales, y el problema de subvencionar tal o cual actividad privada (como, en el fondo, acaba siendo la de los actores) habría de juzgarse en función de una multiplicidad de criterios, entre los que el de la ayuda al teatro ocuparía un lugar necesariamente secundario con relación a otros más urgentes y necesarios.

Pero todo esto, repito, no parece tenerlo en cuenta nadie. Empiezan por no plantearse siquiera las cosas desde esta perspectiva. No nos extrañemos, por tanto, que mañana tengamos aún peor teatro que hoy, pero mejor que pasado mañana. La historia, sin duda, sólo habla para los tontos.

Santiago Trancón





SOPA • JULIANA •

BERGMAN Y CIRCO

Quedamos pocos, ya, de los que entendemos que el cine también puede ser reflexión. Silencio meditativo. Espacio donde cargar de energía positiva. Ahora, en estas modernidades de cine fuerte, va la marcha violenta, el gran espectáculo, la ficción. Y va a toda vela. Uno coge, así, el periódico y no sabe, si tiene un día íntimo, qué escoger. Por eso agradece un BERGMAN antiguo. Una cinta casi muda, donde las imágenes hablan sin el soporte de la palabra. El film, NOCHE DE CIRCO.

"El viejo director de un pobre circo ambulante, Albert, llega en el transcurso de un viaje y casualmente a la pequeña ciudad en que se halla su mujer y sus hijos, a los que abandonó hace tiempo para seguir en la ruta del circo con su amante Anna. La tranquilidad de la vida burguesa lo tienta por un instante, pero Agda lo rechaza. No quiere arriesgar la paz de su existencia. Anna, celosa, se venga tirándose en brazos de un joven actor de teatro que para humillarla la trata como a una prostituta y durante la representación del circo humilla también a Albert, pegándole delante de todos. La humillación es total para ambos amantes. Albert sueña en suicidarse, pero no tiene el suficiente valor para ello. En su lugar mata al

viejo oso de la domadora Alma que había humillado también públicamente a su marido Frost, el viejo payaso. Al amanecer y superada la crisis, el circo emprende la marcha. Albert y Anna vuelven a unirse en una vida común de decepciones, de odios y de miseria".

Un film desesperado, negro, un film que sólo iluminan las pálidas luces del amanecer. Un film con esperanza. Un film intenso, maduro. Un film para la historia del cine. Y un film, también, para todos aquellos que en la desesperanza, buscan un amanecer.



AGRUPACION DE FILMS

Representantes de tres Agrupaciones de Productores Cinematográficos existentes en el Estado Español (Agrupació Catalana de Productors Cinematogràfics Independents (A.C.P.C.); Asociación Independiente de Productores Cinematográficos Españoles (A.I.P.C.E.); Unión de Productores Cinematográficos Españoles (U.P.C.E.) se han reunido en Barcelona para estudiar la situación actual cinematográfica y para constituir una Federación de Productores a nivel estatal.

En los Estatutos de la Federación queda respetada la autonomía e independencia de cada Asociación en todos aquellos temas que se consideren de interés común.

En cuanto a la situación de la Industria, los reunidos manifestaron que para la supervivencia y futuro del Cine en España, y como medida de emergencia, es imprescindible que la Administración tenga en cuenta los siguientes puntos:

1. Cumplimiento estricto de la Cuota de Pantalla, según la Legislación vigente.
2. Pago por Televisión Española de los cánones de doblaje que adeuda al Fondo de Protección y que nunca han sido abonados pese a la obligatoriedad de la Ley desde el año 1972.
3. Control total y mecanizado, en los locales que se posible, de la taquilla.

4. Puesta al día de los pagos atrasados del 15 por ciento de taquilla y de los Premios de Calidad del año 1978, pagos que, pese a las manifestaciones triunfalistas de la Administración, siguen estando pendientes.

5. Agilización de las concesiones del crédito cinematográfico del Banco de Crédito Industrial.

6. Mantenimiento de la libre importación de películas extranjeras y concesión de los permisos de doblaje a través de la distribución y explotación de películas españolas.

7. Control democrático por la Industria Cinematográfica Española, de los 1.300 millones que ha concedido el Ministerio de Cultura a través de Televisión Española para ayuda del Cine Español.

¿Lo lograrán? Próximamente en esa pantalla.

HISTORIA COTIDIANA UN CORTO

Se trata de un cortometraje que relata una cierta realidad de la vida cotidiana; una historia que, como casi todas, no se sabe exactamente donde empieza ni mucho menos cual es su justo final.

El tratamiento del film, acompañado de una fuerte dosis de ironía y surrealismo, ha sido planteado dando prioridad al análisis del comportamiento social so-



SOPA JULIANA

bre la profundización psicológica de los personajes.

Se ha preferido, intencionadamente, describir el proceso alienador antes que las motivaciones personales de sus protagonistas.

En este sistema todo tiene un precio, todo se compra y se vende. Así, el peón vende su fuerza, la furcia su sexo, el intelectual su cerebro. Otros no tienen nada que vender.

Este sería el caso relatado en *Historia Cotidiana*, el caso de quienes tienen que vender su condición de personas y convertirse en mercancías obteniendo, de este modo, el derecho a ser explotados.

Las alternativas no existen y por lo tanto la familia no se las plantea. Sus reacciones están dominadas por el conformismo, la resignación, la constante sensación de derrota. Y así acuden disidentes al Banco de Empeños, una especie de oficina de contratación de parados, último y definitivo reducto de aquellos que enajenan su libertad a cambio de comida.

Esta es nuestra realidad cotidiana: la sociedad dividida entre los que mandan y los que obedecen, los compradores de otros y los vendedores de sí mismos, los que poseen y los desposeídos. Es, en definitiva, la historia de un sistema en la que todo está previsto, atado y bien atado. Y este mismo sistema, a través de sus insti-

tuciones financieras, calcula friamente el valor económico de aquel producto, de aquella mercancía llamada familia. Le pone un precio y unas condiciones, la lleva a subasta pública bajo el denominativo de Lote 247 y la vende, finalmente al mejor postor.

Interesados: ART FILMS,
Tel. 219 26 00.

SALIO EL DICCIONARIO PASOTA

Después del diccionario del obrero, del político, del intelectual. No podía faltar, también, el diccionario del *pasota* como una manera más de comercializar una moda. En realidad todo el mundo habla de los pasotas, pero nadie sabe a ciencia cierta quiénes son. ¿Serán los que pasan de votar? ¿Serán esos que rompen los carnets de partidos y sindicatos cada dos por tres? ¿Serán los que, haciendo caso omiso a los obispos y demás fauna, toman la píldora, van a Londres y no se casan ni por el estado ni por la iglesia? Bueno, en fin, que como decíamos, se presentó una especie de diccionario *pasota* en Madrid escrito por los periodistas Felipe Navarro —Yale— y Julien Sordo. A pesar de llevar unos 10.000 ejemplares vendidos,

el diccionario deja bastante que desear parece que sus autores sólo hayan recorrido la calle Libertad de Madrid, lugar de los supuestos pasotas de la capital. Hay cantidad de palabras *pasadas* de moda que los autores, de una manera frívola, pretenden actualizar tirando alguna frase chistosa o "*pasota*". Faltan muchas, como decíamos. Claro que si hubieran consultado a nuestro Juanjo, aquí en el Ajo, antes de ponerse manos a la obra, la cosa hubiera sido diferente. Pero, tal vez, el diccionario sólo está hecho en plan de ganarse la pasta gansa y...

APRENDE GUITARRA CON EL FLAMENCO

"El ritmo e la chitarra" es un libro editado por la casa italiana Seveli, con un método pedagógico sorprendente: el flamenco como base de aprendizaje en la guitarra de acompañamiento. La antigua tradición gitana —finalmente—, se ha recuperado para iniciar a futuros guitarristas. Ciro Biasutti, uno de sus autores, comenta en "*La República*": "La vida nómada determina una mayor libertad de la propia angustia porque el riesgo no está exorcitado sino que se afronta en el arte de vivir". La base del libro lo constituye doce lecciones basadas en el esquema básico de algunos clásicos

del flamenco (bulerías, alegrías y soleares), que se mueven sobre doce compases. De nuevo en Italia dan en el clavo al recuperar elementos de primer orden cultural para una sociedad falta de cultura marchosa y vital.

QUE ES CULTURA

Esa palabra encantadora usada por todos con un significado diametralmente opuesto, se me manifestó acotada por una definición completa, clave y a nuestro nivel: CULTURA es la reflexión que realiza el hombre



sobre el medio —no confundir con el miedo—, los medios con que expresa esta reflexión, y las herramientas con que lo transforma. Me parece, eso, como un potente foco de luz que ilumina otras concepciones. Y, sobre todo, un instrumento de reflexión para cuando nos vengan con aquello: Nena, eso es cultura. Muchas veces es sólo miedo, impotencia y mediocridad. Situaciones y personajes tiene el país para confirmarlo.

Diario de un pequeño burgués entre dos fuegos y cuatro muros es el libro de Debray que más debe al silencio: extraña paradoja en un hombre habituado al grito. Y, sin embargo, también parece deber mucho a l'Ecole Normale Supérieure, quizá a las primeras trasgresiones de su "maestro", Louis Althusser: una lectura filosófica de Marx no excluye la posibilidad de amar a Cremonini. Es como si en Camiri, la incertidumbre de la muerte y la tensa supervivencia del condenado a treinta años de prisión, hubiese decidido saldar una vieja cuenta: con su cultura, de un lado; con su conciencia, del otro. Con su conciencia cultural, debería decir. La situación era propicia, al margen de lo que la derecha hizo con su figura ("cabeza de turco" de una causa con un final nada dichoso), de lo que la izquierda intelectual adelantó para mitificarla. Estaba visto que su artículo de *Le Temps Modernes*, "Revolución en la revolución", panfleto de la primera hora, estaba llamado a un debate nunca clausurado en la práctica: proceso al revisionismo, elaboración teórica de una estrategia de la lucha armada. Catorce años después, sería infame hablar de "fracasos": esas decenas de páginas estaban instaladas en las necesidades de la Historia y en la ética de la única transgresión histórica del continente: la Revolución cubana.

Lo curioso es que este collage se escribe (marzo-junio 1970) en unas circunstancias de repliegue de la memoria política y de, como resultado final, un memorial de fragmentos literarios, íntimamente ligados a la sensibilidad de un joven (tenía 30 años) que parecía haber abominado de las formas culturales, esto es, de la especificidad literaria de su sensibilidad. El héroe, puesto que lo era, no suele dar paso al individuo anónimo que puede detenerse en una reflexión sobre Stendhal o en una justificación stendhaliana de Godard, y mucho menos en aquellos fragmentos que espléndidamente reconstruyen admiraciones secretas: Proust, Joyce, Mozart, Claude Simon. El memorialista (la circunstancia era precozmente propia) cede ante... ¿quién? Ante el humanista que, consecuentemente con la fragmentación de su vida cotidiana, sólo puede expresarse a través de fragmentos. Esto es, a través de síntomas irrebasables de la neurosis contemporánea. Allí reside la ejemplaridad de estos textos: no están instalados en la certeza sino en la contradicción. En lugar de acudir a la firmeza tópica del condenado (puesto que soy héroe, afirmo mi heroísmo a través de una escritura abierta), Debray asume una forma de relatividad histórica que escapa a la épica. Va y viene, con una auténtica humildad (palabra que me perturba por su secuela de artificios), de la sugerencia autobiográfica a la intemporalidad del juicio ideológico, estético o literario. Es como si en la larga tregua concedida por el verdugo, el condenado sólo tuviese espacio y tiempo para una última burla: eludir al máximo la naturaleza del heroísmo, no conceder ni una página a la leyenda.

Hay páginas admirables. Todo el libro está lleno de sorpresas. Sabíamos que Debray había escrito relatos, que era un hombre de inteligencia literaria. Lo que ignorábamos era que la prosa del panfletista pudiese desdoblarse en la exigente prosa del ensayista que, a la vez, desconfiaba de la continuidad lógica del ensayo. Debray debe a Barthes tanto como a Michelet: ¿dos polos opuestos? No, reconciliables, en la Historia. Su prosa, sin que nos sorprenda, se mueve sobre un territorio dialéctico: la firmeza de mi práctica no me impide desenvolverme en la ambigüedad de mis textos. Lo que la militancia borra (no hay posibilidad de detenerse en el gesto gratuito, en la pausada elaboración de una oración), lo restituye, en profundidad, el texto breve. Debray no argumenta, además que estaría más próximo al militante. Discurre. Y, a la vez, despeja viejos y renovados prejuicios de la "derecha" y a menudo repetidos por ciertas "izquierdas": a un militante revolucionario, metido en la más brutal de las militancias, no se le pueden "pedir" muestras de tal refinamiento y, mucho menos, muestras tan gratuitas de inteligencia. ¿Gratuitas? Sí. ¿A qué viene hablar de Stendhal, de Barthes, de Proust, de Bach o de Mozart en un asqueroso hueco militarizado de Camiri? ¿Qué hace Stephan Dedalus dentro de situación tan bastarda? ¿Qué el revulsivo Godard (quizá el normalista había visto en un cine del Quartier Latin)? Y, sin embargo, Debray lo hace. Lo hace como lo haría Barthes: convirtiendo la reflexión literaria en sistema de fragmentos culturales y autobiográficos.

En todo esto reside la seducción de **Diario de un pequeño burgués...**, obra que seguramente habrán mirado de soslayo quienes, esperando la dureza ortodoxa del militante, no han sospechado que se encontrarían con la ductilidad del escritor.

O. C.

Diario de un pequeño burgués entre dos fuegos y cuatro muros, Monte Avila Editores, Caracas, 1978.

Revista Asturias era un suplemento que Asturias Diario Regional sacaba a la calle todos los jueves bajo la dirección de Juan Cueto Alas. Por diversas causas —unos dicen por problemas internos otros por problemas externos— el prestigioso suplemento de los jueves se ha ido al agua. Ahora, Cueto, desde su residencia gijonesa, pretende lanzar de nuevo la revista. Según noticias llegadas a la redacción del Ajo, ésta contaría, entre sus miembros, con personas tan dispares como Fernando Savater y Alberto Cardín.

Esperamos noticias de esta idea, a la que le deseamos la mejor suerte. Ya era hora que en la periferia se empezaran a hacer cosas. No todo va a ser Madrid y Barcelona.

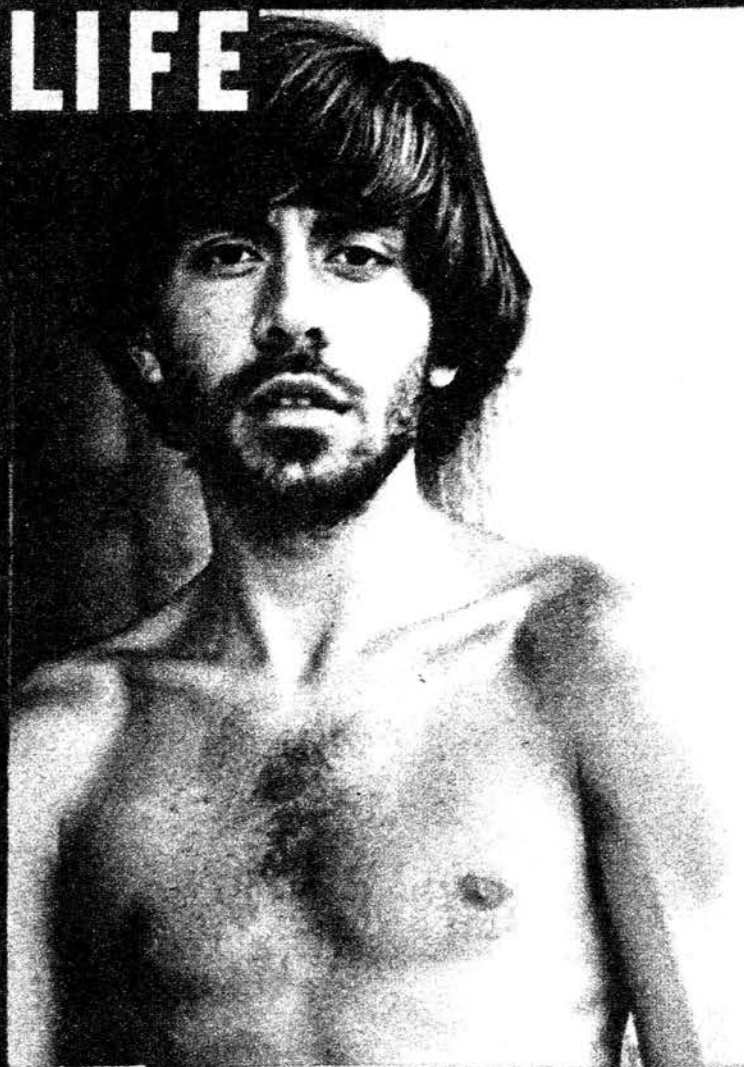
RUEDO IBERICO

Bajo el título de: **Ecología, política, información**, Cuadernos de Ruedo Ibérico, da todo un repaso a los temas derivados de la situación eléctrica y nuclear del país.

El número, bien documentado, trata los problemas de la energía nuclear, el monopolio de las compañías eléctricas, las fuentes de energía en los próximos años, para terminar haciendo un repaso de la postura tomada por los diferentes medios de comunicación sobre la energía nuclear. En el informe se dan una lista de periodistas y agencias informativas, cuya misión consiste en dejar en buen lugar a las famosas nucleares. Total: por 500 pesetas —es un volumen doble— te informan y no te duelen los cuartos.



LIFE



Felipe de Tanco

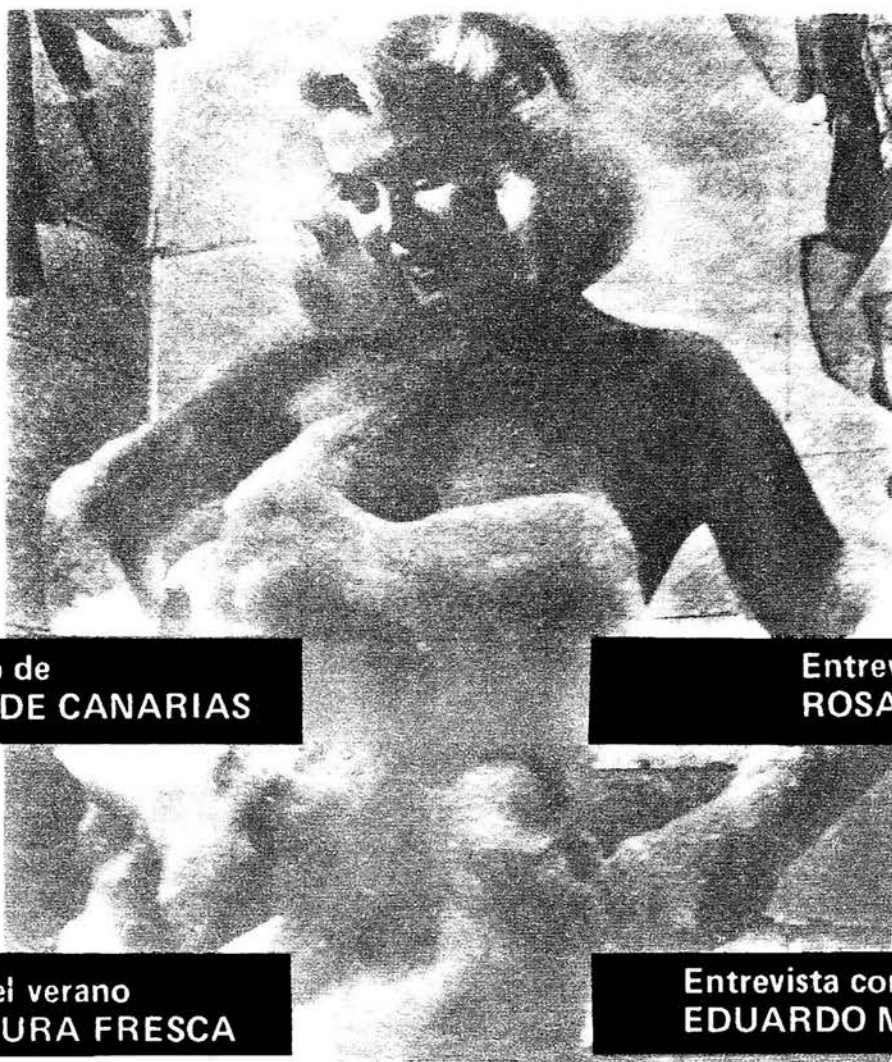
Actor y escenógrafo,
en la onda neoyorquina,
montó para Ajoblanco
la visualización de su imagen:
¿Nos vemos en Ramblas, Felipe?

La Búsqueda

TODO

PRECIO: 100 Ptas. No. 03
JULIO-AGOSTO 1.979

LITERATURA



Lo que nadie dijo de
EL CONGRESO DE CANARIAS

Entrevista con
ROSA CHACEL

Para pasar mejor el verano
ESPECIAL LECTURA FRESCA

Entrevista con
EDUARDO MENDOZA



Nombre.....

Calle.....Ciudad.....

D.P.....Provincia.....

TARIFAS

Semestral: 400 Ptas.
Anual: 800 Ptas.
Semestral Extr.: US \$ 8.50
Anual Extr.: US \$ 17
(Tarifa aérea incluida para ex-
tranjero)

Entrevista con
MANUEL PUIG

EL MUSEO

MUERTE O REVOLUCION CULTURAL

Hugues de Varine-Bohan



El significado histórico de la institución llamada "Museo" está en vías de extinción. La conservación del patrimonio cultural del hombre no se justifica, ya, por el simple gusto —o por el snobismo—, del pasado, ni por la investigación gratuita llevada a cabo por los intelectuales y destinada a los intelectuales. El museo, teóricamente, está abocado a desaparecer al igual que la época, el mundo y la clase social que lo ha creado: la época pre-industrial, el mundo europeo y la clase burguesa "cultivada".

El que existan museos vivos, abiertos al mundo y al progreso, que han superado la concepción histórica tradicional, no cambia en absoluto la amenaza que pesa sobre la institución: o bien el carácter actual del museo es discutido por la mayoría o bien intentan, ellos mismos, ir más allá de lo que su nombre de museo indica.



El museo tradicional fosilizado y represor.

La justificación del museo tradicional es, en efecto, doble: el objeto que ya no sirve ha de ser conservado y apreciado por su valor secundario o exterior —estético, histórico, sentimental—. Este mismo objeto se sacrifica y se convierte en un punto de soporte necesario para las estructuras mentales de la sociedad. Una especie de doctrina como ésta tiene, como corolario, en realidad, unas desviaciones intelectuales graves y muchas veces peligrosas: una cierta obsesión por el pasado, el conocimiento idealizado que sirve de sustituto a una civilización que ya no tiene fuerzas para crear, una identificación de la cultura con el arte —fuente de mal entendidos, de mcomprensiones, de exclusivas—, pero, también, el intento de aportar una “espiritualidad” más alta y más amplia en su rol de contrapeso necesario a la materialización de la vida cotidiana y una monopolización del dominio cultu-

ral por la élite “instruida”, surgida de un número restringido de países.

El museo está condenado a morir en un corto plazo. Segrega un “espíritu de museo” que esteriliza la creación y detiene la evolución cultural, ofreciendo un sistema arbitrario de referencias, obligando a la mayoría de los individuos a definirse en relación con él, abdicando de su propia personalidad. Mientras, una minoría lo niega, pura y simplemente, por una reacción instintiva de rechazo. Actitud igualmente absurda. El museo tiene tendencia a hacer del objeto un bien de consumo accesible, en principio, por todos aunque, en realidad, lo sea para un círculo restringido.

Para aquellos que no son miembros de este círculo, el museo es y se mantiene como un lugar oscuro, polvoriento y aburrido. Esta opinión se refleja en la conversación ordinaria, en la literatura popular, tanto si se trata de comics para niños como si el tema es la novela policíaca. El “conservador de museo” se ha

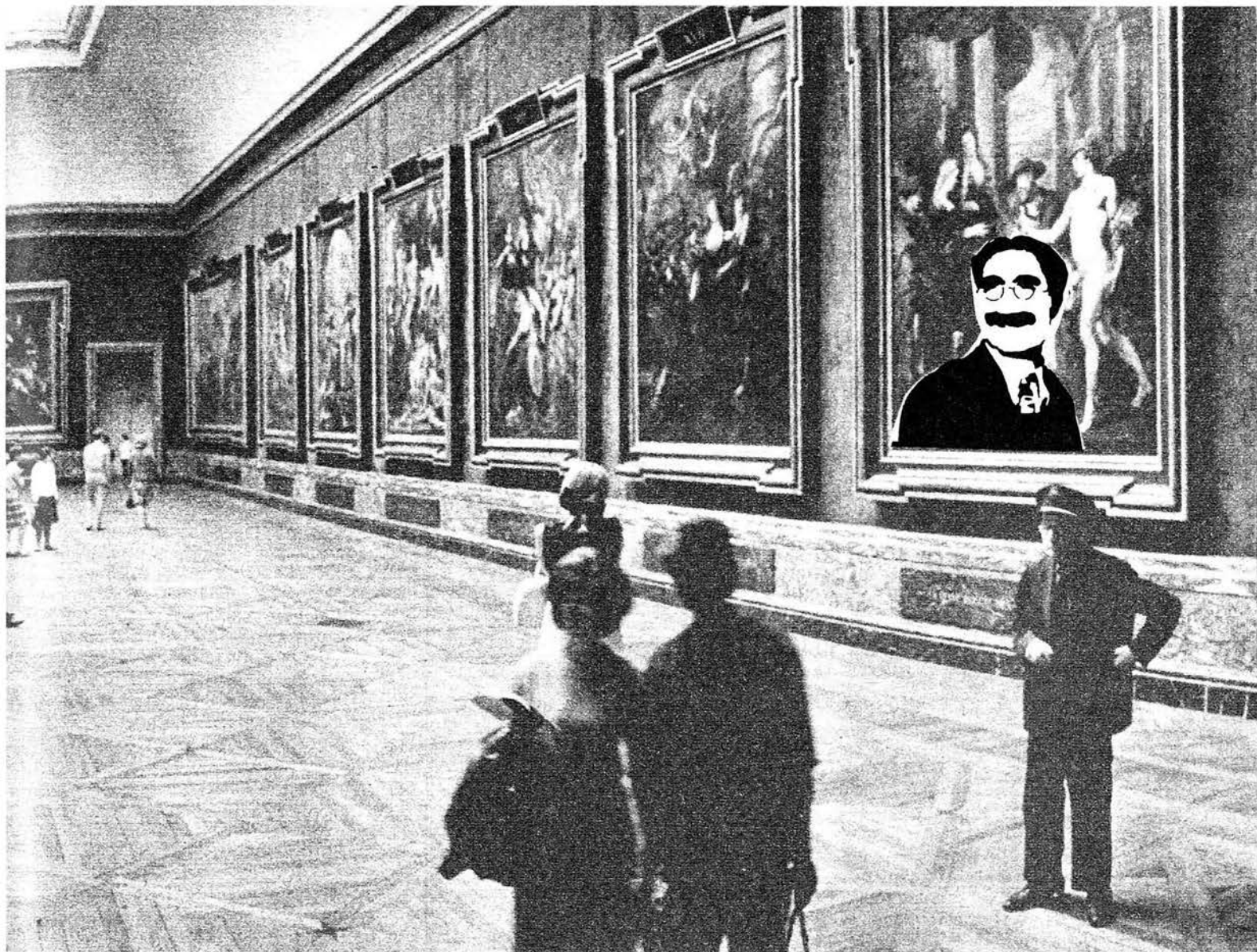
convertido en un personaje “clásico”, viejo, barbudo y obsesionado por las cosas antiguas. De igual forma, el museo es esencialmente un edificio austero, de encanto caduco, que se asimila y se compara con las casas viejas, con los salones de las señoras antiguas, con todos los rincones donde reina el recuerdo y la nostalgia.

En una novela de Agatha Christie, una pareja visita las ruinas de Babilonia, y el guía les aconseja que visiten el museo.

¿Cree Vd. que es indispensable visitarlo? pregunta Victoria a Edward. Objetos etiquetados y colocados en vitrinas, cosas que no significan nada. En una ocasión fui al *British Museum*. ¡Cómo me aburrí!

El pasado siempre es aburrido, manifiesta Edward. El futuro en cambio es interesante.(1)

Una simple reforma de la institución no resuelve nada. Intentar atraer, por medios de animación, publicidad o propaganda modernas, a unas capas más amplias de la población, mientras el con-



tenido y la concepción del museo sigan siendo los mismos, desembocaría en sobreponer un conjunto de conocimientos, —y de perjuicios—, a una cultura de base muchas veces rudimentaria o, al menos, no preparada. Este es el fenómeno que se puede observar en gran número de países del Tercer Mundo, especialmente África. Bajo el impulso de expertos europeos o americanos, los museos adoptan sistemáticamente conceptos extraños a África y presentan la cultura africana, no como los africanos la viven, sino como los especialistas europeos la ven. Es decir, desde el exterior. No se ha de dudar al hablar, en estos casos, de una violación espiritual que sólo puede conducir, a la larga, a unas frustraciones psicológicas graves debidas a la alienación de la cultura.

Considerado individualmente, o bajo el ángulo nacional, el museo actual es el equivalente exacto de lo que la universidad llama "curso magistral", que trata sólo temas aislados de su contexto humano. Pero, a diferencia de la universi-

dad, el museo se dirige a personas de edad y de nivel de educación muy desigual, mientras que la enseñanza impartida es uniforme. Es normal que la institución sea criticada y hasta rechazada globalmente, y que sea considerada como un instrumento de propaganda y de opresión al servicio de una casta que cree poseer la verdad, ya sea ideológica, estética, moral o cualquier otra.

Museo y cultura universal: colonización y turismo.

Desde el punto de vista de las relaciones internacionales, el museo es fácilmente considerado como una institución universal, que conserva el "patrimonio de la humanidad", noción evidentemente peligrosa y no obstante, gloriosa y espectacular. La internacionalización de la cultura, así expresada, es puramente ficticia: responde a un grupo de personas afincadas en el sí de las grandes Organizaciones como la Unesco o a las esferas dirigentes de los países ricos,

que buscan establecer la "civilización universal" de todos los criterios, valores reconocidos y expresiones que son elaboradas en función de este grupo y, que sólo representa, de hecho, la cultura de los países industrializados, la cultura del consumo. Insertado, en este sistema, el museo defiende —consciente o inconscientemente—, la supremacía de este modelo cultural infalible y el poder económico, tecnológico e ideológico que le acompaña. Cualquier elemento cultural original pasa, entonces, por el museo para ser vaciado de su sustancia viva y poder ser condicionado, etiquetado y presentado tal y como se haría con una mariposa resplandeciente por su color, por su "belleza".

El turismo, por fin, se adueña de la institución de la misma forma que lo ha hecho con los monumentos o con los paisajes, y el público —el verdadero—, el que es la emanación de la comunidad "inmediata", no se siente ya cómodo en el museo. Considera como extranjeras las cosas mismas que pertenecen a lo más

profundo de su tradición, porque esas cosas han perdido su vitalidad, su significado, para acabar sólo guardando la apariencia, o, mejor, la apariencia que deben tener a los ojos de los visitantes extranjeros amantes de lo pintoresco y de lo exótico.

Ciertamente, los responsables de los museos son raramente conscientes de este estado de cosas. A menudo sus estudios escolares y universitarios los han separado de su propia cultura: **no provienen del público y la misión que les es confiada no tiene siempre en cuenta a este público.** Viviendo al margen de la sociedad —en un ghetto físico y moral—, privados de contactos humanos e interdisciplinarios que son fáciles en otras instituciones, víctimas del poco afecto y de la indiferencia a que está ligado el museo a causa de su propia inutilidad, no pueden evolucionar tan aprisa como el mundo en que viven, ni adaptarse a las necesidades reales de la comunidad a la que sirven. Algunas excepciones sensacionales demuestran bien, por oposición, la veracidad de este cuadro: Los museos de México, el de Niamey, algunas instituciones poderosas en los EEUU, otras en la India, o en Escandinavia, han conseguido un nivel de integración social excepcional. A menudo se trata de la obra de personalidades singulares, que poseen una experiencia muy amplia, adquirida fuera de los museos apasionados por **"el servicio público"**, en el sentido más noble del término, y que viven en simbiosis dentro de la comunidad que los rodea. En el análisis de estos casos es donde se tendrían que buscar, a la vez, las condiciones de una resurrección del Museo y las causas del fracaso de esa Institución en todo el mundo.

En este campo, como en muchos otros, las nociones de país subdesarrollado, tienen que verse bajo la luz que les convienen. La nula adaptación del museo a las necesidades culturales del hombre, es la misma en todos los lados, salvando los casos señalados. La diferencia no se puede hacer más que entre los países que imponen su dominio cultural —a fin de intensificar mejor su dominio económico—, y los países que padecen esta doble dominación. Estos últimos podrían si quisieran, restablecer su independencia cultural. Los primeros no pueden, lamentablemente, escapar de la trampa de lo que los sociólogos llaman púdicamente **"la civilización de lo permitido"**, que no es nada más de hecho que la **"civilización del consumo"** puesto que el tiempo invertido en trabajo, es ganado por el consumo.

¿Desaparición o reestructuración?

¿Tiene que desaparecer el museo? ¿Hay que reemplazarlo por una mera institución adaptada al mundo moderno y con otro nombre no tan devaluado? Los ensayos hechos en esta línea, no han sido hasta ahora concluyentes: las Casas de la Cultura en Francia, por ejemplo, no han reemplazado al Museo, aunque se hayan quedado con buena parte de sus medios y de su público, acelerando así su decadencia. Un diario británico ha solicitado recientemente a sus lectores un nuevo nombre para substituir al de **"MUSEO"**. Los resultados no han sido nada alentadores.

¿Aceptaremos la transformación del museo en un importante lugar turístico reservado al público de los hoteles y los restaurantes? Los museos, como ya ocu-

rrer en algunos de ellos, serán visitados en Francia por los italianos, en Italia por los franceses, en Africa por los americanos, etc. En otras palabras, ¿la herencia espiritual y cultural del hombre se convertirá en un nuevo bien de consumo, que no será ya consumido por el verdadero heredero, sino por el que posee los medios? ¿O al contrario, el museo será un centro de investigación —entre otros muchos—, de archivos polvorientos, una colección particular constituida con fondos públicos? Todas estas soluciones son teóricamente posibles. Algunos países, algunos directores de museos, han adoptado ya otra solución. El museo siempre ha perdido, en estas experiencias, su carácter específico y, por lo tanto, su alma. Por todo ello, rechazamos en bloque todas estas desviaciones y nos contentamos con afirmar que **el museo es una institución que puede y tiene que estar adaptada a las necesidades reales del mundo moderno, es decir, al hombre actual.**

¿Porqué, de hecho, qué es un museo? Es una institución que hace conocer al hombre los objetos que representan su ambiente, sus tradiciones, su vida, su existencia espiritual y moral. El museo es el carnet de identidad del ser social —como individuo—, miembro de una comunidad. Expresando esta identidad no con palabras, sino con objetos. Es con el contacto sensorial entre el hombre y el objeto donde el museo encuentra su justificación y, cada vez más, su necesidad.

El mundo entero vive en la era del desarrollo. Los países ricos quieren potenciarla aún más; crear la civilización de la felicidad y de la abundancia. Pasar de la industrialización a la post-industrialización. Los países pobres quieren lle-



gar a ser como los ricos: pero, tal como están conducidos por estos últimos, se convertirán en dóciles consumidores, a la vez que son frenados en sus intentos de pasar de clientes a competidores. Todos hablan de evolución, revolución, de mutación. Algunos países —los proveedores—, tendrían el deber de la asistencia: los otros, el derecho a la asistencia. En todo ello existe un cierto sentimentalismo y romanticismos utópicos que han llevado a los “bienpensados” a lanzar, sucesiva y simultáneamente, el decenio del desarrollo, la campaña mundial de la alfabetización, la campaña mundial contra el hambre. Diversas teorías han aparecido y casi todas han fracasado. Que tengan en cuenta, estos proveedores, el justificar el juicio terrible hecho por François Perroux sobre el “Subdesarrollo mental del hombre blanco”.

Mas, desgraciadamente, la naturaleza del hombre capitalista o socialista, —rico o pobre—, no cambia, al menos, tan aprisa.

Museo y Revolución Cultural.

El genio del hombre permite transformar la materia, no crearla. La mente del hombre ha de adaptarse y no quedar retenida en un desarrollo de un individuo —o de una comunidad—, sólo puede llevarse a cabo desde el interior y a partir de los elementos existentes. Algunos de estos elementos, sobre todo los de naturaleza tecnológica, pueden llegar del exterior; pero antes de ser utilizados tienen que asimilarse. Es convirtiéndose en intermediaria entre el pasado y el futuro, entre la tradición y el movimiento, como la naturaleza adquiere su valor. Por ello es de la

cultura de donde tiene que venir el desarrollo. Es ella quien tiene que crear las condiciones necesarias para el desarrollo. Esto no es, prácticamente, reconocido nunca. La cultura se entiende, generalmente, con un sentido estrecho, intelectual, de conjunto de hechos y de comportamientos artísticos, religiosos y filosóficos. Se puede asegurar que esta noción de cultura es extranjera a la de desarrollo, con dos consecuencias graves. En los países “desarrollados” el adjetivo cultural se aplica, esencialmente, a los entretenimientos de todas clases. De esta forma se tiende al desarraigo y, por tanto, el culto sea de un pasado sacralizado, o bien sea de un modernismo gratuito.

Si esto es la cultura, en su más común definición, entonces es necesario iniciar la Revolución cultural: Revolución en el concepto de cultura y en su aplicación. En el estadio del concepto, es necesario abandonar la idea estrecha de cultura intelectual y burguesa, para llamarla de otra forma humanista, opuesta al objetivo de atención que los “Ministerios de Asuntos Culturales”, en un crecido número de países o de departamentos especiales en los grandes organismos internacionales la conciben: las artes —esencialmente—, un poco de literatura, alguna vez lo que resta de la religión tradicional, etc. Hace falta promover, rápidamente, la idea amplia y fructífera de Cultura Humana, constituida por el conjunto de soluciones mentales, morales, científicas y tecnológicas, aportadas por el hombre a los problemas de su vida intelectual y material. La cultura se convierte, en el interior de una comunidad humana determinada en la combinación —nos tienta decir unión—, de las in-

fluencias ejercidas por el medio sobre el individuo y por el individuo sobre el medio, en una continuidad a la vez histórica y geográfica, en la cual la comunidad actual se inscribe en una evolución “geneológica”, así como en una serie homotética de comunidades —cuanto más extendidas mejor—, nacionales, regionales, internacionales...

En términos de aplicación, la Revolución Cultural rechazará las nociones de cultura dominante y de cultura universal, pues no existe una respuesta única a los problemas que se plantean en cada grupo humano. Igualmente rechazará las oposiciones entre culturas, los imperalismos culturales, el menosprecio de las tradiciones o la apología del primitivismo. Adoptará, en cambio, el principio de la fusión de elementos tradicionales y elementos nuevos externos a unos conjuntos culturales originales, en evolución constante. El teórico más conocido de la Revolución Cultural, Mao Tsé-Tung, expresa así la dualidad de los elementos, la fusión de los cuales constituirá la nueva cultura para el Desarrollo: “Poner el Pasado al servicio del Presente, lo que es extranjero al servicio de lo que es nacional; que cien flores se abran; que lo nuevo surja de lo antiguo”. (2)

La misma idea, según parece, inspiró a Lenin cuando escribió las últimas líneas de su artículo sobre la Cooperación, el 6 de Enero de 1923. Después de haber explicado que el desarrollo económico de las zonas rurales de la URSS descansa sobre el éxito de la política de las cooperativas agrícolas, Lenin escribe “...esta organización generalizada en las cooperativas es imposible sin una verdadera revolución cultural”. (3)

Una tercera cita, esta vez de un cris-



tiano, economista y especialista del desarrollo "armonizado", resumirá aún mejor y de una forma más intensa—, esta primicia de la cultura: "Sólo en la plena posesión de su cultura puede ser un pueblo responsable de su desarrollo. Este, sólo puede ser definido concretamente para un pueblo cuando lo hace el mismo, en la lengua de su cultura". (4).

El museo como crisol cultural

A toda fusión le es necesaria un crisol, y el museo es uno de ellos. Es un factor esencial de la Revolución Cultural. El museo ofrece al hombre, de una forma directamente utilizable, los elementos esenciales de su propia cultura —los que marcan las etapas de su historia—, o bien aquellos que forman de tal manera parte exterior de su ser "espiritual" que, estos, se alienarían abandonándolos. Todos los valores fundamentales que hacen del individuo un elemento dentro de su "comunidad geneológica", que le confieren su propia esencia, están en el museo de la misma forma que se encuentran en él todas las respuestas que han sido halladas por un grupo humano a los problemas que les han surgido sucesiva o simultáneamente. Pero, también, se han de buscar —y se pueden encontrar en el museo—, los valores y las respuestas recibidas desde el exterior que son útiles y necesarias para el desarrollo, pero que no serán eficaces hasta que se hayan asimilado debidamente, fundiéndose en la masa de los valores y de las respuestas tradicionales. Si el museo juega plenamente su rol, mostrará todo lo dicho de una forma clara, visual, a veces, hasta audiovisual o táctil, sin exigir al visitante conocimientos particulares. La adhesión "cultural" para el desarrollo, la puesta a punto del ser social, pueden obtenerse aún antes que la alfabetización —que es la primera inserción en el mecanismo de la sociedad de consumo—.

Todo ello, supone en primer lugar, la revolución del museo. El museo tiene que ser descolonizado culturalmente. El visitante tiene que liberarse de sus inhibiciones de ser intelectualmente subdesarrollado. El responsable del museo tiene que ser un técnico en desarrollo.

Ya que del museo que aquí se habla, no es únicamente de arte, historia, arqueología, etnología, ciencias... No tiene límite, salvo los mismos que tiene el hombre. Este museo lo representa todo en función del hombre: su medio, sus creencias, sus actividades —de la más elemental a la más compleja—. El punto focal del museo ya no es el "artefacto", sino el hombre en su plenitud. Con esta



perspectiva, las nociones de pasado y futuro desaparecen. Todo tiene lugar en el presente, una comunicación entre el Individuo y el Hombre a través del Objeto. Cualquier busca, que se vuelva multi-forme y pluridisciplinar, cualquier medida de conservación, cualquier presentación, cualquier actividad se convierte en un medio de integración cultural. Así la noción estática de conocimiento gratuito y autosuficiente es reemplazada por la noción dinámica del enriquecimiento permanente, por tanto de desarrollo.

El nuevo museo

¿Cómo hacer para poder absorber estos objetivos y realizar el "nuevo museo" de una forma concreta? Aquí hay materia para innumerables reflexiones individuales y colectivas, no únicamente por parte de los responsables de los museos, sino para todos aquellos que tienen interés en el museo se convierta en un instrumento de desarrollo al servicio del individuo y de la comunidad,

en las perspectivas antes mentadas. Estas reflexiones pueden encontrar elementos de valor, en las experiencias ya realizadas con éxito, total o parcialmente, en México, la India, el Niger, algunas comunidades urbanas de los Estados Unidos, en diversos países socialistas europeos, pero sin caer en el peligro de inspirarse demasiado literalmente. No se trata de encontrar un "modelo" para cada museo, sino el poder establecer una "metodología" que permita el repensar cada museo en función de sus condiciones particulares. A partir de aquí se pueden sugerir algunos principios:

1. Integración de la institución en la comunidad: físicamente, por su inserción urbanística —edificio central— y en los planes de adecuación —desarrollo de sus actividades fuera del marco arquitectónico; moralmente, por su asociación a las otras instituciones comunitarias —escuelas, universidades, centros culturales...—.



2. Transformación psicológica del "museólogo", que se ha de convertir en un profesional, adquiriendo una triple formación: científica, técnica y del "desarrollo". Volveremos a insistir sobre lo mismo más adelante.

3. Abandono, a nivel de las actividades culturales, en las galerías de exposición permanente o temporal —al igual que fuera del museo—, del carácter unidisciplinar de éste, que está ligado a una disciplina de base cuya definición proviene de un academicismo centenario.

4. Adopción de una perspectiva multidisciplinar, integrando el conjunto de las ciencias al hombre, las de la naturaleza y las técnicas, sea cuál sea la pertenencia disciplinar real que constituye el "fondo científico" del museo.

5. Adaptación de las actividades, de los métodos de presentación y animación, a las necesidades del público natural. Es decir, a los miembros de la comunidad a la que se ha de servir, respetando las ne-

cesidades respectivas de investigación, de la educación, del deleite —el más corriente. La variedad de públicos no es sino un pretexto para la exclusión de una parte de la comunidad, por falta de imaginación o de una buena voluntad real.

6. Asociación del Museo de los representantes de la comunidad, responsables políticos-administrativos, portavoces de las diferentes categorías sociales y socioprofesionales y de las diversas edades —particularmente de los jóvenes— miembros activos de la masa sin definición de clase.

Esta asociación ha de partir de la elaboración de programas, para así llegar a una evaluación permanente de la eficacia y rentabilidad del museo. De aquí la noción de flexibilidad no solamente arquitectónica, sino también conceptual, llevando el esquema ideal siguiente, que muestra las diferentes fases del nacimiento y de la vida de un museo:

— Estudio del problema en función de

- las necesidades de la comunidad.
- Programa museológico.
- Proyectos (fundamentalmente de arquitectura y de equipamiento).
- Realización material.
- Animación.
- Evaluación-corrección.

7. Orientación sistemática del museo, tanto para la investigación como para la animación —en el mundo actual y en el futuro—; programas escolares, planes de desarrollo del territorio, grandes problemas sociales y económicos, evolución tecnológica, todo emplazado por una continuidad arraigada en el pasado y no siendo humanamente posible una objetividad perfecta en la orientación, es más válido preferir las "subjetividades paralelas" o "simultáneas", es decir, dar a los diferentes grupos representativos de la comunidad una oportunidad de expresarse, de contestar, manteniendo el máximo rigor científico posible.

Museo nacional, regional...

De igual forma la distinción entre los museos basada en la naturaleza de las colecciones, la jerarquización de tipo administración —según el estatuto, siempre más o menos histórico, de tal o cuál museo—, para dejar paso a una noción de vocación territorial, respetando el "papel" comunitario del museo. El Museo Nacional, o mejor Central, tendrá que estar al servicio del conjunto de la comunidad nacional y no únicamente de la capital o metrópolis en donde generalmente se encuentra ubicado. Esta definición podría ampliarse a museos de importancia restringida o de especialización acentuada desde el punto de vista de sus colecciones. Esta responsabilidad nacional comportará la descentralización de las actividades, la cooperación horizontal con los otros museos centrales, vertical con los museos de competencia territorial muy restringida, y obligaciones de asistencia técnica. El Museo Regional, institución única o reagrupamiento de instituciones complementarias, hará el mismo papel a nivel de la región, con la ventaja que comporta el contacto más próximo y directo de una comunidad relativamente restringida y homogénea. El museo Local será, por un lado, un centro cultural abierto a actividades muy variadas. En cada nivel, el museo tendrá su doble función comunitaria: **reforzamiento de la cohesión cultural, apertura al exterior a fin de permitir la asimilación de nuevos elementos civilizadores, aunque luchando contra los nacionalismos estrechos o "los espíritus de campanario"**.

CLAC



VENDO revistas y libros, pedida lista a C. Martínez. Avda. Coll del Portell 59. entlo 1a. Barcelona-24.

BUSCAMOS GENTE para completar un grupo de teatro en formación. Angel. 204 4966. José María. 439 69 89 Madrid.

LOS DIAS 29, 30 y 31 DE AGOSTO, durante la fiesta Mayor de Villafraanca del Pedregal tendrá lugar la II Muestra de Arte a la Calle. Para cualquier información llamar al teléfono 892 04 10 por las mañanas. Preguntar por Quin.

BUSCO CON URGENCIA piso barato, buhardilla o algo por el estilo en alguna isla canaria en agosto o septiembre. Escribir a Luz Marina. C/San Ignacio de Loyola 16. Valencia. O llamar a partir de las 10 de la noche al telef. 326 85 86.

NECESITAMOS LO QUE TENGAIS ESCRITO o penséis escribir sobre: Ecología, Comunidades, Bricolage, Alternativas Sociales, Cine, Teatro, Educación. Todo tipo de Filosofías, Poemas, Narraciones,

FORMACIÓ DE LA COORDINADORA ANTINUCLEAR

El passat 1 de juliol, es celebrà a Cervera una reunió entre diferents grups antinuclears i anti-urani de Catalunya. Es valorà la greu problemàtica de les possibles explotacions de les mines d'urani. Valorada degudament i considerada com un esgao més dins la lluita antinuclear a nivell nacional i internacional, s'acordà formar una coordinadora antinuclear de comités.

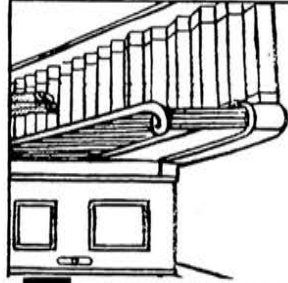
Hi assistiren: Comitè antinuclear de Girona, P.A.T.I.N.E.T. (de Manresa), Coordinadora Anti-urani de la Segarra, Comitè antinuclear de la Vall del Ges (Osona), Grup ecologista de la Vall del Ges (Osona), Col·lectiu ecologista Vall dels Angels (La Selva). La Coordinadora Antinuclear de comités, tindrà com a primer objectiu donar a la seva situació geogràfica, la paralització immediata dels projectes d'extracció d'urani. Paral·lelament i de forma progressiva la lluita s'exten contra totes les fàbriques del Cercle nuclear, que a nivell de Catalunya afecta al transport de residus radiactius (de Vandellòs a Port-Bou), funcionament, construcció i autorització de centrals nuclears (Vandellòs, Ascó, L'Atmetlla) i cementiri de residus (projeat a Osso).

Ober a tot grup que lluiti per una paralització del programa nuclear, proposa una coordinació Anti-urani vers una potenciació de la lluita en el camp antinuclear.

Siguen:

Comité Antinuclear de Girona
P.A.T.I.N.E.T. (Manresa)

COMUNAS



SOY UNA ESTUDIANTE DE PEDAGOGIA, tengo 20 años, y me gustaría formar un grupo de gente que quiera prepararse durante un año, dos o el tiempo necesario para formar una comunidad o lo que queráis llamarle, rural. Creo que para que algo funcione tiene que ir bien preparado. ¡Daros prisa que hay mucho que aprender y vivir! Escribir a Rosa Calvo. c/Uceda 95, Barjo, derecha. Madrid-18.

QUEREMOS CONTACTAR con gente que tome seriamente la comuna como alternativa de vida. A ser posible con algo de dinero. Después de un conocimiento previo, formaremos la comuna en Valencia o Alicante. No queremos ningún descarrío de la vida. Cada uno debe tomar conciencia del grupo pero mantener el yo individual. Tenemos experiencia. Escribir a Laura Martín. c/Ruiz de Alda 13, 3º, 6ª. Oliva-Valencia.

ESTOY BUSCANDO a tío/a que quiera reunirse conmigo a vivir primitivamente en casa vieja. Tengo 30 años y soy bisexual. Escribir sin miedo. Cartas al Ajo, "Llanero Solitario".

SOMOS UN GRUPO de aproximadamente 10 personas. Buscamos oja con fr-

- Propiedad común. Trabajo colectivo.
- Espacios funcionales (no espacios privados).
- Sexualidad libre y no posesiva (abolición de la pareja y de la familia).
- Terapia colectiva.
- Democracia directa.
- Lucha colectiva para la generalización de una sociedad anarcocomunista.
- Si estás interesado/a, escríbenos y te mandaremos más información. (Niños bienvenidos). La Cecilia. Apdo. 5353. Barcelona.

PRETENDEMOS CREAR UNA COMUNA EN EL CAMPO, desarrollando también otros aspectos: artesanal, comercial, intelectual, etc. Con el ánimo de facilitar la entrada de nuevos componentes nos hemos dividido en dos grupos.

- Quienes comenzaremos a funcionar durante este mismo año de 1979.
- Aquellas otras personas, en alguna manera unidas a nosotros, que ahora se están preparando y por unas u otras circunstancias se incorporarán más tarde.

¿Dispones de 300.000 pts. o eres capaz de conseguirlas? Si tienes interés en el cambio de vida a través de la comuna escríbeme. Por favor, envía 100 ptas. en sellos. Se utilizarán para cubrir los gastos de edición y envío de nuestro proyecto. José Fernández. C/Calvo Sotelo 37, 4º, C. Vitoria.

QUIERO ENLAZAR CON GENTE, que pinte, musique, filme, fotografíe, esculpa. Lo suficientemente en serio como para sacar tiempo de las piedras y seguir con su obra, su evolución ideativo-plástica. Para hacer juntos y en red. *disponibilidad en trabajo anarcosocial*

EL AÑO QUE VIENE voy a vivir al campo. Esto no se improvisa. ¿Te interesa? Ponte en contacto. Por favor, escapistas abstenerse. José. Camarada Llopió 6 (Vistahermosa) Alicante. O preguntar en el Bar Maxi. Sábados y domingos más fácil.

VAMOS A FORMAR una comunidad. Con ella pretendemos conseguir el máximo de libertad. Una manera diferente de vivir. Necesitamos información sobre comunas. Escribir a Marien. c/Bonassort 38, 1º, 2ª. Cerdanyola. Barcelona.

BUSCO CASA DESHABITADA en el campo, no importa el estado en que esté, provincia de Barcelona o Gerona, si alguien sabe de alguna agradable me lo comunicará. Rosa. c/Arcadio Balaguer, 85, 3º, 1a. Castelldefels (Barcelona).

ME ES IMPOSIBLE convivir con personas adaptadas, las cuales el funcionamiento de su "coraza mecánica" les ha-

Estudios, Investigaciones, Experiencias, etc.

Tenemos posibilidad de poder publicar. Somos muchos los que queremos saber lo que pasa y ésta quizá sea una manera. Enteraos bien del tinglado llamando a Lázaro al 718 28 40 (Barcelona) de 16.00 a 24.00 siempre, sino a L. Perez Santander 7, Ciudad Badia. Informaré a todos. ¿Qué esperáis para crear?

EL ATENEO LIBERTARIO

ESTUDIOS de Donosti pone a disposición de demás organizaciones afines o distribuidores autónomos, un adhesivo editado por la *Coordinadora Libertaria Latino-Americana*, sobre las dictaduras militares en aquella parte del mundo. Su precio: 10 ptas. Pedidos contra-reembolso. A partir de 250 adhesivos, 30 por ciento de descuento. Dirección: Apartado 1.159. San Sebastián.

PEGATINAS. Se hace saber a través de este medio, que tengo montones de pegatinas repetidas y que deseo ponerme en contacto con todos los coleccionistas que quieran cambiar. Todos aquellos que no coleccionen pero que tengan alguna guardada y no les interesa, rogaria lo notificaran. Llamar o escribir a Angel. Telf. (93) 301 08 53 o apartado de correos 2.694, Barcelona.



DESEO PONERME en contacto con todo tipo de gente libertaria de Vigo, y de Galicia en general. ¡Que la cosa no puede seguir así! Ajosos/as de ayer, de hoy, de siempre, ¡os necesito! César 23 63 30. Vigo.

JOVENES de 25 años, solitarios, majotes, deseamos conocer a chicas para salir en momentos libres. Que sean femeninas para posible relación. Escribir a Pere Garcia, Cardenal Tedeschini 19, 4º, 4ª. Barcelona 17.

Coordinadora Anti-Urni
de la Segarra
Comité Antinuclear de la Vall del Ges (Osona)
Grup Ecologista de la Vall del Ges
Col·lectiu Ecologista Vall del Angels (La Selva)



SOMOS UN GRUPO DE GENTE cachonda con ganas de montar una revista en plan de contar algunas cosas del personal, para ver si se anima ya de una vez a plantar cara al sistema. Pedimos contactos con gente que tenga montadas revistas de este tipo a nivel local. Queremos saber de sus experiencias y que nos ayuden en cosas como la forma de distribución, las formalidades legales, etc. Cartas a: Héctor Pérez i Pérez. c/Grat. Mola 93. Alcolí (Alacant).

zo de terreno en las proximidades de Valencia. Os agradecemos cualquier información al respecto, así como sobre cualquier tema relacionado con las labores a realizar en una comuna urbana rural. Pedro Vera. Plaza Ibañez 8, Valencia 1.

COMUNICAMOS al personal que la Coordinadora de comunas tiene su sede en Madrid, y que para conectar con ellos el apartado de correos es el número 5231.

NECESITAMOS de manera urgente, una lista de comunitarios para poder dar información a todas aquellas personas que día a día llaman a nuestra revista buscandola. Aquí contamos con muy pocos datos.



INTENTAMOS FORMAR un grupo con objeto -lo más pronto posible- de ir a vivir al campo y del campo. Poder practicar la agricultura, biología, etc. Luis, Miguel, María. Cartas al Ajo. Rf. III.

UN TIO que se llama Seve quiere buscar un sol antes de llegar a consecuencias peores. Si lo quieres ayudar escribe a c/Pavia 34,30, 1a. Barcelona 28.



TIO de 15 berejes, busca tía, maciza, majorra, libertaria. Que le haga cambiar. Soy gilipollas y reprimido. Escribir a: Jose L. Garrido. c/Gil de Jasa 4, entlo, izq. Zaragoza 6

EN OCTUBRE me voy a Zaragoza, las noches de otoño son muy frías para dormir en un banco de piedra. Voy de lejanas tierras, soy gallega. Tienes un sitio donde dormir (sola) para no pasar tanto frío en las noches, bajo las estrellas. Ma Teresa Yañez. Lista de Correos. Zaragoza.

BUSCO INFORMACION de todo cuanto haya relacionado con suicidas y homosexuales, para un ensayo que preparo. C. Martinez. Avda. Coll del Portell, 1ª. Barcelona 24.

es preciosa, pero con cuidado, de la misma forma que un ecologista activo y eficaz necesita de todo el desarrollo tecnológico y científico que hemos conseguido hasta aquí. La revolución, el cambio, no inserta la sombria disciplina en las culturas (civilizaciones) sino que es una reestructuración consistente hacia la creación. ¿O es que los de las cuevas de Altamira y etc. fueron a Bellas Artes y aprendieron movimiento y color con Zabaleta, Goya, Picasso? Tengo ideas concretas sobre como comenzar esto: 1. Un puesto en zona típica para asegurar ingresos; 2. Ampliación a local o estudio-taller, como artes imaginarias, ventas, etc.; reinvertirlo en las necesidades que se necesiten; tengo experiencia en ventas ambulantes; expuse en dos colectivos en Madrid luego de 8 años de autodidactismo; apártate de psicología. Todo las ideas, críticas, proyectos, que se os ocurran sobre esto, contármelo: ¡Por favor no me dejéis en el silencio! Mucho empuje y orgonitos azules, muy azulitos. Todo sobre formas y experiencias actuales de Cooperativismo, e información general. Mi dirección: Paz Velasco Torre. C/Joaquín M. López, 30, 1º, exterior izq. Madrid-15.

io práctica en este idioma y me gustaría tener correspondencia con mujeres españolas. Tengo 37 años y 178 centímetros de alto. Mi presupuesto es ¿podéis ayudarme encontrar unas amigas? Werner Schulz. Langenwiedener Weg 46. 4760 Werl. Alemania Occidental.

TRES TIOS DE SEVILLA, jóvenes, amargados de la vida deseamos conectar con tías de 15 o 16 años para formar un grupo para salir de esta situación. Escribir pronto a esta dirección. c/Febo 14, 2º. Sevilla 10.

Has encontrado ya la cabra...

Niño, sabes algo de mi cabra...

SOY UN HOMBRE ALIEMAN y estoy en prisión. Aquí me preparo para el título de bachillerato. Mi segundo idioma extranjero es el castellano. Por eso necesito...

ELIA ¿existes o eres un sueño? Creo que te conocí el 28 de junio cuando ibas con Argeni. Hablamos de asistentes sociales, de sociedad de consumo, de música etc. Volaste con tu Vespino, y sigo esperando. Necesito saber de ti, escríbeme. Javier Murèl. Llistre de Correos, Valencia.

LA CECILIA, un experimentado de vida anarcocomunista. De aquí a este otoño queremos formar un grupo experimental de convivencia basado en los siguientes puntos:

CONTACTOS

SOY UNA TIA a la que hace falta mucho amor, pero sincero. ¿Me lo puedes dar tú, ajoso? Placida. Gerona 29. Barcelona.

QUIERO PONERME EN CONTACTO con la referencia 9999 del Ajo anterior. Mi caso es peor chica, se me ha muerto mi mejor amado y ahora voy sola por la vida.

Sabes como tenía-los cuernos la cabra...

ESTOY EN ESA ETAPA de desesperada soledad en la que ya se empieza a desear la muerte. En la que el sol ya no brilla y los ideales se rompen, estoy amargado. Apartado 3091. Barcelona.

Por todos los muertos del año 80 a.d. C. que en Barcelona el sol brillaba en el mes de julio a más de 30º **chata** o **cheta**.

SI ESTAS HARTO de tanta soledad como yo, si prefieres a Beethoven, Mahler, Mozart más que a Camilo Sesto y piensas que ser homosexual no es nada del otro mundo, escríbeme, quizás podemos ser buenos amigos. Yo soy de Sevilla, tengo 24 años y me gusta la gente de mi edad más o menos. Vuestras cartas al Ajo.

A CADA ALBA ME MUEVO y como las estrellas del firmamento van pasando poco a poco, mi corazón se detiene latido a latido. Por eso y otras razones busco y ofrezco amistad. Carmen. Predicadores 20, 1º, derecha. Zaragoza 3.

BUSCAMOS DIEZ MUJERES dispuestas a profundizar exhaustivamente en la sexualidad. Cariñosas, atractivas, con avidez de placer y románticas. Explicaremos los detalles de nuestros proyectos. Apartado de Correos 612. Vitoria.

GRUPOS DE CRECIMIENTO PERSONAL, de diversos tipos (continuados, finiseminales, intensivos, maratónicos, etc.) para personas que quieran conocerse mejor y adquirir un repertorio de instrumentos de trabajo con uno mismo que les pueda servir para afrontar con más fuerza la vida cotidiana. Información GRATUITA escribiendo al apartado 1411 de Barcelona (indicar teléfono de contacto) o llamando al teléfono 421 53 02 de lunes a viernes de 4 a 6 tarde. Alberto Rams.

JAVIER, si aún te acuerdas de los Siete Molinos, escríbeme. Sé que estas casado y tienes un niño, me gustaría veros. Marina.

Es posible que la cabra esté en el monte...

SOMOS DOS AMIGOS de 22 y 23 años y deseamos que nos escribiesen todas esas amigas del ajo. Llevamos 23 meses "pillados". Escribir a Luis Armando Pardo y Blas Ponce Parrilla. Apartado de Correos nº 7. Ocaña. Toledo.

TIO de 21 años en plena mili, lejos de su tierra, desea buscar rollo con tías. Eduardo Falcó. Cía de Plaza Mayor. Regimiento de Zapadores Ferrovios. Cuatro Vientos. Madrid 24.



NECESITAMOS Furgoneta DKW o algo por el estilo para viajar en el mes de septiembre 5 o 6 personas. ¿Quién nos alquila una? Escribir a: José Manuel Rodríguez. C/Del Agua nº 34. Albaycín. Granada. Indicando el precio del alquiler.

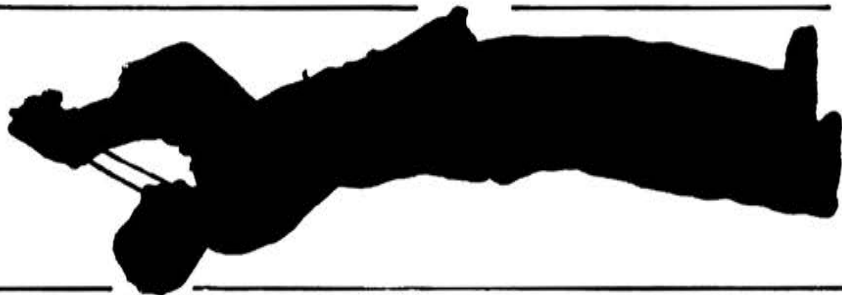
¿HAS PREPARADO YA TU VIAJE? Qué esperas.

SOMOS UN GRUPO de gente que queremos hacer el re-

corrido India-Thailandia para los primeros meses del próximo año. Necesitamos información de gente que haya hecho el recorrido. Encarna Solasacas. Vía Lusitana 124, 5º A. Madrid 25.

Haber si en la próxima cloaca aparece la cabra...

ACORDAROS de pasar a recoger por el Ajo las cartas todos aquellos que ponéis la dirección de la revista en vuestros anuncios.



CARTA DESDE LA CARCEL DE YESERIAS

Aprovechando la sección de "Cartas al Director" de su periódico, las presas políticas y varias comunes de Yaserías, queremos hacer llegar a la opinión pública las siguientes cuestiones en cuanto a nuestra situación en la misma.

En primer lugar, denunciar la falta de higiene que reina en el centro, sobre todo en el departamento con enfermedades contagiosas, mayormente sífilis, piojos y ladillas, que una vez en los departamentos comunes y debido a la falta de atenciones sanitarias adecuadas llegan a extenderse fácilmente. La vejez de todas las instalaciones (water y demás), y el amontonamiento de las mujeres en los departamentos es la tónica general. Una muestra, es el caso de madres, donde se apilan más de 16 mujeres en pequeñas "habitaciones" con dos camas y con servicios incluidos: lo cual creemos que es totalmente antihigiénico, sobre todo por la presencia de niños de corta edad que están expuestos a todo tipo de infecciones con las cucarachas y ratones que abundan, sobre todo en el verano, en estas instalaciones. Además, son ellas mismas las que tienen que realizar la limpieza de todo el departamento, cuando en su mayoría están en avanzado estado de gestación o acaban de dar a luz.

La calidad de la comida (que nos dan a todas las presas, sin excepciones) es totalmente inadecuada para estas condiciones de embarazo, ya que más que potage, por ejemplo, puede decirse que son cuatro garbanzos flotando en grasa, y de la cual se alimentan igualmente los niños (sólo que en puré), sin recibir ninguna alimentación especial. Además, nos encontramos con la imposibilidad de mejorarla pues, está prohibida la entrada de frutas y otros alimentos de la calle al centro, al igual que otros artículos de limpieza (jabón, crema de dientes, desodorante, etc.), si los quieres debes comprarlo en el economato, lo cual nos sale bastante caro si tenemos en cuenta la escasez de dinero en que nos encontramos y los que llegan a entrar son objeto de una total desquartización, con lo cual muchos alimentos llegan a estropearse.

Sin embargo, esto no acaba aquí. El departamento de toxicómanas (de mayor o menor escala, aquí da lo mismo, todas están juntas) es un verdadero infierno. La mayoría de estas mujeres ~~están~~ en Yaserías acostumbradas



a dosis, tanto inyectadas como fumadas, y la abstinencia de golpe y mal tratada como ocurre aquí, produce en ellas verdaderos síncope y ataques de nervios que traen consigo las agresiones a otras mujeres, los intentos de suicidio o las soluciones desesperadas para intentar drogarse. En estos casos, son llevadas a lo que aquí llaman "psiquiátrico" donde son tratadas como verdaderos animales, sirviendo de conejos de indias y azotadas por



las presas chivatas que están allí de vigilancia con el total consentimiento de las funcionarias y el "psiquiatra". No nos cabe la menor duda, tanto a nosotras, como a cualquier médico consecuente, que este no es lugar ni condiciones adecuadas para muchas de estas mujeres, si no un hospital especializado con un tratamiento médico, y no la visita del doctor dos veces por semana para recetar pastillas (que en la mayoría de los casos, las atonta y adormece), como normalmente sucede en este centro.

Además, las presas comunes son sometidas a cacheos realmente humillantes, llegando al extremo de introducirles los dedos en la vagina y ano cuando regresan del fin de semana.

También, la "democrática" directora del centro, Ana de la Rocha, ha aplicado sus nuevos métodos. Nos referimos a la imposición del régimen celular (celdas individuales y aisladas, una hora de paseo diaria y de una en una). A todas las presas que "no se

portan bien" (¿cuál será su opinión sobre portarse bien? tal vez, ¿dejarte humillar cuando ellas quieran?) Por ahora, ya se está llevando a la práctica.

Esta es una excusa para intentar aniquilar nuestra dignidad de personas humanas, convertirnos en simples masas vegetando.

En cuanto a nuestra situación como presas políticas, y a partir de enero del 79 tras el asalto a la cárcel de sociales y antidisturbios, han ido empeorando poco a poco.

Las militantes de los G. R.A.P.O. que vienen a juicio desde Córdoba, son tenidas en Ingresos todos los días que permanecen en Yaserías, aisladas del resto de las presas y subiendo a nuestro departamento sólo por las tardes. Somos sometidas a constantes cacheos a la hora de visitar a nuestras familias, de ir a diligencias a los juzgados, para ir a ver al abogado, hasta tal punto de que quieren desnudarnos totalmente ante las funcionarias y ya nos han cerrado, en varias ocasiones, las ventanillas de comunicación con los abogados, o nos interrumpen constantemente con la mínima excusa.

Sin embargo, son las mismas funcionarias quienes hablan de moralidad y respeto, cuando son ellas las primeras en faltar a estos principios humanos elementales.

Estas son algunas muestras de los "cambios" y de las condiciones de vida que sufrimos en estas mazmorras, y que sin duda, son las esencias de la "nueva reforma penitenciaria" que dice estar llevando a cabo la Dirección General de Prisiones.

Agradeciéndoles la atención, que sin duda mostrarán en la publicación de esta carta, nos despedimos atentamente

Presas políticas,
Anarquistas, GRAPOS,
ETA y varias Presas
Comunes

POR UNA ESTRUCTURA PSIQUICA REVOLUCIONARIA

Si algún día me encontrara por esas calles de Madrid hasta hace poco cegadoras, sexuales como el sol, a alguien que no hubiera perdido lamentablemente, como a tantos les ocurrió, "il ben dell'intelletto", tal vez se le ocurriera preguntarme la diferencia, por ejemplo, entre un AMOK, un kamikaze de aquellos que salían en "Hazañas Bélicas" preludivando a Burroughs, un piel roja armado todavía con sus pinturas y sus creencias, y la locura, o lo que los civilizados llaman de esa forma, esto es, de ninguna: una palabra que, obviamente, no figura en ningún diccionario de psicoanálisis, ya que allí se le da caritativamente el eufemismo de "perversión" o de "enfermedad neurótica". Pero muchachos, la psique, tantas veces lo he dicho, la psique, el alma humana es entera, y no conoce islas marciales. No hay más verdadera locura que la de aquel sujeto que en lugar de recibir de su entorno socio-simbólico el amable, el adorable, calificativo de "AMOK", o de "Aguila Roja" o mejor aún "Pluma en el viento" (la identidad devenida metáfora), obtiene como única recompensa a su búsqueda por los abismos la degeneración más radical y unánime de su experiencia sensible, quiero decir, de la realidad total y absoluta de su experiencia sensible, al mismo tiempo que del valor dialéctico de sus palabras, de su credibilidad. A un lado estaba-estuvo la aventura, el riesgo, la locura del psicoanálisis: al otro la jauria humana (recientemente repuesta, como todos los años, por los cines de esta ciudad sin alma que se llama Madrid).

La misma definición que es aplicable según Freud a lo "sinistro", a lo "unheimlich", al tema oscuro de la literatura fantástica, puede revertirse a nuestro delirante: no hay otro delirio que un pensamiento interdicho, "culturalmente reprimido" (Freud, "Lo siniestro"). El niño, el terrible niño que apareció por sorpresa en la ya tradicional versión de "Dr. Jekyll y Mr. Hyde", saltando por encima de la "amnesia infantil" (recordemos que según Freud el inconsciente se crea a los cuatro o cinco años) fué por ello víctima de los perros, de los toros, de los hombres. Se acuerda alguien de aquella película americana de terror "I am alive"? Ese niño tan hermoso que destruye, sobretodo a los padres, que mata con el ojo de la abeja.



Un prisma, un calidoscopio en medio de la calle donde se tambalean sin voz las sombras. Y es que la infancia, si algo es, es libre: y es por ello que es esclava. Es juego, sadismo, promiscuidad hasta

LA REPRESION INVADE NUESTRAS PLAYAS

Me lo propuso mi amiga Isabel la otra mañana:

— El domingo tenemos que ir a esa playa nudista que han hecho en Sitges.

— ¿Tú crees que no haremos el número? —interrogué, recatada como La Virgen prudente del Evangelio.

— ¡Qué va! Es una especie de playa acotada, en la que sólo hay gente en pelotas.

Este sólido argumento me convenció. Dicho y hecho. El domingo cogimos el "127" y a "Bakunin" (tal es el nombre de mi fiel can) y nos lanzamos por esas carreteras de Dios en pos de la felicidad primigenia.

— ¡Ah, la caricia del sol sobre nuestros cuerpos desnudos! —suspirábamos con los ojos en blanco mientras nos ensartábamos en la interminable caravana de todos nuestros domingos — ¡Volver al paraíso de nuestros primeros padres, a la inocencia de Adán y Eva antes de la manzana...!

Salimos a las diez de Barcelona y tardamos cuatro horas en recorrer treinta y cinco kilómetros. A las dos llegábamos a los alrededores de la playa nudista, cuya dirección nos indicó un guardia civil que, vaya usted a saber por qué, informó inmediatamente por radio a sus superiores de que se daba de baja a causa de una indisposición repentina.

— Un mareo — me comentó mi amiga compasivamente.

Emprendimos el camino campo a través, después de abandonar el coche a dos kilómetros del lugar del crimen:

— Está lejos para que no haya mirones — me aleccionaba Isabel, veterana en estos menesteres ya que el último verano se pasó un fin de semana en Ibiza.

Al fin la divisamos. Un

trozo de playa cubierta de gruesos guijarros orientada de espaldas al sol.

— Es que cuantas más incomodidades haya, menos seremos —continuaba, incansable, su lección magistral mi dilecta amiga.

Sobre los guijarros, media docena de personas, todas ellas del sexo masculino ("serán naturistas" comentamos) dirigiéndose miradas solapadas.

A las dos y media conseguimos extender nuestras toallas sobre aquella superficie que hubiera envidiado un fakir. Dirigimos una rápida ojeada a nuestro alrededor y con ademán furtivo, nos despojamos de ambas piezas de nuestros bikinis. Nos estiramos. Cerramos los ojos de cara al sol. Transcurrieron los minutos, lentos, perezosos... Sólo el rumor de las olas rompían el silencio.

Tan sólo una voz, si, de tanto en tanto.

— ¡Hay bombón, heladooo! El rumor de las olas...

— ¡Hay bombón, heladooo! cada vez más cerca.

— Molesta insistencia la del buen hombre —le comenté a Isabel.

— ¡Hay bombón heladooo!...

Me incorporé, al fin, y ví al honrado currante que había desistido de pasear su mercancía por la playa y había asestado sus reales a pocos metros del lugar donde estábamos, precisamente de cara a nosotras:

— Debe ser muy cansado caminar con este calor —me comentó, caritativa, Isabel.

Nos volvimos a echar, a disfrutar del sol y del rumor del mar. Pasaron los minutos hasta que un ligero ruido, algo así como un jadeo, precisamente a mi izquierda, me sobresaltó. Advertí entonces que tres muchachos, completamente vestidos, provistos incluso de cascos de motoristas, se habían sentado, también hacia nosotras, como a cuatro centímetros de nuestras narices. Nos observaban con insistente fijeza.

— Nos deben conruncar con alguien —le susurré a Isabel, que permanecía ajena a la situación observando un punto perdido en el horizonte.

— Oye ¿No es aquel el guardia civil que nos indicó el camino? —me interrogó señalándome una manchita verde en el confín de la playa.

— Sin duda estará reponiéndose de su dolencia —apostillé inmediatamente.

Nos volvimos a echar. Nos adormecimos. Me despertó la voz de mi amiga convertida en un silabeo:

— Mira con disimulo a tu derecha. ¿A tí que te parece que está haciendo aquel gordito?

Bien. El gordito en cuestión estaba haciendo lo que Umbral llama una gayola.

— ¡Por Dios! Debe ser un enfermo mental —deduje piadosamente.

En aquel momento, el presunto orate culminó su acción y del grupo de mi izquierda (que continuaban en la misma posición, vestidos y, naturalmente, con casco) partió una cerrada ovación. Nos sentamos ya y advertimos que estábamos rodeadas por: el vendedor de helados, cuyo negocio entraba ya en franca bancarrota, una pareja de señores maduros con bigotito y meyba de los de antes, el fiel defensor del orden público, al parecer repuesto de su enfermedad, los adolescentes de mi derecha, el supuesto demente, dos moritos con chilaba que pretendían llegar a nuestro corazones (es un decir) vía "Bakunin" tirando palitos a la fiera, y un barco anclado a pocos metros de la playa en cuya cubierta se encontra-



ban, provistos de prismáticos, el capitán y dos sobrecargos. En ese instante, a nuestras espaldas, se oyó el pitido del tren y un conjunto de voces bramó en un tremolo digno de los coros del Ejército Ruso "¡Vaya teatas!".

Juro que mi mi amiga ni yo estamos en posesión de un cuerpo escultural y que nuestro poder de seducción no ha pasado de discreto. Pero mientras volvíamos a la carrera al coche, perseguidas por los señores del meyba y los adolescentes, el picoletto, los moros con su chilaba al viento y el palito para "Bakunin", el vendedor de helados dejando un triste reguero de chocolate y vainilla derretidos, el perturbado volviendo a su nefasta costumbre y el yate con sus potentes motores rugiendo a toda pastilla, no pudimos menos que sentirnos fascinadoras, deslumbrantes sirenas.

Pilar Eyre



con el animal, totemismo infantil, pensamiento sin leyes, alucinación que no lo es, balbuceo, conjuro, terror, pánico: ojos de Peeping Tom que miran desbordados el mundo, que lo sueñan por primera vez como es. Sólo el LSD nos devuelve ese color perdido, esa "ceguera" en que hay hadas que matan.

Y es capital, decisiva, esta aproximación de la "locura" y la droga, o el alcohol: porque hacer ver que ambos son estados o intensidades distintos de conciencia, "trances" y no fiereza y abandono en lugares que no hay, que no existen. La locura, así, como la droga, tomada en común como aquí se hizo, puede por fin servir para subvertir la realidad, para quitarle a la acera la baldosa que escondía el paraíso infernal: "sous le pavé, la plage", como decían en el mayo Francés, sobre el lugar sin límites que enmarcan las paredes de la calle infinita.

Leopoldo M^a Panero

LO QUE QUEDA DE ESPAÑA

FEDERICO JIMENEZ LOSANTOS

Ajoblanco

...editamos este libro de Federico Jiménez, el primero de nuestra actividad editorial, con el ánimo de aportar nuestro granito de arena a la libertad de expresión, tan vapuleada todavía por muchos que dicen defenderla. Este texto sumamente polémico, incluso irritante para muchos, que sale en defensa de la cultura castellana en Catalunya, lo ofrecemos también como material que fomente y enriquezca la discusión acerca del tema de nuestras culturas nacionales las cuales, después de resistir durante tantos años los desahorados esfuerzos de destruir su identidad, y quizás por causa de ello, aparecen hoy con una especificidad nueva y compleja que debemos saber comprender y aceptar si deseamos no perdernos en este laberinto al que llamamos Estado Español...

AJOBLANCO

**«Ya está a la venta
en kioscos y librerías»**

PROXIMO

Alfalfa

COCINA-ALQUIMIA-FIESTA



Cómo confeccionar este verano y en casa, mermeladas, confituras,
comidas afrodisíacas, vinos, licores, ratáñas, secado de hierbas,
verduras y flores... un extra para tu salud y cocina.